



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA  
UNIDAD IZTAPALAPA  
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA**

Los nuevos sujetos políticos  
El retorno guatemalteco un proceso de construcción  
1992-1997

Sergio Eduardo Mendizabál García

Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas

Director: Dr. Esteban Krotz Heberle  
Asesora: Dra. Margarita Zárate Vidal  
Asesora: Dra. Alicia Castellanos Guerrero



**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA**

## **Los nuevos sujetos políticos**

El retorno guatemalteco

un proceso de construcción

1992-1997

Sergio Estuardo Mendizábal García

Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas

Director: Dr Esteban Krotz Heberle

Asesora: Dra. Margarita Zárate Vidal

Asesora: Dra. Alicia Castellanos Guerrero

México, D. F.

Enero de 1999

**Los nuevos sujetos políticos**  
**El retorno guatemalteco un proceso de construcción**  
**1992-1997**

## *Índice preliminar de contenidos*

### *Los nuevos sujetos políticos*

#### *El retorno guatemalteco, un proceso de construcción (1992-1997)*

#### **Parte I: Introducción**

##### **Introducción**

#### **1. Marco teórico conceptual**

- 1.1 Objeto de estudio
- 1.2 Teoría antropológica
  - 1.2.1 Concepto de resocialización
  - 1.2.2 Concepto de poder social
  - 1.2.3 Concepto de sujeto político
- 1.3 Sumario de aproximaciones teóricas
- 1.4 Hipótesis
- 1.5 Metodología
  - 1.5.1 Entrevista a profundidad
  - 1.5.2 Observación participante
  - 1.5.3 Selección de sitios e informantes
- 1.6 Plan de investigación

#### **2. La ruta del silencio**

- 2.1 El refugio en México
- 2.2 Cultura política en el refugio
  - 2.2.1 Organización social, historia y disyuntivas
  - 2.2.1 Los factores externos, marco legal e incidencia internacional

#### **3. Retorno y reinserción**

- 3.1 Imagen general del proceso
- 3.2 Las fincas de retornados
  - 3.2.1 Comunidad de retornados “La Lupita”
    - 3.2.1.1 El retorno
    - 3.2.1.2 Localización geográfica
    - 3.2.1.3 Accesos
    - 3.2.1.4 Climatología
    - 3.2.1.5 Características topográficas
    - 3.2.1.6 Uso de suelos
    - 3.2.1.7 Actividades económicas
    - 3.2.1.8 Infraestructura básica
    - 3.2.1.9 Maquinaria y equipos
    - 3.2.1.10 Educación
    - 3.2.1.11 Salud
    - 3.2.1.12 Población
    - 3.2.1.13 Organización social
    - 3.2.1.14 Perspectiva regional

- 3.2.2 Comunidad de retornados “Nuevo México”
  - 3.2.2.1 El retorno
  - 3.2.2.2 Localización geográfica
  - 3.2.2.3 Accesos
  - 3.2.2.4 Climatología y topografía
  - 3.2.2.5 Características edáficas
  - 3.2.2.6 Actividades económicas
  - 3.2.2.7 Indicadores económicos
  - 3.2.2.8 Infraestructura básica
  - 3.2.2.9 Maquinaria y equipos
  - 3.2.2.10 Educación
  - 3.2.2.11 Salud
  - 3.2.2.12 Población
  - 3.2.2.13 Organización social
  - 3.2.2.14 Perspectiva regional
- 3.2.3 Comunidad de retornados “El Carmen”
  - 3.2.3.1 El retorno
  - 3.2.3.2 Localización geográfica
  - 3.2.3.3 Accesos
  - 3.2.3.4 Climatología
  - 3.2.3.5 Actividades económicas
  - 3.2.3.6 Indicadores económicos
  - 3.2.3.7 Infraestructura básica
  - 3.2.3.8 Educación
  - 3.2.3.9 Salud
  - 3.2.3.10 Población
  - 3.2.3.11 Organización social
- 3.3 Aspectos generales de la situación en la Vertiente Sur del retorno

## ***Parte II: Pueblos en construcción***

### **4. Un pueblo en movimiento**

- 4.1 ¿Qué fue el refugio?
- 4.2 Traslado, rutas y reflexiones
- 4.3 Sobreviviendo a la reinsertión

### **5 Los de afuera**

- 5.1 Los acuerdos de paz
- 5.2 Comisión técnica, la nueva burocracia
- 5.3 El Gobierno y sus instituciones
- 5.4 Las multilaterales
- 5.5 Las ONGs
- 5.6 Gobernadores y municipios
- 5.7 La nación

## **6. El sujeto político**

- 6.1 El camino de la rebelión, cuarenta años de guerra política en Guatemala
  - 6.1.1 El octubrismo
  - 6.1.2 Precursores de la lucha armada
  - 6.1.3 El primer ciclo guerrillero
  - 6.1.4 El segundo ciclo guerrillero, continuidad y ruptura
  - 6.1.5 Tropas contra pueblos
- 6.2 Guerra, cultura, política
  - 6.2.1 Guerrilla y cuestión indígena
  - 6.2.2 La Organización del Pueblo en Armas
    - 6.2.2.1 La Regional de Occidente
    - 6.2.2.2 Concepción y Estrategia
    - 6.2.2.3 Racismo
    - 6.2.2.4 Las pruebas de fuego
- 6.3 Sujeto político y retorno
  - 6.3.1 Procesos constitutivos
  - 6.3.2 Organizaciones sectoriales
  - 6.3.3 Gobierno local
  - 6.3.4 Grupo coordinador
  - 6.3.5 La Vertiente Sur

### **Parte III: Futuro pasado**

## **7. Constitución social del sujeto político**

- 7.1 Territorialidad
- 7.2 Etnicidad y nación
  - 7.2.1 Lucha armada y mayanidad
  - 7.2.2 Movimiento maya
- 7.3 Poder
  - 7.3.1 Reproducción económica
  - 7.3.2 Fuerza y propuesta
  - 7.3.3 Incidencia
  - 7.3.4 Universalidad

## **8. Conclusión y discusión**

Apéndice de mapas  
Bibliografía

# Los nuevos sujetos políticos

*El retorno guatemalteco, una construcción (1992-1997)*

## ***Parte I: Introducción***

### ***Introducción***

El retorno colectivo, voluntario y organizado se inicia en enero de 1993 con el regreso de 2,480 refugiados a la Comunidad Victoria 20 de enero, situada en el polígono 14 del Ixcán. Como proceso se inicia en 1987 y entra en una fase de traslado de población antes de la firma de los acuerdos de paz que ponen fin a la guerra interna en Guatemala. Continúa aún dos años después de que ésta ha finalizado. Es también el resultado de un acuerdo político firmado entre los representantes de los refugiados en México y el Gobierno guatemalteco el 8 de octubre de 1992. Como explico en un trabajo anterior (Mendizábal 1994), el retorno es el resultado de un complejo proceso simultáneo de organización y negociación, donde participan los individuos, los grupos sociales y agentes institucionales externos; todos articulados al interior de un coyuntural campo de fuerzas y sentidos. Según Finn Stepputat, a mediados de 1997 y transitando en esta dinámica “colectiva” de retorno, habían vuelto a su país 18, 000 personas, mientras que otras 17, 400 se han “repatriado” individualmente (Stepputat 1998). Dichos retornos se han localizado en veinte asentamientos localizados en seis departamentos de la república de Guatemala. (Camacho y Aguilar 1997: 140 , CCPP 1997).

Inicialmente el retorno da lugar a la movilización, dislocación y reasentamiento en varias regiones de ese país, de miles de personas agrupadas en *bloques* organizados y compactos, formados por grupos campesinos étnica y lingüísticamente heterogéneos. Esta fase de traslado da lugar rápidamente a la constitución de situaciones de emergencia y éstas al período de reinserción. Finalmente el retorno se convierte en una compleja etapa de

reintegración definitiva a la nación guatemalteca; podemos ver que este ordenamiento del proceso es un modelo básicamente generalizable para todos los grupos retornados.

El antecedente inmediato del retorno es el refugio y de éste la guerra interna guatemalteca, confrontación que dio lugar a campañas genocidas contra la población civil en las zonas campesinas y a una masificación del terror a nivel nacional. El conflicto armado provocó la expulsión y huida al exilio de 150,000 guatemaltecos y el desplazamiento interno y desarraigo de cerca de un millón de personas más (Aguilar Zinser 1991: 60). El proyecto Interdiocesano de recuperación de la memoria histórica de la Iglesia Guatemalteca (REMHI 1998) documenta amplia y contundentemente esta situación en Guatemala y nos hace pensar que el drama vivido por los refugiados tuvo poco que ver con las razones expuestas en el discurso oficial de las fuerzas beligerantes, especialmente con el sentido del mundo que se proponían defender, destruir o construir los actores involucrados.<sup>1</sup> Luego de haberlos atacado militarmente y de obligarlos a exiliarse, los refugiados guatemaltecos fueron acusados por el ejército de su país de formar la principal base social de la insurgencia guerrillera; sin embargo esas poblaciones se ven a si mismas como población civil no beligerante y han afirmado que su regreso es para reconstruir sus vidas y aportar positivamente a la paz. Esta posición fue fundamental para viabilizar las negociaciones con su gobierno.

Del refugio y su permanencia en México Lisanne Ackermann dice: (en el refugio).. “la gente indígena guatemalteca fue capaz de desarrollar una nueva confianza étnica en si misma, desarrollar estructuras internas de comunicación y acción, y una red de ayuda entre ellos mismos, esto los llevó a tener un altísimo grado de organización y cohesión social” (Ackermann 1998: 3).

---

<sup>1</sup> “Este mundo social directamente vivenciado está a su vez, por su parte, segmentado de acuerdo con perspectivas conceptuales.” (Schutz 1993: 172 ) “Al utilizar el termino *mundo* para designar estos dominios o reinos, queremos significar sólo que diferentes personas son conocidas, contemporáneas, predecesoras o sucesora una respecto de otra y que se vivencian por consiguiente una a otra y actúan entre sí de manera recíproca en los diferentes modos en cuestión.” (Shutz 1993:173)



De la primera etapa de nuestro trabajo de campo, en el marco de la presente investigación, observamos que en Guatemala está teniendo lugar un proceso de transformación de las identidades y de los sujetos políticos constituidos en los últimos cincuenta años. Dicho proceso, que comienza aproximadamente a mediados de la década de los años 80, es de tal magnitud que podría considerarse como un proceso de reconstrucción de identidades y sujetos, que confluye con la dinámica emergente de nuevos actores sociales, actores que antes no aparecían en escena (CIDECA 1996:32).<sup>2</sup> Hemos situado nuestra investigación sobre la construcción de los nuevos sujetos políticos en el contexto que ofrece la integración de los retornados a su país. Esta integración la entendemos como un momento dentro del continuo que forman el refugio-retorno y que se relaciona con la situación nacional a través de los variados procesos de reinserción que se realizan en distintas regiones de Guatemala. La integración de los retornados está vinculada a la problemática política nacional por diversas causas y sería más acertado decir que, por los componentes, las características de los procesos y los agentes que allí intervienen, el retorno se constituye actualmente como una de las expresiones más completas de la transición entre la etapa de conflicto armado y la situación de posguerra.

La reintegración de los retornados se inserta dentro del marco de procesos regulados por las recién estrenadas instituciones de la paz, cuenta con un marco legal y jurídico de nuevo tipo, amparado por los acuerdos logrados por los propios refugiados y por los que se agrupan en los acuerdos generales de paz, estos últimos bajo la denominación de acuerdos sobre población desarraigada. Esto viene a representar la posibilidad de reelaborar la relación tradicional que los grupos campesinos han mantenido con el Estado y con diversas instancias de la sociedad civil. La dinámica de reintegración implica también la presencia de organismos internacionales y agencias de cooperación internacional, quienes impulsan políticas de intervención basándose en visiones propias sujetas a intereses de diferente tipo.

---

<sup>2</sup> “Asimismo, un movimiento social de base parece emerger en el plano local y regional. Cientos de organizaciones de base, comités, asociaciones, cooperativas, grupos de mujeres y grupos religiosos, entre otros, han estado trabajando silenciosamente en las comunidades, principalmente rurales. En realidad pertenecen a un movimiento popular todavía no suficientemente reconocido; su característica es la de constituir grupos sociales, en su mayoría indígena-campesinos, que se plantean el desarrollo comunal como objetivo central.” (CIDECA 1996: 32.)

Todo ello somete a los retornados a requerimientos puntuales de modernización para acceder a financiamiento para el desarrollo y también a la influencia de visiones y métodos de trabajo, que ponen a prueba sus formas propias de organización y reproducción socio-cultural. Estas dos últimas particularidades les permitieron sobrevivir y mantener la cohesión social durante el refugio, pero no podemos afirmar que vayan a poder sostenerlas en esta nueva etapa; en ese sentido hemos comenzado a percibir la constitución de escenarios de conflicto en las diferentes regiones de asentamiento de retornados, y que forman parte de problemas vinculados a la integración cultural en contextos socio-territoriales específicos, se implican los temas relacionados con la sostenibilidad de los procesos productivos, la participación ciudadana, la seguridad física, social y jurídica de la persona y con la inversión social del Estado en sus comunidades. De manera aguda estos conflictos tienen que ver con la propiedad definitiva de las tierras ocupadas por los retornados.

Por el conjunto de procesos subsumidos en la integración de los retornados, es posible que el movimiento de retorno tenga la relevancia necesaria para ubicarlo como uno de los factores activos en la construcción de la paz. Otro de los aspectos que nos llaman la atención es que el retorno materializa un momento de inflexión en la historia particular de grupos importantes de guatemaltecos, representa para ellos un cambio definitivo del territorio de asentamiento y de nueva cuenta el desarraigo de un ámbito de vida y reproducción social en el cual habían permanecido por más de una década. También esto es vivido a nivel biográfico por los hombres y mujeres que día a día se reproducen-reproduciendo el orden social dentro del marco de las lógicas estructurales de las microregiones de asentamiento. Al estar transitando por un momento de inflexión histórica, los sujetos colectivos e individuales tienen la memoria fresca acerca del pasado reciente de conflicto militar y exilio, siendo además que se reproducen y reconstruyen socialmente en el presente. Los retornados escenifican un discurso que parece proponer ideas novedosas para la nación guatemalteca. Todo lo anterior nos sugiere que en las localidades de reasentamiento se está desarrollando, en la práctica, un intenso cuestionamiento de la realidad, la reformulación de identidades colectivas e individuales, además de la

construcción de una nueva institucionalidad necesaria para reordenar su actividad social y productiva.

Tomamos el retorno como el objeto general de investigación, apreciando que el regreso de los refugiados comienza a dar lugar a la construcción y transformación de las estructuras de poder locales, al desarrollo de redes de intercambio regionales y a la construcción de espacios nacionales de organización. Así mismo, aparecen vínculos orgánicos entre los grupos retornados e instancias de la sociedad urbana, relaciones que elevan el nivel de complejidad de la actividad política de los agentes participantes. El retorno es un proceso mediante el cual los refugiados guatemaltecos se reintegran a la sociedad y la cultura de su país, pero no como "objetos pasivos de integración" sino como sujetos sociales y políticos activos. Proponemos que el retorno sea entendido como un fenómeno de nacionalización, dado que supone la re inserción e integración de grupos sociales a un marco nacional ya constituido y mediante un conjunto de procesos por los cuales los retornantes hacen suya de nueva cuenta la Nación que los asume y frente a la cual parecen mantener una propuesta activa y transformadora.

## ***1. Marco teórico y conceptual***

Trataremos en este capítulo lo que se refiere al objeto de estudio, la teoría antropológica, un sumario de las aproximaciones teóricas que nos interesan, las hipótesis, la metodología y el plan de investigación.

### ***1.1 Objeto de estudio***

Estoy asumiendo que la sociedad guatemalteca está transitando por un período de intensas transformaciones políticas derivadas del resultado final de la guerra, la firma de la paz y finalmente de la etapa de implementación de los acuerdos que ahora tiene que operativizarse. En este nivel hay procesos de reconstrucción social que posiblemente estén permitiendo la constitución de sujetos colectivos, los cuales podrían ser capaces de asumir

la ingeniería de la paz.. Por supuesto que en todo esto privan diversos intereses y visiones, así como también existen fuertes sectores y grupos de poder que se oponen a la materialización de los acuerdos.<sup>3</sup>

El reasentamiento de los retornados supone que están sucediendo procesos de transformación en los grupos sociales implicados. El tránsito del estatuto de “refugiados” al de “retornados” nos abre de lleno a esa perspectiva de transformación y podemos pensar que estos cambios afectan varios niveles de la existencia socio-cultural de los grupos. Entre los aspectos que pueden estar modificándose tenemos aquellos que relacionan organización social y etnicidad, vemos que la competencia que en este ámbito alcanzaron los refugiados en México durante el período de refugio está cambiando en la reintegración; eso también le sucede a las redes de ayuda entre ellos mismos y a las estructuras internas de comunicación y acción que se expresaron visiblemente durante la fase de negociación y materialización del retorno. Que el Estado los haya reconocido como parte negociadora y que el retorno mismo se haya concretado, puso de manifiesto el alto grado de organización y cohesión social de las poblaciones implicadas. Estamos pensando que inmersos en una dinámica de tal magnitud, es inevitable que los retornados estén viviendo procesos de transformación en la percepción de sí mismos y de su nueva realidad, tanto en lo individual como en lo colectivo, así también estarían sufriendo modificaciones las estructuras organizativas, las redes sociales y las instituciones que habían formalizado en México. Por otro lado, el hecho de haber logrado desarrollar una negociación exitosa frente al Estado y posteriormente ser capaces de organizar, concertar y materializar su retorno, es un resultado que tiene que impactar fuertemente en la forma en que viven, entienden y actúan su cultura política. La reinserción a la sociedad nacional les está exigiendo respuestas globales y nuevas formas de enfrentarse y adaptarse al entorno micro-regional, requiere a su vez estrategias de relación y tomas de posición frente al Estado, la sociedad local y las instituciones externas con las que

---

<sup>3</sup> El asesinato de Monseñor Gerardi dos días después de haber presentado el informe sobre la recuperación de la memoria histórica (REMHI), pone en etredicho la voluntad del régimen para profundizar en el proceso de paz, o bien su incapacidad para controlar poderes ocultos e institucionalizados, que se niegan a la transición democrática.

deben tratar. En esas condiciones los cambios son inevitables y tenemos ya evidencia empírica de que éstos efectivamente están sucediendo.

Tomando en cuenta la dinámica de cambio y transformación que opera a nivel general en los dos niveles descrito: a) en el de la sociedad nacional frente a la etapa de paz y b) en los grupos retornados ante la de reintegración; en mi tesis me propongo examinar la configuración de los nuevos sujetos sociales y de las identidades políticas que los constituyen, en el contexto de la posguerra guatemalteca.<sup>4</sup> Para ello analizaría *la construcción de los nuevos sujetos políticos en el marco de la nacionalización del retorno guatemalteco*.

La cuestión central estriba en conocer si los cambios que se realizan en el marco de la reinscripción de los retornados y que impactan directamente en la organización social, están modificando la cultura política de los grupos y si esto está produciendo un proceso de constitución de nuevos sujetos políticos. Otra pregunta que aparece es si en el caso de que se estén constituyendo esos nuevos sujetos políticos, serán capaces de conducir a sus comunidades en una reintegración plena y propositiva dentro de la sociedad nacional. O si por el contrario, lo que está sucediendo es la desintegración de la organicidad social la cual ha estado estrechamente vinculada a su existencia como grupos mayas (Ackermann 1998:11). Esta preponderancia de lo étnico en la organización social forma parte de dinámicas culturales de más largo plazo, las cuales fueron favorecidas por las condiciones del exilio en México. Esta disociación podría estarse dando como resultado de los conflictos inter e intra-comunitarios, casi todos relacionados de alguna manera con el tema de la tierra.

---

<sup>4</sup> La identidad constituye, por supuesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determina por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aún reformándola. Las sociedades tienen historias en cuyo curso emergen identidades específicas, pero son historias hechas por hombres que poseen identidades específicas." La identidad permanece ininteligible a menos que la ubique en un mundo. Cualquier teorización sobre la identidad -o sobre tipos específicos de identidad- debe por tanto producirse dentro del marco de referencia de las interpretaciones teóricas en que aquélla y éstos se ubican. (Berger y Luckman: 1995: 216.)

Otro aspecto importante es investigar el papel que jugaron las organizaciones revolucionarias insurgentes, en la formación de la consciencia de si mismas de las comunidades refugiadas, en las formas organizativas y los grados de cohesión social que llegaron a alcanzar, en la formulación del discurso del retorno, en su relación con los intermediarios y en la gestión internacional y de cabildeo que configuro el marco procesual y estratégico del retorno. Todo ello forma parte de los antecedentes del problema que me ocupa y tiene que ver directamente con la forma en que se realizó el retorno y en la conformación de las problemáticas principales durante el inicio del reasentamiento. Sobre este punto no conocemos ninguna formulación que trate seriamente las relaciones que fueron establecidas entre el movimiento guerrillero y las poblaciones refugiadas y retornadas, vínculos sobre los cuales existe evidencia empírica. Percibimos por el contrario, un intento generalizado por eufemizar u olvidar el episodio.

Deseo clarificar también cuales son los actores que están participando en la formulación y la implementación del marco procesual de la reintegración, con ello me estoy refiriendo a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, a las agencias internacionales de desarrollo y a los propios intermediarios locales. Intentaré analizar la construcción de los nuevos sujetos políticos en cuatro niveles, que se relacionan entre si al interior del marco de la reintegración.

- a) En el primer nivel trabajaré lo que concierne a las comunidades retornadas en si mismas.
- b) En el segundo trataré con las instituciones locales, nacionales e internacionales que intervienen en las localidades de retorno, a partir de las políticas de desarrollo que están implementando.
- c) El tercer nivel dará cuenta de las instancias de intermediación entre la comunidad y las instituciones y (o) actores externos.
- d) En el cuarto nivel trabajaré los espacios de interacción donde confluyen los actores que operan en los tres primeros niveles, dando preferencia a lo que se configura como “escenarios de disputa y resolución de conflictos”.

Observando el primer nivel vemos a los grupos de retornados en la dinámica de reconstrucción y reconstitución de sus comunidades. Será necesario definir el significado del término “comunidad” en el contexto guatemalteco y esclarecer a quien se refiere. Los retornados forman parte del conjunto de poblaciones desarraigadas y desplazadas por el conflicto armado interno, bajo esta denominación de “poblaciones desarraigadas” pueden identificarse a los desplazados internos, aquellos que fueron parte de poblaciones en resistencia, a los grupos e individuos que vivieron en aldeas modelo y potencialmente a algunos de los sectores y personas desmovilizadas de las unidades militares de la insurgencia. Me enfocaré en la comunidad retornada, porque me interesa analizar la construcción de los sujetos políticos en relación a los procesos organizativos transcurridos en el refugio y como parte de la lógica de continuidad que arranca en las zonas de asentamiento originales y que después se convirtieron en zonas de conflicto militar. Los retornados me parecen el grupo más importante porque lograron retornar a Guatemala como comunidades refugiadas altamente organizadas, poseedoras de una fuerte cohesión social y una particular consciencia de si mismas y del proceso que estaban viviendo.

Situados en el primer nivel, es decir en el de las comunidades retornadas, vemos que en el refugio los exiliados se involucraron en la construcción de una nueva consciencia colectiva de su situación, tanto como en una nueva interpretación de lo que había sido su pasado. En la actualidad los procesos de transformación requieren de los grupos retornados una nueva definición de quienes son ellos. Aquí vemos la importancia de descubrir lo que ha sucedido con la imagen que tienen de si las comunidades retornadas, como se presentan los miembros de la comunidad, como hablan de ellos y como se ven a si mismos.

En el segundo nivel trabajaré con los actores externos y me preguntaré: ¿Cuales instituciones intervienen en la configuración del marco procesual de la reintegración? Por consiguiente, cuales son las instituciones que están comprometidas en los procesos de transformación que viven los retornados y cuales implementan políticas de desarrollo en la microregión de retorno. En este ámbito vemos que el Estado guatemalteco aún no encuentra

la forma institucional adecuada para intervenir en la línea de desarrollo, por otro lado su presencia militar y policiaca -que había sido contrainsurgente- en lo local, se ha desactivado, derivando en un vacío de autoridad que es aprovechado por la delincuencia común y la organizada para acosar la población civil. Como instancias internacionales vemos a las que trabajan en el tema del desarrollo e identificamos varias agencias, entre ellas tenemos principalmente nórdicas, anglosajonas, españolas y germanas. Operan también las agencias multilaterales como el PNUD y las de la Unión Europea. En este punto nos interesa conocer como las diferentes instituciones conciben a la comunidad y donde establecen los límites entre ellas. Vemos a su vez que las instituciones intentan regular y controlar a las comunidades a través de los proyectos y programas de crédito. Me interesa ver como se define el acceso a los fondos de desarrollo, como se establecen criterios para la intervención local en las comunidades de retornados y como participan éstas en la definición de políticas y programas. En este nivel del análisis institucional me importa conocer como intervienen estos actores en la transformación de las condiciones socioeconómicas de los grupos retornados y desde allí su incidencia en la conformación de la cultura y los sujetos políticos micro-regionales. En adición a todo lo anterior, encontramos ONGs que aparecen en todos los niveles y que poseen sus propios puntos de vista sobre el desarrollo, concepciones particulares sobre lo que son las comunidades y sobre su mandato institucional. Cada una posee una perspectiva individual y posiblemente dichas instituciones están contribuyendo a la fragmentación de los procesos de desarrollo y de constitución de los sujetos políticos. Sin embargo están cubriendo un vacío que no vemos de que otra manera se pueda atender en las actuales circunstancias.

En el tercer nivel trataremos con las instancias de intermediación, con las figuras y estructuras de liderazgo y representación. Estas instancias de intermediación son las que, siendo parte del grupo social, actúan entre las comunidades de retornados y los actores externos. En primera instancia tendríamos que describir quienes son los intermediarios, explicar su papel como mediadores y además descubrir que otros roles juegan además de mediar. Éstos además de ser representantes y mediadores, tienen una función como productores de discursos, lo cual sería importante examinar. En el tiempo del exilio en



México hubo representantes que a la vez mediaron frente a los actores externos, podemos preguntarnos ahora si son los mismos mediadores en Guatemala. ¿Que papel están jugando estos antiguos representantes en la definición de si misma de la comunidad? ¿Como están interviniendo en los procesos de toma de decisión, en las temáticas del desarrollo y en los conflictos de poder y control? Así como el rol que asumen en los procesos cotidianos de ordenamiento y normatividad de la reproducción social de las comunidades. Tendríamos que revisar que es lo que ellos representan actualmente y el marco de sus posibles alianzas con otras instituciones o intereses.

En el cuarto nivel nos preguntaríamos por las razones que hacen posible la interacción de los actores que operan en los tres niveles anteriores. Buscaríamos los espacios donde esta interacción involucra a actores que operen en dos o más niveles. Generalmente vemos que estos sitios de interacción se constituyen alrededor de temas como el de la tierra, su posesión, distribución, propiedad y formas de trabajarla. También cuando se tratan aspectos de desarrollo y de implementación de proyectos externos de cooperación técnica y financiera con las comunidades; en las actividades de discusión sobre las condiciones de vida y normatividad de la reproducción social, así como en las revisiones periódicas de su proceso de integración. Todos estos espacios resultan ámbitos de toma de decisión e implican la puesta en tensión de diferentes fuerzas, se configuran como escenarios de disputa y resolución de conflictos y donde es posible ver la puesta en escena de los intereses y estilos políticos de los actores, tanto internos como externos a la comunidad. Sería en el primer nivel donde trataríamos con aquellos procesos que involucran solo a los actores internos de la comunidad, tales como sus agrupamientos sectoriales, autoridades cooperativas y grupos de presión. Allí lo que se ordena preferencialmente son las actividades administrativas y de la vida diaria de los retornados, aunque mediando algunas circunstancias se convierten en escenarios del cuarto nivel.

En ese nivel de interacción, confrontación y (o) articulación de actores, me interesa ver los puntos de confluencia o de conflicto más relevantes. Aquí examinare las líneas de fuerza, de acción, discurso y sentido, que son capaces de aglutinar intereses o bien de disociar

fuertemente a la comunidad y a sus contrapartes. Es aquí donde se forman espacios y momentos privilegiados para contrastar las cuestiones nacionales y las locales.

Al trabajar analíticamente en estos cuatro niveles pienso que se podrá: a) describir el proceso mediante el cual los refugiados guatemaltecos se reintegran a la sociedad y la cultura de su país. b) Establecer las principales características y explicar la manera en que se están constituyendo y reproduciéndose los nuevos sujetos sociales en las zonas de la Vertiente Sur. c) Estudiar los procesos de construcción de los nuevos sujetos políticos, localizando y examinando los componentes y dinámicas que les dan forma en las zonas de retornados, para finalmente d) establecer el tipo de relaciones que establecen los nuevos sujetos con la Nación.

El objeto de estudio que me interesa analizar en cuanto *construcción social del sujeto político*, se articula entonces en dos ejes principales, uno de ellos inscrito en el ámbito de la cultura política y el otro en el de los procesos de reproducción social.

## 1.2 *Teoría Antropológica*

Ahora haré una reseña de la teoría antropológica que usaré para analizar la construcción social del sujeto político en el ámbito de la reintegración de los retornados a Guatemala.

En el capítulo anterior explique que los retornados se enfrentan a un nuevo proceso de transformación y que esto afecta tanto a los individuos como a la comunidad. Por ello es importante seleccionar material teórico que me permita analizar aspectos socio-culturales tales como cambio social, constitución del sujeto, relaciones de poder y nación, todo ello enfocado desde un punto de vista histórico. He decidido elegir un marco teórico que trate con estructura social y cultura política y dentro del cual se puedan combinar cierto número de propuestas socio-antropológicas diferentes. Todo ello en el orden de poder examinar la reintegración de los refugiados-retornados, de una forma cualitativa, comprensiva y analítica.

Nuestra unidad de análisis será el *proceso de construcción del sujeto político*, en las condiciones de la reintegración a su país de los refugiados guatemaltecos; como intenté delinear en un trabajo anterior (Mendizábal 1994), allí esta operando el cambio implícito en las dinámicas de migración, fenómenos de reconstitución social, se desarrollan nuevas prácticas y por consiguiente nuevas identidades políticas, se delimitan espacios territoriales donde imperan nuevos ordenes sociales que se negocian difícilmente frente al Estado. Por último y cruzando todo el fenómeno observamos la dimensión de las identidades culturales. Constatamos que los bloques de retornados son siempre la formación de un todo a partir de unidades fragmentadas de identidad étnica, y que ellos han negociado internamente la idea de una comunidad refugiada y luego la de un bloque de retorno colectivo y organizado.

Una formulación teórica que nos parece apropiada para trabajar en el ámbito de la reintegración de los retornados guatemaltecos es la que encierra el concepto de “re-socialización”, entendida como proceso subsecuente a las permutaciones de mundos o alternaciones de la realidad subjetiva (Berger y Luckmann 1995:185-204).

Utilizaremos conceptos de la “teoría del poder social” de Richard Adams y principalmente su definición de que:

“el poder es aquel aspecto de las relaciones sociales que indica la igualdad relativa de los actores o unidades de operación; deriva del control relativo ejercido por cada actor o unidad sobre los elementos del ambiente que interesa a los participantes”(Adams 1983:26).

Estaremos trabajando con la definición de cultura política que establece Stephan Krotz:

“como el universo simbólico asociado al ejercicio y las estructuras de poder o, mejor, los universos simbólicos asociados a los ejercicios de poder.”(Krotz 1993:106)<sup>5</sup>.

La definición de Roberto Varela también nos será útil cuando entiende a la cultura política:

“como el conjunto de signos y símbolos que afectan a las estructuras de poder”(Varela en Tejera 1996:51)<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Esteban Krotz citado por Roberto Varela en el artículo: “*El concepto de cultura política en la antropología social mexicana contemporánea.*” (Krotz 1993:106.)

Abner Cohen completa nuestro enfoque para tratar la cultura política cuando sugiere como tarea principal de la antropología política:

“el análisis de la interacción dialéctica entre dos variables principales: las relaciones de poder y el simbolismo” (Cohen en Llobera 1979:78).

Situándome en lo específico del proceso de reintegración en microregiones de retorno, me aproximaré a la cuestión nacional desde la definición de Nación que propone Benedict Anderson como “una comunidad política imaginada” (Anderson 1993:23). Para trabajar la propia constitución del sujeto político y los escenarios de conflicto me apoyare en un número de propuestas diferentes que tratan las categorías de actor, sujeto y agente. Entre ellas tenemos las de Alain Touraine cuando propone que:

“toda relación social reúne a actores que comparten la misma experiencia sociocultural, que participan en la misma historicidad y que se oponen para gestionarla. Los actores están equilibrados entre esa comunidad y ese conflicto” (Touraine 1995:56).

Nos interesa la vinculación entre sujeto y nación que establece el mismo Touraine, cuando relaciona esta última a la imagen de un *sujeto político* que asocia una actividad instrumental a una identidad cultural al constituirse en espacio de libertad; proponiendo al mismo tiempo redescubrir el papel de mediador que fue el de la nación, frente a poderosas fuerzas que la fragmentan y despolitizan. (Touraine 1997:205, 207). Hugo Zemelman al trabajar la relación entre conocimiento y sujetos sociales nos provoca a tomar en cuenta otros aspectos constitutivos del sujeto, que son de primordial importancia, tal como la noción de una “voluntad colectiva” y que entiende como:

---

<sup>6</sup> “Defino, inspirándome en Adams, como política la acción que produce un efecto -mantenimiento, fortalecimiento, debilitamiento, alteración, transformación parcial o radical -en la estructura de poder de una unidad operante en cualquier nivel de integración social -local, provincial, estatal, nacional, internacional, mundial-, excluidos los protoniveles (individuos y unidades domésticas). El estudio de la política, por tanto, incluye la caracterización de estructuras de poder, la determinación de acciones que influyen en ellas y la identificación de unidades operante que las producen. Conclusión: la cultura política.” En *cultura política*, (Tejera 1996: 51.)

“la compleja red de prácticas de los diferentes miembros de un mismo grupo social, en función de un fin compartido que siempre es de largo alcance.” (Zemelman 1997:151).

La comprensión de los proyectos políticos, no como un conjunto de programas de acción definidos, sino como procesos de construcción con fines colectivos, es otra de las aplicaciones de Zemelman que tomaremos en cuenta en nuestra investigación. (Zemelman 1997: 161). Nuestro enfoque tratará entonces de la construcción del sujeto en las condiciones sociales configuradas por las luchas de poder, en espacios localizados y mediando la transformación de su realidad subjetiva, es decir los cambios ocasionados por el retorno y la reintegración a Guatemala. Examinaremos la construcción del sujeto político en el contexto de la reintegración, a partir de la reflexión central de Touraine donde expone que “la idea de Sujeto se liga a la de movimiento social” y que “el Sujeto es voluntad, resistencia y lucha, y no experiencia inmediata de si; no hay movimiento social posible al margen de la voluntad de liberación del Sujeto” (Touraine 1997:85).

Un aspecto que nos preocupa sobremanera es la forma de abordar el tema de la etnicidad en los grupos retornados y su importancia en la constitución del sujeto político. La categoría de “eticidad” es densa y pesada en sí misma y podría dar lugar, en relación a los retornados, a un trabajo específico sobre el tema, por ello y para no desviarnos de nuestro interés fundamental he optado por discutir, al interior de nuestro marco general, la propuesta de Lisanne Ackermann cuando dice:

“En el exilio los refugiado continuaron el proceso de desarrollo como un *nuevo grupo étnico* de autoconfianza y desarrollaron nuevas formas de cohesión, tal cual ellos habían empezado en Guatemala. Ellos fueron capaces de construir una nueva *vida diaria* en un nuevo mundo, a pesar de ser extraños y viviendo bajo condiciones difíciles. Esto significa que fueron capaces de mantener el proceso de reproducción individual y también continuar eslabonando los procesos de reproducción social” (Ackermann 1998:13).

Es sugerente en su planteamiento la propuesta de considerar a los refugiados como un “nuevo grupo étnico”, ya que en este caso carga la definición de nuevos significados al desprenderla de la determinación lingüística como factor de adscripción y usarla para referirse -como ella lo indica-, a una numerosa entidad de mayas guatemaltecos. Ella revisa las definiciones, que alrededor de *grupo étnico* han propuesto diversos autores, entre ellos

la de Elwert, Max Weber, Gabbert y Cashmore; considerando de mayor importancia para trabajar la cuestión particular de los refugiados guatemaltecos las de Abner Cohen y la de Frederick Barth. Ackermann ensaya una síntesis de las diferentes propuestas y las aplica a la configuración social de los refugiados guatemaltecos. Al proponer su idea de que ellos se conformaron como un nuevo grupo étnico dice:

“Las formas de organización social que se desarrollaron entre los refugiados en el exilio, pudieron haberse fundado en la dependencia de una autoconsciencia étnica común, basada en la descripción de si mismos y de los otros, así como de los intereses comunes compartidos por todo el grupo. Es una solidaridad basada en el sentido de la unidad (compañerismo y simultaneidad). Todo esto fue el eje o el factor más importante en el desarrollo de las acciones internas y de las estructuras de comunicación, que dependieron en lo ideológico, de las actividades organizadoras de una *inteligencia*” (Ackermann 1998:14).

Esta propuesta nos aproxima con nuevas luces a la cuestión, pero no permite esclarecer si la noción de “nuevo grupo étnico” se aplica a todos los refugiados o se enfoca nada más alguno de los sub-grupos dislocados territorialmente en las zonas de refugio; el problema se complica aún más cuando el sujeto refugiado se desplaza y tratamos de entender la realidad étnica de los bloques de retornados en sus condiciones particulares y generales de reasentamiento en Guatemala. Sin embargo pensamos que en el espacio localizado de la microregión de reasentamiento, podemos aplicar el enfoque de Ackermann et al. (1998) y estudiar los mecanismos y resultados de su aproximación. Todo y más que este enfoque político sobre el grupo étnico no se separa de los procesos de reproducción social y atiende las relaciones asociativas y comunales en su ejercicio de cotidianidad.

De manera central trabajaremos con las tesis de Berger y Luckmann et al. (1995) junto a la teoría del poder de Adams et al. (1983). Ambos enfoques serán los ejes rectores y articularemos entre ambos conjuntos teóricos las propuestas de los otros autores mencionados, tomando aquellos que nos parezcan coherentes con el marco general y que además nos resulten adecuados, útiles, explicativos y pertinentes.

### 1.2.1 *Concepto de “resocialización”*

Para ubicar el uso de este concepto en nuestro contexto vamos a partir de la idea general que nos proponen Berger y Luckmann cuando consideran que:

“la sociedad existe como realidad tanto objetiva como subjetiva y cualquier comprensión teórica adecuada de ella debe abarcar ambos aspectos. La sociedad se entiende en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización” (Berger y Luckman 1995:164).

Esto supone que la sociedad existe como proceso y de allí la posibilidad de que existan cambios y posiblemente rupturas trascendentales en ese flujo continuo de la realidad social, lo que puede devenir en transformaciones de tal magnitud que provoquen alternaciones y crisis de la realidad subjetiva. Este sería el caso que observamos con los refugiados guatemaltecos, donde se puede entender que el retorno, con su combinación de procesos de transformación objetiva y subjetiva, es de tal magnitud que ocasiona una ruptura del orden social y se convierte en el mecanismo que dispara la permutación de mundos y que deriva en alternaciones de la realidad subjetiva (Berger, Luckmann 1995: 196,197).

En mi trabajo sobre el retorno de los refugiados, intente demostrar como la decisión del regreso a Guatemala se asentaba sobre dos dinámicas paralelas; en una se desarrollaban los aspectos culturales y políticos, manifiestos en el nivel subjetivo y en la otra se ordenaban los elementos contenidos en las propuestas técnicas y los modelos de desarrollo locales, que brindarían la sustentabilidad y que en buena medida se convertían en el objetivo socio-económico del movimiento de retorno (Mendizábal 1994). Para mediados de 1994, lo que daba en llamarse el “pueblo refugiado” por la organización de sus representantes, las Comisiones Permanentes de Refugiados (CCPP), estaba movilizándose de manera activa y ejercía su decisión y voluntad de volver de forma colectiva y organizada. Sostenemos aún que esta decisión colectiva tenía como soporte las dinámicas que hemos mencionado y

pensamos que ambas nos pueden servir de punto de partida para comenzar el análisis del tema de la reintegración. Una vez resuelto el tema del traslado de los bloques de retornados, el cual supone un momento, tan breve como intenso de ruptura y desprendimiento del hábitat mexicano, vemos a los refugiados enfrentados con la realidad del reasentamiento y los difíciles momentos de la *emergencia*. De esta manera es que las instancias internacionales como el ACNUR y las nacionales como la Comisión Especial de Atención a Repatriados -CEAR-, definen el período inicial de reasentamiento de los refugiados en Guatemala. Esta etapa se considera como “emergencia” debido las múltiples dificultades y carencias que se enfrentan en las primeras semanas, luego de la llegada de la gente al nuevo territorio. En general ninguna previsión es suficiente para atender las ingentes necesidades de grupos humanos que carecen de todo al llegar: agua, techo mínimo, salud preventiva y asistencial, regularización migratoria, seguridad alimentaria, letrización, material combustible, etc. Son momentos donde todo aquello que la familia tiene resuelto en la vida cotidiana se convierte en un esfuerzo complicado y angustiante. Por su lado el “bloque de retorno” enfrenta la situación de acuerdo a su propia organización social y política, mientras las instancias externas operan como agentes semi-militarizados y bajo diseños especializados para la atención de desastres y guerras. Atendiendo labores complementarias quedan las ONGs nacionales, mientras los “acompañantes solidarios” tratan de ubicarse en algún lugar, observando el comportamiento de las agencias de gobierno y previniendo la presencia de fuerzas militares. Recordemos que esto sucede como momento culminante de un proceso de negociaciones operativas, siempre difícil y que el retorno está sujeto a la verificación internacional.

Ya ubicados en ese mundo desconocido para los refugiados la etapa de emergencia transcurre, y semana tras semana comienza a escenificarse la vida, invistiendo a la persona de la nueva categoría de “retornada”; así también el asentamiento del grupo adquiere ritmos y humores de cotidianidad. Reocupando espacios, distribuyendo solares, marcando territorios interiores, la vida diaria tiende a rehacerse. Anotamos que las localidades de reasentamiento, en este caso las fincas, son espacios relativamente cerrados y que la intercomunicación con el mundo exterior siempre es difícil. En este contexto la idea de



Berger y Luckmann de “resocialización”, parece ser aplicable para determinar más específicamente lo que comienza a suceder en términos de la aprehensión de la realidad subjetiva por parte de los individuos y por el grupo mismo.

“La realidad subjetiva siempre depende de estructuras de plausibilidad específicas, es decir, de la base social específica y los procesos sociales requeridos para su mantenimiento” (Berger, Luckmann 1995:194).

Los límites del *bloque de retorno*, marca los linderos exteriores de un mundo social que se acota precisamente para los refugiados, compactándolos como grupo. A su interior mantienen vigente un aparato conversacional que opera de manera continua y coherente y a través de él mantienen el diálogo, sostienen y realizan el mundo; en el doble sentido de aprehenderlo y producirlo. Así le dan a la experiencia del traslado, el reasentamiento y la emergencia, un orden coherente. Sin embargo los cambios de espacio, tiempo y circunstancias son brutales, a la vez que acelerados. Derivan en lo que Berger y Luckmann et al. (1995) podrían llamar una “crisis de realidad”.

La *resocialización* vendría a ser, en este caso, el proceso que da inicio para los retornados con la etapa de emergencia en el nuevo lugar de asentamiento y que se proyecta en un tiempo -aún indefinido-, se diferencia de los procesos de socialización secundaria, en que éstos interpretan el presente de modo que se halle en relación continua con el pasado, mientras que la resocialización asume el presente como base de realidad. En la resocialización se provoca una ruptura en la biografía subjetiva y se re-interpreta el pasado antes de correlacionarlo con el presente, la resocialización renuncia a la búsqueda de la coherencia y reconstruye la realidad de nuevo. En esta distinción entre resocialización y socialización secundaria encontramos algunas dificultades que tendremos que trabajar en la reinterpretación de ambas categorías, pero ya en su aplicación en la realidad de la reinserción (Berger y Luckmann 1995:202-204).

“El requisito conceptual más importante para la alternación consiste en disponer de un aparato legitimador para toda la serie de transformaciones, lo que debe legitimarse no solo es la realidad nueva, sino también las etapas por las que ésta se asume y se mantiene. La realidad antigua, así como las colectividades y otros significantes que previamente la

mediatizaron para el individuo, debe volver a re-interpretarse dentro del aparato legitimador de la nueva realidad” (Berger, Luckmann 1995:200).

La resocialización implica que el individuo ha desmantelado la anterior estructura nómica de la realidad subjetiva y que cuenta con una nueva estructura de plausibilidad; esta es la condición social más importante y el laboratorio donde suceden las transformaciones.

Volviendo al inicio de este segmento, situamos el concepto de *resocialización* como clave para interpretar los eventos sucedentes en el ámbito subjetivo del proceso de re-integración. Tiene la ventaja para nosotros de que relaciona firmemente lo fáctico social con el universo subjetivo, explicando recurrentemente las relaciones entre ambos y creando posibilidades para otros análisis. Por otro lado cuenta con la suficiente fuerza analítica para dar cuenta de los cambios radicales que observamos en nuestro sujeto bajo estudio.

### 1.2.2 *Concepto de “poder social”*

En nuestro trabajo anterior sobre los refugiados apuntábamos que era muy difícil sostener que el retorno a Guatemala tuviese los motivos económicos como razón principal; ya que tendrían que pasar algunos años y mediar mucho trabajo para que los refugiados alcanzarán cierto desarrollo productivo y que esto les permitiera condiciones de vida adecuadas a sus expectativas. Esto lo sabían ellos antes de volver, aunque hay que asumir que el grado de conocimiento al respecto no era homogéneo; sin embargo las redes de intercomunicación entre ellos y su país siempre estuvieron abiertas y se ampliaron durante la gestación del retorno. Ubicamos la razón principal del retorno en el universo subjetivo sosteniendo que en última instancia lo que propiciaba el regreso eran:

“sentimientos que surgen de la pertenencia cultural a la formación nacional guatemalteca y a la necesidad de recuperar el propio sitio dentro del sistema de relaciones locales, donde lo étnico es cotidianidad y la relación con la tierra es fundamental” (Mendizábal 1994:103).

La amenaza de desintegración de los mecanismos de reproducción comunitarios, así como los propios contenidos culturales y políticos que subyacen en el movimiento de retorno,

también los consideré como factores complementarios del empuje para volver (Mendizábal 1994). Ahora quisiera tratar acerca de los aspectos socioeconómicos del proceso, partiendo de nueva cuenta de la segunda línea de interpretación que expuse en el trabajo anterior, es decir la que se configuraba por las propuestas técnicas, los modelos de desarrollo locales, el problema de la economía regional, la construcción de la infraestructura y los aspectos relacionados con la posesión, propiedad y explotación de la tierra. Todo ello quedo esbozado dentro de lo que consideré el universo de las condiciones objetivas y que combinaba tareas de transformación y construcción de modelos alternativos de relaciones económicas microregionales en las nuevas zonas de asentamiento. Este proceso lo considere como el objetivo en última instancia del movimiento de retorno. Debo aclarar la diferencia entre los *motivos* del retorno y los *objetivos* del mismo, ya que los primeros los situé en el universo subjetivo, mientras que los segundos forman parte de las condiciones fácticas. Podemos establecer otra distinción entre ambas nociones ya que los *motivos* forman parte de lo concreto y escenificado por los individuos y los grupos, mientras que los *objetivos* son parte del programa político y el discurso de los agentes mediadores del proceso.

He optado por la “teoría del poder social” de Richard Adams et al. (1983) para dar cuenta de los procesos inherentes a la relación que los retornados establecen con la tierra y los procesos productivos en la reintegración. Así como para establecer las relaciones con otros actores del entorno microregional y analizar las configuraciones políticas estructurales que se establecen al interior de los grupos de retorno y del contexto general del proceso de reintegración. El planteamiento fundante de su tesis es que:

“El poder es aquel aspecto de las relaciones sociales que indica la igualdad relativa de los actores o unidades de operación; deriva del control relativo ejercido por cada actor o unidad sobre los elementos del ambiente que interesa a los participantes” (Adams 1983:26).

En el contexto de la reintegración trabajaríamos los aspectos socioeconómicos y la resocialización en relación directa con los hechos de poder y seguiríamos a Abner Cohen cuando explica que:

“las relaciones económicas son relaciones de poder y, por lo tanto, son esencialmente políticas al formar parte principal del orden político en cualquier sociedad” (Cohen en Llobera 1985:58).

Richard Adams et al. (1983) ataca de frente las relaciones que se establecen entre poder, sociedad y economía, cuando las plantea en un contexto energético; afirma que el entendimiento del poder es necesario para el estudio de la política, pero también para el estudio de la cultura misma y de la red de relaciones sociales que se manifiestan en la cultura. Propone que en términos del poder social hay que examinar el flujo de energía junto al control y uso de ese flujo de parte del hombre; allí interesa el control que un actor, una parte, o una unidad de operación, ejerce sobre algún conjunto de formas o flujos de energía, que formen parte del ambiente significativo de otro actor. En el contexto de la reintegración el *bloque retornado* puede pensarse como una “unidad de operación” y el ambiente significativo estaría dado por las condiciones energéticas de la microregión de asentamiento, así como por el conjunto de signos y símbolos que se refieren al proceso general de retorno en sus diferentes niveles y ámbitos. En el modelo de Adams la cultura fluye en términos de energía ya que los signos y símbolos siempre se refieren a una entidad energética y poseen capacidad de transformación de la realidad por sí mismos. Aquí él está tratando la cultura de manera formal y la explica como “los significados que los individuos asignan a las formas de la energía” (Adams 1985:32). Situados en la región de la Costa Sur, espacio de recepción de los grupos de retornados que nos interesan, observamos un conjunto de actores sociales y unidades de operación que comparten el ambiente energético de las unidades operantes de los retornados. Profundizar en este aspecto requerirá del tratamiento adecuado para caracterizar las propiedades energéticas de la zona, en sus distintas modalidades, demografía, ecología, vocación productiva, infraestructura, etc. De esa manera es que podremos dar cuenta de los actores y (o) unidades de operación que se relacionan con los retornados en términos del control de los flujos energéticos microregionales.

Adams razona que es el control sobre el ambiente por parte del actor, lo que constituye la base del poder social y esa base puede operar si es culturalmente reconocida por otros

actores. El control sobre el ambiente implica la capacidad de toma de decisión y ejecución de decisiones acerca del ejercicio de una tecnología. En la base del poder tenemos que la influencia de un A sobre un B, es porque controla un valor que B necesita (Adams 1985). Cuando examinamos los proyectos productivos, los modelos alternativos de desarrollo o los programas de inversión para alcanzar la sustentabilidad de las fincas de retornados, nos estamos refiriendo precisamente a los procesos que tienden a la consecución del control sobre el ambiente y al desarrollo de la tecnología adecuada para asegurar el poder social del grupo retornado; esto sucede en competencia -bastante desventajosa- con otras unidades operantes que ya explotan los recursos energéticos de la zona, tales como las grandes empresas agro-industriales que pugnan por el control del mercado del azúcar en Guatemala. También existen actores en desventaja relativa con los retornados, como los campesinos vecindados en la microregión, y que, a pesar de conocer y estar muy bien integrados en el ambiente significativo, controlan muy poco del mismo, no llegando a constituirse más que en pequeños productores que venden sus productos a intermediarios más poderosos. Aquí es oportuno aclarar que el *control* es una relación no recíproca y depende siempre de la naturaleza del objeto que se controla, de modo que se requiere un conjunto de técnicas apropiadas para tales características; por otro lado *el poder* es una relación social que descansa en algún patrón de controles y es recíproco (Adams 1985:38).

Al interior del grupo social retornado están sucediendo procesos que tienen que ver con la implementación de decisiones públicas y que implican conflictos o diferencias de poder, es decir, que están ocurriendo *procesos políticos* (Swartz, Turner y Tuden 1994). Existe una operación política desde la misma elección del lugar de asentamiento, en las gestiones de compra y luego en todo lo derivado de la puesta en marcha de los proyectos productivos, en la ubicación de las viviendas, la selección de las instancias de trabajo externas con quienes se cooperara y también en lo referente a la administración del espacio, los tiempos y los recursos disponibles, etc. Todo ello es ocasión de procesos políticos de diferente envergadura, donde participan los actores internos y constitutivos de la unidad operante. Es allí, en el proceso político, donde pensamos que se configura la interacción dialéctica entre poder y simbolismo que menciona Abner Cohen et al. (1985), pero para dar cuenta de esta

interacción y sus implicaciones analíticas es preciso que tratemos con una explicación coherente de lo que son las relaciones de poder y por otro lado que contemos con un análisis de los procesos de configuración simbólica. Lo primero pensamos trabajarlo a partir de los conceptos básicos de la teoría del poder de Adams et al. (1983) y lo segundo del concepto complejo de resocialización de Berger y Luckmann et al. (1995).

Finalmente debemos tratar las relaciones que se establecen hacia el interior del grupo social en términos de la teoría del poder y la lucha política, lo que encuentra una vía de aproximación consistente en la definición de estructura que propone Adams:

“La estructura del poder se encontrará en el conjunto de relaciones que escapan al control de la especie en conjunto, de alguna sociedad particular, o de una unidad de operación específica.” En consecuencia usará el “término estructura para referirse al orden de cualquier conjunto de relaciones que escape al control de algún actor o elementos particulares” (Adams 1985:120). La estructura es relativa a actores o unidades de operación específicos; decir que algo está estructurado equivale a decir que ha sido sacado del control de alguien (Adams 1985:122).

La observación continua del proceso de reintegración nos permite ver que el reasentamiento da lugar a procesos de ordenamiento social acelerados, los actores se organizan sobre la base de la experiencia anterior (inmediata y de largo alcance) y se acomodan a las nuevas circunstancias; sin embargo no todo *lo* político es tratado de manera consciente, ya que diferentes aspectos de ese ámbito de la cultura resultan *estructurados*, quedando fuera del control de los actores en lo individual y de la unidad operante (bloque de retorno) como conjunto. Pensamos que para la comprensión de las dinámicas de conflicto y de constitución del sujeto, la idea de estructura de Adams puede sernos de utilidad. Por el momento solo constatamos que en lo político se viven procesos de ordenamiento internos y que campos completos de ese “nuevo ordenamiento” quedan fuera del control de los participantes, incluso de los viejos agentes *mediadores* que mencionaba Lisa Ackermann et al. (1998).

Hemos optado por trabajar con la noción de sujeto de Touraine, quien menciona que “la pertenencia social incluye a la vez el uso de técnicas y el recurso a una representación del Sujeto” (Touraine 1997:81). Considera, como reflexión central, que “la idea de Sujeto se liga con la de movimiento social”, lo cual contiene dos afirmaciones: “el Sujeto es voluntad, resistencia y lucha, y no experiencia inmediata de sí”, la segunda afirmación es que “no hay movimiento social posible al margen de la voluntad de liberación del Sujeto” (Touraine 1997:85). En sus términos el Sujeto atribuye la prioridad al *individuo*, pero no abstraído en sus pertenencias y sus propias situaciones, sino definido como *actor*, capaz de modificar su medio. “El actor-Sujeto debe tener la última palabra contra todas las formas de garante metasocial del orden social” (Touraine 1997:86). Entendemos entonces que el Sujeto convierte al individuo en actor social, “no es otra cosa que la resistencia, la voluntad y la felicidad del individuo que defiende y afirma su individualidad contra las leyes del mercado y las de la comunidad” (Touraine 1997:86). En nuestro trabajo anterior (Mendizábal 1994) intentamos demostrar que el aspecto principal del movimiento de retorno residía en la voluntad y la decisión de retornar, y que esta disposición se originaba en un conjunto de motivos políticos, que encontraron en la coyuntura histórica y las condiciones de contexto nacional e internacional, la posibilidad de cristalizar y concretarse. Pensaríamos, siguiendo a Touraine, que los refugiados alcanzaron la posibilidad de ser Sujetos y se convirtieron en los actores del movimiento de retorno; lo hicieron a través de formas organizativas, métodos y estrategias, donde se manifestó buena parte de su experiencia. Es en este punto donde encontramos un nudo de articulación entre el movimiento de retorno y la lógica histórica contemporánea de la nación guatemalteca. Los refugiados subvirtieron los patrones de comportamiento cotidianos y las formas sociales asumidas en el refugio, solo para sumarse a un movimiento que los llevaba de regreso a su país. Pensamos que lo que Ackermann denomina: “altísimo grado de organización y

cohesión social” (Ackermann 1998:3), no se podría entender cabalmente sin explicarnos la relación entre el movimiento de retorno y otros actores políticos interactuando en un continuo histórico. Es el caso de la relación de los refugiados y retornados con el movimiento guerrillero guatemalteco y el propio ejército de Guatemala. Y es en este punto donde vemos la necesidad de trabajar el tema de la reintegración a partir de la ubicación del “sujeto político”, cuya presencia intuimos a través de las formas y acción organizativas de los ahora retornados. Si el retorno implica permutación de mundos sociales y alternación de realidad, es posible pensar que esa “subjetividad política” también ha sido violentamente transformada, más aún que el proceso de reintegración coincide temporalmente con el fin del conflicto armado en Guatemala, la mutación de las fuerzas políticas enfrentadas y el inicio, cargado de incertidumbre, de la construcción de la paz. Estamos planteando en nuestra investigación examinar el proceso de construcción del sujeto político en el ámbito de la reintegración y dar cuenta de las relaciones que éste tiene con la sociedad y un proyecto nacional. Apuntamos entonces que nuestro interés se configura alrededor de la idea de sujeto que propone Touraine, de un sujeto que reside en la consciencia y voluntad de transformación de la realidad, que convierte al individuo en actor al vincularlo al movimiento social y a una historia común. Centramos con mayor precisión la construcción del Sujeto que nos interesa, al enfocar dentro del grupo retornado, el espacio de relacionamiento social donde están ocurriendo los procesos de toma de decisión que implican diferencias de poder y que se proponen la consecución de objetivos públicos (Swartz, Turner y Tuden 1994). Nos situamos entonces en la construcción del Sujeto en el proceso político de los bloques de retornados, allí donde interactúan dialécticamente las relaciones de poder y el simbolismo (Cohen en Llobera 1979:55).

### 1.3 *Sumario: integración de las aproximaciones teóricas*

Tenemos entonces la reintegración de los retornados como contexto general y hemos construido una definición operativa que explica nuestra idea de la reintegración como una dinámica compleja de múltiples factores que operan dentro de un marco y lógica común; ésta la definimos como el *proceso de nacionalización del retorno*. La nacionalización del



retorno corre en una doble dirección y adquiere diferentes sentidos, estableciendo un marco común para diversos procesos subordinados. En la primera dirección estratégica -la más fuerte y preponderante- se desarrolla como el influjo de lo nacional-receptor hacia los retornantes y en la segunda como acción de los retornantes hacia la nación que los recibe. Como síntesis de este proceso asimétrico, se desarrolla una dinámica general de mutua transformación. Ésta se desenvuelve en espacios diferenciados y se manifiesta en la acción y el devenir particular de los distintos componentes y sujetos que intervienen en el fenómeno de la reinscripción. El efecto global de este mutuo influjo transformador se realiza a través de la acción concreta de sus factores constitutivos. A este proceso lo denominaremos movimiento nacionalizador y es el resultado de la combinación y síntesis de las dinámicas particulares de cada uno de esos factores constitutivos. Estos factores poseen, uno a uno, capacidad y radio de acción específica y van siendo modificados y transmutados por la influencia del proceso global.

Nuestra observación del fenómeno y la de otros investigadores (Arancibia 1998 y Stepputat 1998) indica que el retorno está creando condiciones -complejas- para la construcción y transformación de estructuras de poder locales y el desarrollo de redes de intercambio cultural y económico en el plano regional y nacional.<sup>7</sup> Sin embargo debemos profundizar mucho más en esta imagen, y para ello trabajaremos a partir de “la teoría del poder social” de Richard Adams. Desde ese enfoque trataremos lo que tiene que ver con la adaptación del bloque de retornados -como unidad operante- en el ambiente energético de la microregión y los vínculos al exterior que se formulan con otros ambientes y actores. La noción de “estructura de poder” nos servirá para analizar la forma en que se estructuran

---

<sup>7</sup> “Por Poder Local entendemos las fuerzas, acciones y expresiones organizativas a nivel de comunidad, del municipio o de la micro-región, que contribuyen a satisfacer las necesidades, intereses y aspiraciones de la población local: mujeres y hombres en todas las edades para la mejora de sus condiciones de vida (económicas, sociales, culturales, políticas y personales), y como vía para convertirse en sujetos o protagonistas de sus vidas. El poder local puede o no plasmarse en los espacios de poder formal, como las alcaldías. Puede construirse a través de las organizaciones que gozan de representatividad y/o legitimidad otorgada por la comunidad. Por otra parte, las expresiones organizativas de la comunidad pueden remitirse exclusivamente a lo local, o formar parte de organizaciones regionales o nacionales, siempre y cuando mantengan los componentes de poder local (participación, empowerment, partir de las necesidades, intereses y aspiraciones locales, y la participación de la población en la toma de decisiones)”. (McLeod 1997: 40.)

internamente las relaciones de poder de la unidad operante y establecer comparaciones con otros agentes. Nos interesa ver especialmente como se configuran los niveles de liderazgo y de mediación del grupo social en las nuevas condiciones y entender lo que ha pasado con los antiguos niveles de mediación. Desde el concepto de “resocialización” de Berger y Luckmann et al. (1995) interpretaremos los procesos subjetivos derivados de la alternación de realidad que ha generado la nueva migración y la reinscripción en Guatemala, examinaremos la reorganización del aparato conversacional y los nuevos interlocutores que intervienen en el diálogo significativo al interior de la unidad operante; allí tendremos que trabajar el nivel biográfico para entender las rupturas y re-interpretaciones de la realidad social que la alternación comporta. Con el concepto de Sujeto de Touraine et al. (1997) examinaremos el proceso político de los retornados y nos situaremos de preferencia en los escenarios de conflicto relevantes, allí donde se discuten y deciden los temas de la tierra, los programas de desarrollo, las negociaciones con el Gobierno y las luchas internas por el control de las instancias de poder del grupo retornado. Para dar cuenta de las transformaciones sucedentes en las relaciones de poder y en la nueva socialización, estableceremos comparaciones con los procesos y situaciones acontecidas en el período de refugio, como antecedente inmediato. En relación a la construcción del Sujeto político estableceremos dos niveles de trabajo, en el primero, ya lo mencionamos arriba, examinaremos los escenarios de conflicto, y en el segundo revisaremos el discurso contenido en tres momentos de la historia de los refugiados: durante la guerra, en el refugio y el actual discurso de la reintegración. Este discurso fluyente y secuenciado históricamente lo intentaremos ver en tres dimensiones: a) como lo han visto los propios refugiados desde el orden de la “vida diaria”<sup>8</sup>. b) Desde las organizaciones y personajes de liderazgo de los propios refugiados y lo que podríamos llamar el nivel de intermediación; y c) desde un

---

<sup>8</sup> Lisanne Ackermann ensaya un concepto que me parece útil e interesante al respecto de “vida diaria”; utiliza por un lado la definición del *Lexicon der Soziologie* que define “vida diaria” como un término que es usado en sociología fenomenológica y en el interaccionismo simbólico, para describir la experiencia y acción social de las personas. Generalmente dentro de un lugar conocido y situación familiar, sobre las bases de una evidente expectación de si mismos. La vida diaria es compartida por la consciencia que cada persona normal y sensible ha obtenido igual percepción, como uno mismo de la realidad en la cual vive y su orden. Por otro lado trabaja la definición de Agnes Heller de “vida diaria” como el agregado de aquellos factores de reproducción individual, los cuales hacen posible la reproducción social (Ackermann 1998:8).

punto de vista que nos permita examinar comparativamente lo que han planteado el gobierno, la guerrilla y los actores externos, durante esas tres etapas del proceso de los refugiados.

Este examen en dos niveles nos podría permitir establecer si hay vínculos entre los retornados y una narración de la historia que le de un sentido nacional al movimiento de retorno y reintegración. Benedict Anderson afirma que “la nacionalidad, o la calidad de nación, al igual que el nacionalismo, son artefactos culturales de una clase particular” (Anderson 1993:21). Y esa idea nos apoyaría para aplicar nuestra hipótesis de que la construcción de nuevos Sujetos políticos en el ámbito microregional se relaciona con la transformación de la narrativa histórica nacional de Guatemala y que existen entre ambos procesos vínculos orgánicos

En esa dirección trabajaremos con tres bloques de retornados que han regresado en la línea de organización del retorno denominada “Vertiente Sur”. De esa manera podremos apreciar comparativamente las diferentes configuraciones socio-culturales, a partir de examinar objetos análogos desde un mismo marco de interpretación, pero en tres contextos específicos y diferenciados.

#### 1.4 *Hipótesis*

En Guatemala la guerra interna (1962-1996) configuró y consolidó el orden político nacional dentro de un campo estructural de fuerzas y poderes, éste contuvo las tensiones entre pares de oposición que expresaban posiciones radicalizadas y antagónicas. Siguiendo las rutas comunes de interpretación podemos decir que las más significativas se establecieron en lo ideológico por la lucha entre *la derecha y la izquierda*<sup>9</sup>, en lo religioso por la disputa entre católicos y evangélicos, en la organización social por el conflicto entre

---

<sup>9</sup> “Los conflictos armados centroamericanos se originaron por razones estructurales de falta de acceso a recursos y de participación en la vida política del país. Pero fueron permeados por la Guerra Fría y la polarización este-oeste, tanto en el plano ideológico como en las formas de intervención externa” (Ardón 1998:211).

el poder militar y la sociedad civil y en lo cultural por el racismo, que en el caso guatemalteco, vincula la dicotomía indígena-ladino a la oposición entre los extremadamente ricos y los miserablemente pobres, estableciendo una relación estructural entre cuatro realidades no entre dos <sup>10</sup>. Este campo de fuerzas siempre ha estado intervenido por poderes extranjeros. Con la invasión norteamericana de 1954 se acelera esta lógica de campo (Jonas 1981) creando las condiciones básicas para la guerra interna de 34 años, mientras que es con la intervención de las Naciones Unidas que se pone fin al conflicto armado en 1996 (Ardón 1998)<sup>11</sup>. La firma de los acuerdos de paz en diciembre de 1996 también expresa la pérdida de la cohesión estructural del campo de fuerzas políticas y el desalineamiento de las relaciones contenidas. En razón de que este campo político también era un campo de sentido, su colapso ha significado la pérdida de un sentido de la historia para los actores involucrados, podríamos pensar siguiendo a Touraine que en Guatemala hay una profunda crisis del Sujeto político (Touraine 1997:205).

En ese contexto nuestro problema central a investigar será el proceso de construcción de los nuevos sujetos políticos en el ámbito de la reintegración de los retornados guatemaltecos (nacionalización del retorno) y para ello apuntamos las siguientes hipótesis.

1. Que las transformaciones implícitas en el proceso de reintegración supondrán el colapso de las formas de organización social de los refugiados dando lugar a crisis de poder al interior de los grupos. El discurso modernizador contenido en los planteamientos del retorno no será suficiente para orientar la productividad y sostenibilidad de las comunidades

---

<sup>10</sup> Marta Casaús aporta a la comprensión del racismo en Guatemala la siguiente definición: “entendemos por racismo la valoración generalizada y definitiva de unas diferencias, biológicas o culturales, reales o imaginarias, en provecho de un grupo y en detrimento del Otro, con el fin de justificar una agresión y un sistema de dominación. Estas actitudes pueden expresarse como conductas, imaginarios, prácticas racistas o ideologías que como tales se expanden a todo el campo social formando parte del imaginario colectivo. Pueden proceder de una clase social, de un grupo étnico o de un movimiento comunitario; o provenir directamente de las instituciones o del Estado, en cuyo caso hablaremos de racismo de Estado. Puede ocupar distintos espacios de la sociedad, dependiendo de que la relación de dominación tenga su origen en una clase, un grupo étnico, un movimiento comunitario o el Estado” (Casaús 1998: 22).

<sup>11</sup> Patricia Ardón considera que “los procesos formales de negociaciones por la paz son más resultado de presiones externas que de cambios cualitativos de las causas que generaron los conflictos en la región” (Ardón 1998:211).

de retornados como unidades operantes viables y será necesario que transcurra un tiempo prolongado para determinar la forma definitiva que asumirán los modelos económicos locales. 2. Los actores externos y coadyuvantes al proceso de

reintegración, se verán rebasados por la cantidad y magnitud de las necesidades de los grupos de población y tenderán a retirarse hacia escenarios sociales menos demandantes y más visibles de Guatemala, respondiendo a sus propias agendas. 3. Estos procesos se irán dando en el marco de una creciente conflictividad entre los retornados y el gobierno, principalmente por dos oposiciones: la que se establece entre la posesión y la propiedad de la tierra por un lado y por la inversión del Estado y la productividad, por el otro. 4. Que un factor central en la crisis de la reintegración estriba en la pérdida de la autoridad política de los antiguos liderazgos y agentes mediadores; y que sin embargo si no hay reconstitución del liderazgo y del proyecto político los retornados abandonarán los procesos sociales de organización, para sumergirse en la sobrevivencia y la reproducción individual, propiciándose así la parcelización y la desintegración de las comunidades de retornados como unidades productivas de propiedad social.

La hipótesis principal en este escenario es que los retornados se verán obligados a optar por a) la recomposición de sus relaciones de poder al interior y al exterior de la comunidad y por la construcción de liderazgos y autoridades fuertes que impulsen proyectos políticos y productivos locales; o bien b) que tendrán que inclinarse por la reproducción individual abandonando las luchas políticas microregionales y los procesos locales de organización social. Que todo este proceso implica -a nivel individual- el cuestionamiento de la narrativa histórica que le dio sentido y continuidad a su proceso social-cultural en tres episodios: durante la guerra, el refugio y luego en el retorno. Estamos hipotetizando que en el marco de la reintegración y dentro de sus procesos complejos es posible distinguir la construcción de un nuevo Sujeto político, y que dicha construcción está activándose en las luchas locales y microregionales, a la vez que responde a una discusión de carácter histórico y relevancia nacional.

## 1.5 *Metodología*

En el contexto de la reintegración de los refugiados la construcción del Sujeto político la vamos a examinar en dos niveles: **a)** en un primer nivel trataremos con la resocialización, las relaciones estructurales de poder y los procesos de agrupamiento político. **b)** En un segundo nivel veremos la construcción de nuevas narrativas y de un instrumental de conceptos y nociones empíricas para la reinterpretación de la realidad social y de su sentido histórico; esto es un nivel discursivo, lo que supone que nuestro método de investigación deba dar cuenta tanto de lo que está sucediendo en el campo político, como de lo que están entendiendo y diciendo los propios actores al respecto.

Volviendo al primer nivel **a)** -procesos de organización social, relaciones de poder y agrupamientos políticos- vemos que este se configura en dos escenarios: 1- se configura en un perímetro interior, como espacio localizado y acotado por la comunidad retornada en su territorio de asentamiento y aquí hablaremos de la “finca de retornados” ya que ese es el caso en la Costa Sur y la figura legal de la propiedad. 2- El segundo escenario lo vemos como el perímetro exterior y será la “microregión”, entendida ésta -en una primera aproximación- como el territorio donde se establece el conjunto de relaciones y actores que mantienen vínculos inmediatos con la comunidad retornada <sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Usaremos esta primera definición ya que la de *microregión* es una clasificación usada por distintas instancias, la hemos encontrado en documentos de la Secretaría General de Planificación y por ende es utilizada por los distintos ministerios de gobierno, por otra parte las municipalidades hacen un uso diferente de la palabra. Aparece la “microregión” en el lenguaje técnico de la Comisión Técnica de Población Desarraigada y de allí su uso se ha generalizado por parte de las organizaciones sociales que se agrupan en la Asamblea Consultiva de Población Desarraigada; encontramos *microregión* como un término de uso común empleado por Organizaciones no Gubernamentales Nacionales y por Agencias de Desarrollo Internacionales. No hemos encontrado un denominador común y un conjunto de parámetros que definan unívocamente la idea de “microregión” y cada instancia la usa de diferente manera. En este caso nos proponemos trabajar dicha clasificación y confrontar sus diferentes usos y contenidos, cuestión que desarrollaremos como parte de la investigación.

En el primer nivel que podríamos llamar de trabajo con *la comunidad* y en la finca, vamos a utilizar el método de la “entrevista a profundidad” y la “observación participante”. En el perímetro exterior, *la microregión*, utilizaremos la observación participante, apoyándonos en la investigación de documentos y estudios realizados por instancias de gobierno central y municipal, estudios y consultorías realizadas por agencias de desarrollo, ONGs y materiales (obra gris) producidos por organizaciones locales políticas y religiosas.

En el segundo nivel **b)** que llamaríamos tentativamente de *discurso histórico nacional*, es donde nos relacionaremos con actores externos a la comunidad retornada, pero que han tenido y mantienen un fuerte nivel de incidencia en la configuración de la reintegración como proceso socio-político relevante. También trabajaríamos con agentes de intermediación relevantes, es decir personajes que formen parte de los aparatos de representación de los retornados y que interaccionen significativamente hacia el exterior de las comunidades. Aquí situamos a las CCPP, la Iglesia Católica, el Gobierno y el Ejército, la Comunidad Internacional y Agencias de Cooperación, las ONGs nacionales, la URNG y la disidencia revolucionaria. Nuestro método de investigación será de “observación participante”, combinado con el análisis de documentos y de la posición-acción sostenida por cada uno de los actores examinados a lo largo del proceso que nos interesa. En este nivel estaríamos muy interesados en completar nuestro examen con la realización de entrevistas a profundidad a un número limitado de personajes significativos. Esto tendría que realizarse en un segundo momento y así poder confrontar de manera personal y crítica a los entrevistados con las conclusiones básicas a las que lleguemos, luego de un primer examen del material discursivo analizado en el estudio con la comunidad y en la finca.

### 1.5.1 *Entrevista a profundidad*

Hemos optado por la “entrevista a profundidad” ya que necesitamos una herramienta que nos permita excavar en la densidad de la vida social a partir de una relación directa con los individuos, la cual nos permita la reconstrucción típica del modelo de acción y también del

momento social típico. Esto, que representa una perspectiva del Sujeto, nos debe permitir confrontar la experiencia de vida individual con el contexto histórico contemporáneo. Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos:

“reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan 1996:101).

Estaremos trabajando con la entrevista en función de conocer sobre acontecimientos y actividades que no podamos observar directamente. Nuestros interlocutores serán informantes y actuarán como observadores nuestros hacia regiones de la vida diaria y del interior de la comunidad, de la familia y de la propia persona que nos interesan especialmente. Nos importa que revelen tanto sus propios modos de ver y entender, al mismo tiempo que describan lo que sucede en su entorno y el modo en que otras personas lo perciben. Para lograr que esta visión en profundidad sea posible nos apoyaremos en la relación prolongada que hemos establecido con personas de las comunidades y desde su exilio en México. También estableceremos una línea de tiempo y una tabla de contenidos que establezcan los momentos estructurales del proceso y que nos sirvan como modelo para guiar la entrevista y situar los hechos sociales e históricos relevantes. Habíamos pensado en seguir el método de “historia de vida” o “autobiográfico”, pero éste requiere de un tiempo más prolongado, de recursos y de un entrenamiento específico, de los cuales carecemos en este momento. Inicialmente pensamos realizar las entrevistas en dos fases, en la primera estaríamos guiando las respuestas del informante en base a nuestra línea de tiempo y el catálogo de preguntas, de modo de situar su percepción y perspectiva individual frente al modelo que hemos construido, intentando reconstruir una descripción global de su biografía en relación a los momentos típicos del proceso. Procederíamos en consecuencia a realizar el análisis de dicho material para establecer una segunda fase, que estaríamos diseñando de acuerdo a las respuestas logradas en primera instancia y proceder así a explorar regiones más interiores de la vida privada del entrevistado y buscar una perspectiva más individual y profunda del proceso histórico y social de la comunidad.



Estaríamos proyectando un número de 5 entrevistas en profundidad para cada una de las tres comunidades, lo que haría un total de 15 personas actuando en calidad de informantes; este es un número alto que puede ser difícil de lograr pero que intentaríamos alcanzar, dependiendo del grado de dificultad que nos presente la situación tendríamos que proponer y realizar modificaciones en consecuencia. También pensamos que esto sea realizado con un número casi equivalente de hombres y mujeres, lo que supone otro problema sobre el cual tenemos que aplicarnos y reflexionar más.

### 1.5.2 *Observación participante*

En este caso estaríamos entendiendo la “observación participante como:

“la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el *milieu* de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (Taylor y Bogdan 1996:32).

En un sentido amplio la observación participante explica una forma general de aproximarse a escenarios específicos de interés, aplicando un enfoque cualitativo que intenta entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor y del modo en que experimenta su mundo. Implica la búsqueda de una comprensión en el nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente. Aquí se tienen que producir datos descriptivos y es una forma de encarar el mundo empírico; se tienen que desarrollar conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos (Taylor y Bogdan 1996).

En nuestro caso estaríamos aplicando “la observación participante” de manera flexible, combinándola con un cierto equipo conceptual y analítico para observar los escenarios de nuestro interés. Estaríamos ubicando en cada nivel de trabajo un cierto tipo de escenario en el cual ejerceríamos nuestra observación participante; estos escenarios bajo observación serían aquellos donde se hacen visibles los puntos y momentos de articulación de las redes sociales, allí donde se realiza el intercambio de información, donde se intercambian los recursos, donde la información se transfiere y la influencia y la autoridad son ejercidas.

Llamamos a estos eventos *puntos bidimensionales de articulación de las redes sociales*, porque implican momentos concretos en espacios de interrelación y confluencia, inmersos dentro de un proceso y un contexto. En estos puntos bidimensionales de articulación es posible ver como están formadas las alianzas y coaliciones, como se coordinan las actividades y es donde podemos percibir las emociones que suscitan las transacciones e intercambios que tienen que ver con los intereses públicos. En la comunidad podemos identificar estos puntos de articulación en las asambleas comunitarias, en algunas reuniones convocadas por la junta directiva de las cooperativas, en ciertos momentos del proceso electoral y de recambio de autoridades. En el ritmo de vida de la comunidad de manera recurrente se configuran momentos especiales de crisis y que requieren de convocatorias de urgencia para reuniones amplias o discretas, estos escenarios son de especial importancia porque marcan los momentos en que el sistema de organización social es superado y cuando requiere ajustes de crisis, generalmente allí aparecen muchos de los temas álgidos y se confrontan los actores internos con mayor intensidad. Para la microregión ubicamos las reuniones de intercambio de información a las que convocan los retornados, los ejercicios de evaluación de proyectos de desarrollo que impulsan en conjunto los retornados con las comunidades vecinas y los ejercicios de diagnóstico que se realizan para la implementación de proyectos productivos y de asistencia. De manera creciente se configuran en la microregión puntos de articulación alrededor de procesos electorales de carácter municipal y nacional. Observar algunas de las reuniones de los consejos de desarrollo departamentales puede ser muy esclarecedor.

La observación participante aplicada a los puntos bidimensionales de articulación de las redes sociales tiene que permitir la descripción e identificación de los actores sociales involucrados y abrirnos la vía para una indagación acerca de la naturaleza y características de la estructura de poder que se ha puesto en juego en cada interacción política observada. Estos puntos de articulación bidimensional se configuran también fuera del ámbito microregional; suceden en la interacción de los intermediarios con los actores externos y generalmente son motivados por negociaciones acerca de asuntos estructurales para las comunidades de retornados y donde se ponen en juego los intereses y agendas de los

actores externos frente a los de ellos. El método de observación participante se eslabona al de las entrevistas en profundidad a través del rol de los intermediarios, quienes serán el foco del análisis en los puntos de articulación de las redes sociales.

La entrevista en profundidad y la observación participante sobre los puntos bidimensionales de articulación de las redes sociales, nos ofrecen dos perspectivas diferentes para el análisis de los procesos de transformación en las zonas de reintegración de retornados. Con estos métodos examinaré el comportamiento individual y el colectivo, y trataré de ver si los individuos son capaces de convertirse en actores sociales en el nuevo contexto de la reintegración y si su acción social esta vinculada a la lógica de construcción de un Sujeto político en la dimensión histórica de la Nación guatemalteca.

### 1.5.3 *Selección de sitios y de informantes*

He enfocado el estudio sobre las tres comunidades refugiadas que han retornado en el programa de retorno de la Vertiente Sur, las cuales son: La Lupita en el municipio de Santo Domingo Suchitepequez, departamento de Suchitepéquez; Nuevo México en el municipio de San Vicente Pacaya en el departamento de Escuintla y El Carmen en el municipio de Patulul departamento de Suchitepéquez. Enfocarnos sobre las tres comunidades tiene la ventaja de que ofrece una perspectiva completa sobre una de las tres direcciones coordinadas del retorno<sup>13</sup> y permite establecer comparaciones al interior de lo que representa la Vertiente Sur como marco y proyecto organizativo. Aquí aparece cada una de las comunidades como una totalidad socio-cultural distinta, donde la dimensión de la etnicidad configura de manera distinta a cada una de las tres y eso nos ofrece una variable importante para comparar en los procesos. En relación al tiempo cada comunidad ha retornado en períodos distintos lo que puede permitir examinar las diferencias en los procesos desde esa variable. En su conjunto las tres comunidades bajo estudio presentan la

---

<sup>13</sup> Las otras dos direcciones de retorno son la Noroccidental y la Norte, la primera materializó retornos en los departamentos del Quiché, Las Verapaces y Huehuetenango, mientras la segunda los oriento al departamento del Petén.

característica de plantear el retorno a sitios desconocidos para los refugiados, ya que ellos no regresan a su lugar de origen, lo que supone procesos de cambio más fuertes que para quienes regresan a sus localidades de origen. En nuestro caso se enfrentan a un medio ambiente y a un entorno ecológico totalmente diferente, tanto como a un conjunto de relaciones sociales ajenas a su pasado y biografía. Es de mencionar que la región de la Costa Sur ha sido, desde mediados de siglo, el espacio tradicional de reproducción económica de la oligarquía guatemalteca y donde existe la infraestructura económica más desarrollada del país, todo ello somete a los retornados a condiciones que no existen en otras regiones de Guatemala. Al delinear un estudio global sobre el retorno a la Costa Sur, es posible establecer comparaciones con procesos sucedentes en las otras dos direcciones del retorno, lo que podría ser un ejercicio útil al revisar e intercambiar datos y reflexiones con investigadores que se ocupen de comunidades retornadas en el norte y noroccidente de Guatemala. Para noviembre de 1998 han retornado a la Costa Sur otros grupos de refugiados organizados en plataformas políticas distintas, es el caso de ARDIGUA, la Vertiente Noroccidental y las CBR, mientras que se ha reubicado un grupo de campesinos que estuvieron organizados como CPR y hay una finca ocupada por ex-combatientes guerrilleros desmovilizados <sup>14</sup>

En resumen diremos que enfocar nuestro estudio en la región de retorno de la Vertiente Sur permite realizar el examen de un componente socio-cultural relevante del movimiento de retorno de los refugiados guatemaltecos, y comprender a su vez, la dinámica de este retorno en relación a otros movimientos sociales y en una región de importancia estratégica para la Nación. Al mismo tiempo ofrece la posibilidad de profundizar en escenarios localizados que también pueden ser comparados entre si.

En relación a los informantes pensamos que estas sean personas que puedan tener una visión integrada de las tres etapas histórico-significativas para nuestro trabajo; la de la guerra, el refugio y la reintegración. Del número total de entrevistados pensamos que al

---

<sup>14</sup> ARDIGUA es la asociación de refugiados dispersos de Guatemala, CBR es la coordinadora de bloques de retorno y las CPR son las comunidades de población en resistencia.

menos uno de cada una de las comunidades tenga el perfil de intermediario y que en su conjunto expresen aproximadamente la correlación étnica prevaleciente en su comunidad de adscripción. Como he mencionado antes pienso que es conveniente que exista un balance de género en el grupo de informantes, finalmente todo esto estará sujeto a las condiciones de posibilidad que la situación local nos permita.

## 1.6 *Plan de investigación*

He propuesto el siguiente esquema para la elaboración de mi tesis doctoral:

Primera fase: la dimensión temporal del análisis atenderá una visión general que arranca desde 1962, momento en que es posible establecer el inicio del conflicto armado, lo que nos servirá de punto de partida para explicar el contexto político, a manera de esclarecer los *antecedentes* de la estrategia de represión generalizada y tierra arrasada como razón definitiva para el éxodo de miles de refugiados. Trataremos luego el período de refugio en México (1982-1992), en lo que concierne al desarrollo de los procesos y condiciones de organización social que dieron lugar al planteamiento de retorno y al inicio de las movilizaciones para regresar a Guatemala. Como este aspecto lo tratamos en líneas generales en nuestra investigación anterior (Mendizábal 1994), no nos detendremos exhaustivamente en ese período. Esta primera fase del trabajo en la investigación es simultánea a la revisión de una parte importante de la bibliografía específica sobre el tema y de la bibliografía general que me ha permitido construir básicamente el marco teórico y metodológico descrito anteriormente. En el mismo período he desarrollado sistemáticamente los contactos y relaciones con personas e instituciones que me permiten acceder a diferentes niveles de información sobre el tema, también he decantado y profundizado los vínculos con retornados en las tres comunidades bajo observación; de este trabajo he acopiado un conjunto significativo de datos que me encuentro en proceso de revisión y análisis, con vistas a definir la segunda fase de trabajo con mayor precisión. Debo señalar que actualmente estoy terminando esta primera fase de la investigación la cual me ha representado aproximadamente un año de trabajo.

Segunda fase: es a partir del mes de octubre de 1998 que me propongo abrir la segunda fase de trabajo y donde me enfocaré en la parte sustantiva de la investigación, esto es lo que concierne al examen de los procesos de reintegración en las comunidades de retornados. Me propongo realizar las entrevistas y la observación de campo en dos cuatrimestres, con un período intermedio de un mes entre cada uno y otro mes al final de los dos cuatrimestres, esos periodos intermedios me servirán para poner en orden los datos y programar la siguiente jornada de trabajo. En esos 10 meses tendré que completar la revisión de la bibliografía y trabajar otros textos y autores que me permitan afinar las cuestiones teóricas inherentes al tema y en su caso realizar las modificaciones necesarias. Serán en los períodos intermedios de un mes cada uno que estableceré reuniones con mis asesores, especialmente con Esteban Krotz en México. Con Jorge Solares y José Alejos lo haré en ciudad Guatemala. Intentaré que estas reuniones de asesoría con Esteban Krotz coincidan con las actividades académicas y administrativas a realizar en la Universidad Autónoma Metropolitana. Durante los períodos de trabajo de campo buscaré también confrontar mis avances con otros investigadores con quienes coincidamos en Guatemala y que estén tratando temas afines a mi investigación. Al final de estos diez meses de trabajo me propongo tomar uno de vacaciones.

Tercera fase: En septiembre de 1999 me propongo entrar a la redacción final de la tesis, donde tendré que elaborar la parte que corresponde a la actuación del Sujeto político configurado en las zonas de retornados, pero ya en su interrelación con la sociedad nacional y en el marco institucional y político creado por los acuerdos de paz. Estaría pensando que esta fase puede requerirme un cuatrimestre completo, el cual pienso realizar en México con el objetivo de poder establecer una relación de asesoría más estrecha con mi tutor y proceder a las discusiones finales sobre el tema.

## 2. *La ruta del silencio*

Contadme todo, cadena a cadena,  
eslabón a eslabón, y paso a paso,  
afilad los cuchillos que guardasteis,  
ponedlos en mi pecho y en mi mano,  
como un río de tigres enterrados,  
y dejadme llorar, horas, días, años,  
edades ciegas, siglos estelares.<sup>1</sup>

En nuestro trabajo vemos una relación de continuidad establecida entre los hombres y la tierra que se manifiesta en tres momentos: la colonización del Ixcán y la guerra, los asentamientos de refugiados en México cuando el conflicto armado aún persistía y finalmente en las tierras de retorno y reinserción en Guatemala, cuando la paz comienza a ser una esperanza.<sup>2</sup> La continuidad se expresa en una narrativa que vincula a los hombres con una tierra prometida, su lugar, el sitio final escogido para la reproducción íntegra de la vida, el espacio sagrado donde deben ser sembrados los hijos y enterrados los muertos. El refugio es un momento de tránsito, intermedio necesario entre dos puntos de destino y el sitio donde la promesa por la tierra se resignifica. Allí se encuentran las formas para reunir de nuevo el relato fundador del grupo y los procesos objetivos. La lucha por el retorno materializa esta unidad de sentido.

El tema que tratamos habla de conflictos que la mayoría de las veces suceden en lugares alejados de los centros urbanos, con actores que muchas veces no dimensionan el ámbito nacional y para quienes los límites territoriales de la patria son a lo sumo difusos. Pero allí, en la localidad, en la *matria*<sup>3</sup>, estos conflictos que parecen externos a su cotidianidad, se proyectan a través de mediaciones y lo hacen con gran intensidad. Son

---

<sup>1</sup> Neruda 1980:37.

<sup>2</sup> Mendizábal 1994:103-108.

<sup>3</sup> “El historiador Luis González ha forjado el término *matria* para designar a estas micro-sociedades de sabor localista, al pequeño mundo que nos nutre, nos envuelve y nos cuida de los exabruptos patrióticos, al orbe minúsculo que en alguna forma recuerda el seno de la madre cuyo amparo, como es bien sabido, se prolonga después del nacimiento” (Gimenez 1996:3)

procesos ajenos a su vida diaria pero que, al proyectarse en ésta y ser puestos en escena, derivan en situaciones conflictivas que involucran cuestiones de poder regional e incluso de seguridad nacional. La combinación de estas incidencias externas reproducidas en el seno de comunidades adscritas a la aldea y al municipio da lugar a una combinación de hechos donde es fácil perderse en su borrosidad. En estas condiciones la Nación es un contexto difuso, imaginado<sup>4</sup>. Pero sus conflictos disparan las tensiones internas de los grupos sociales hacia niveles de confrontación violentos y a veces irreductibles. La violencia de la guerra en las zonas campesinas fue una manifestación de lo anterior. La autoridad del Estado se trató de eliminar allí, donde éste existe tan sólo como una débil administración municipal que poco tiene que ver con la lucha contrainsurgente. Explicarnos la magnitud de la confrontación en el escenario campesino no es posible sin entenderla como una combinación de múltiples procesos que se manifiestan en distintas escalas y que se generan desde otras tantas direcciones. En Guatemala, la confluencia de agentes externos y locales ha dado lugar a una lucha donde los linderos entre razón y locura desaparecen. Los actores se extralimitan. Se combate, se juzga y elimina al adversario en función de cuestiones nacionales e incluso internacionales que parecen no tener nada que ver con la vida de los pobladores de San Marcos, el Ixcán, o cualquier otro departamento, municipio o aldea guatemalteca. Y sin embargo, y ahí está la paradoja, tales cuestiones sí tienen que ver con esas múltiples realidades locales y fragmentadas. Tienen que ver, en primer lugar, con el sentido del mundo que se proponen defender, destruir o construir los actores involucrados<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> “La mera posibilidad de imaginar a la nación solo surgió en la historia cuando tres concepciones culturales fundamentales, todas ellas muy antiguas, perdieron control axiomático sobre las mentes de los hombre. La primera era la idea de que una lengua escrita particular ofrecía un acceso privilegiado a la verdad ontológica, precisamente porque era una parte inseparable de esa verdad. Fue esta idea la que creó las grandes hermandades trascontinentales del cristianismo, el Islam y todas las demás. La segunda era la creencia de que la sociedad estaba naturalmente organizada alrededor de y bajo centros elevados: monarcas que eran personas diferentes de los demás seres humanos y gobernaban mediante alguna forma de dispensa cosmológica (divina). Las lealtades humanas eran necesariamente jerárquicas y centrípetas porque el gobernante, como la escritura sagrada, era un nudo de acceso al ser y algo inherente a él. La tercera era una concepción de la temporalidad donde la cosmología y la historia eran indistinguibles, mientras que el origen del mundo y el del hombre eran idénticos.” (Anderson 1993: 61,62)

<sup>5</sup> “Este mundo social directamente vivenciado está a su vez, por su parte, segmentado de acuerdo con perspectivas conceptuales.” (Schutz 1993: 172 ) “Al utilizar el termino *mundo* para designar estos dominios o reinos, queremos significar sólo que diferentes personas son conocidas, contemporáneas, predecesoras o sucesora una respecto de otra y que se vivencian por consiguiente una a otra y actúan entre sí



Las explicaciones para esa violenta confrontación existen y se reproducen en el imaginario colectivo, se sustentan en cuestiones históricas, causales en última instancia de las deformaciones estructurales de la sociedad nacional. Sin embargo, lo que queremos formular en este momento es que no ha existido en la guerra guatemalteca una correspondencia directa entre causas y efectos, ni entre razones y objetivos.<sup>6</sup> Al menos esta correspondencia lógica no la vamos a encontrar sin desconstruir el universo significativo de la cultura política, relacionándolo al mismo tiempo y de forma sistemática con los sucesos acontecidos<sup>7</sup>. Los hechos no nos remiten automática ni directamente a las razones que los propiciaron y existen zonas completas de sinsentidos. En medio de esta confusión de significados, viejos y nuevos actores sociales y políticos se materializan y colisionan, sin capacidad de gobernarse, peor aún, sin reconocerse a sí mismos<sup>8</sup>.

## 2.1 *El refugio en México*

La guerra en Guatemala provocó un desplazamiento masivo de población. Entre 1981 y 1983 llegaron a México doscientos mil refugiados, de los cuales cuarenta y seis mil se asentaron en campamentos atendidos por el ACNUR. Hasta 1988 permanecieron en ese país treinta y nueve mil guatemaltecos, asentados en 9 campamentos distribuidos en los departamentos de Chiapas, Campeche y Quintana Roo. En Belice se habían asentado, entre 1987 y 1988, alrededor de treinta y cinco mil personas. En Honduras buscaron refugio 500 guatemaltecos, ya repatriados en la actualidad. Según representantes de los refugiados en México, actualmente hay 21 mil refugiados no reconocidos en Chiapas, 3 mil en Belice y no menos de 60 mil en California. En el interior de Guatemala se cuentan en más de un millón las personas que forman parte de la población desplazada por la represión y el

---

de manera recíproca en los diferentes modos en cuestión.” (Shutz 1993:173)

<sup>6</sup> Le Bot 1995:279.

<sup>7</sup> “La desconstrucción es una actividad crítica extendida, mucho más radical que la mera exposición de los errores que puedan achacarse a los razonamientos de un determinado autor. En una desconstrucción se atacan y se des-sedimentan ya no las afirmaciones parciales, las hipótesis específicas o los errores de inferencia, sino las premisas, los supuestos ocultos, las epistemés desde las cuales se habla” (Geertz 1992: 18,19).

<sup>8</sup> Touraine 1995:239 y Touraine 1997:205.

conflicto armado. Este flujo humano se ubicó y disperso principalmente en la capital y en la costa sur. El Gobierno reconoció que hasta 1992 en las áreas de montaña permanecían 4 mil personas desplazadas. A su vez, voceros de las Comunidades de Población en Resistencia (CPR) hablaban de 15 mil personas viviendo en esas zonas.<sup>9</sup> La historia del refugio se cuenta en innumerables relatos que fueron vividos por sus protagonistas:

"Nosotros estamos viendo. Ningún superviviente.....Al principio no sabíamos cuantos soldados habían llegado a Cuarto Pueblo. Después del miércoles, a las diez de la mañana se pusieron en fila y empezó la marcha. Fueron para la otra cooperativa, fueron para los Ángeles. Son trescientos hombres, bien contados, uno por uno. Trescientos hombres soldados. Cuando llegó el ejército vinieron los soldados aquí. Los contamos, son trescientos hombres otra vez. Y en esta caminata ya no mataron gente. Varios se encontraron en el camino y ya no mataron, venían con la política de que no se preocupen que somos gobierno y que son guerrilleros los que son culpables, que ustedes no. Porque ya no han encontrado ni una persona en su casa, todos se fueron a la montaña, todos del resto de las cooperativas. Se subieron unos días a la montaña huyendo del paso del ejército.

Cuando venían los soldados yo los vi muy cerca. Como a cinco metros del camino. Tuvimos que posicionarnos primero a esperar que pasen, escondidos a ver qué pasa. Cuando subieron a Pueblo Nuevo traían una ternera, una chiva. De plano que es para comer. Eso no importa, yo estoy de acuerdo porque es animal y es para comer. Y traían una bestia, una mula que le llamábamos nosotros. Está llevando un cargamento de armas, pero no traía ninguna cosa que pueda llevar su carga, simplemente con lazos bien amarrada, bien cargada la pobre. Aparte de eso traían un señor conocido mío, era como pariente, se llama Rafael Ramírez. Es viejito. Lo traían al viejito, con las manos atrás y con carga a la espalda. Andando caminando cargado y amarrado, con las manos atrás. Eso no importa, eso como que no me duele tanto, lo traían amarrado del pene y lo llevaban jalado. Del pene lo llevaban jalado con las manos atrás. Qué tortura. Y a este señor lo llevaron. Al tercer día lo fuimos a encontrar muerto, ahí lo dejaron. Y todo esto lo vimos. Y todo ese panorama yo lo tengo. Y cuando empiezo a contar me da un odio no sé por qué. No me gusta más contarle porque siento que en ese momento si estoy metido ahí, como que sí está pasando, como pasó entonces. Es lo que pasó, bah es mucho más lo que siento. Órale, el odio mío era también con la guerrilla. En ese momento no estaba nadie. Y toda la comunidad preguntando ¿Ahora dónde están?. Pues que se vean, que se vean. Yo creo que eso causó la debilidad de la guerrilla porque después de eso la gente ya no, ya no dio apoyo. Después de todo esto ya la guerrilla hizo presencia como guerrilleros. Ya en las comunidades, en cada pueblo, sí hicieron presencia y estuvieron dando charlas políticas, incorporando a los jóvenes. Y muchos hombres se incorporaron, ahí sí hubo seguidores. Por tanto hubo a la vez mucha gente que se incorporó a la guerrilla, mucha otra que perdió su confianza en ella por el abandono durante las masacres y dejaron de apoyarla. En ese momento, los que yo conozco de la guerrilla me dicen no, usted no puede

---

<sup>9</sup> *El refugiado como sujeto social.* (Mendizábal 1994: 11, 12.)

incorporarse, tienes que estar en la población y tienes que guiar a la gente. Bueno. Y después me mandaron, cuando ya se pudo, en octubre, cuando empezaron los primeros movimientos de refugiados, de refugio. Yo conozco México, he ido a la frontera, me llega una orden. Vas a guiar 300 familias y llevarlas hasta Puerto Rico. Bueno, está bien. Y tuve que ir a dejar a la gente. Y volví a regresar. Y a llevar otro tanto porque la gente no conoce. Tuve que guiar porque no hay caminos, hay que ir a pura montaña, sólo siguiendo la dirección de México. Ya al tercer viaje que hice, cuando regreso de México para llegar a mi comunidad, voy encontrando a mi familia, va por detrás. Ahí iba mi familia y toda mi comunidad. Tuve que regresar, tuve que ir a llevar a mi esposa, mis hijos. El 22 de octubre salí definitivamente para México.”<sup>10</sup>

Saliendo de la selva lacandona o bajando de la montañas fronterizas, los torrentes silenciosos alcanzan sus primeros momentos de reposo. Las diluidas comunidades encuentran un relativo estadio de calma cuando el flujo migratorio se contiene difícilmente al llegar a Chiapas. Los fragmentos comienzan a reagruparse, los kekchíes buscan a los kekchíes, los kanjobales buscan a sus principales, los jefes de las cooperativas destruidas tratan de identificar a los socios sobrevivientes. Allí un precario orden social trata de alcanzarse de nuevo sobre las huellas de estructuras sociales destrozadas, sobre la base de los recuerdos y las vivencias personales de cada uno. La ocupación por la marea militar del espacio físico vital de las comunidades rompe el orden establecido en prácticamente todos los aspectos de la vida, generando efectos desestructuradores en el interior de las comunidades y en los vínculos con el tejido social y cultural del que forman parte. En esas condiciones se desarrollaron sobre la marcha una serie de mecanismos de reidentificación de los sujetos y de sus roles, como parte de la estrategia para sobrevivir y poder sustituir así a quienes no lo lograron. De esta forma resultó que la pérdida de algunas partes, pautas y elementos ordenadores del mundo campesino no dieron lugar a una situación de caos y exterminio total. La solidez de las formas indígenas comunitarias de organización social fueron la base que soportó la enorme tensión existente y la crisis generada.

La ORGANIZACION<sup>11</sup>, en sus minutos desesperados y en medio de la más grande confusión, impulsó la huida con el discurso de "no se preocupen, ustedes volverán en 15

---

<sup>10</sup> Entrevista N° 3.

<sup>11</sup> En este caso la organización es el EGP.

días, derrotaremos al enemigo"<sup>12</sup>. Pasaron 11 años antes de que el primer grupo de refugiados pudiera regresar a Guatemala y en 1998 siguen retornando algunos grupos, dieciséis años después de iniciadas las masacres.

El proceso de asentamiento en territorio mexicano siguió un orden definido a partir de una lógica compuesta por dos tipos de patrones. El primero es el patrón de expulsión aplicado en las áreas de procedencia y asentamiento original de los grupos en cuestión, en el que las características y modalidades implementadas varían desde la represión selectiva a la tierra arrasada y que tienen que ver con la magnitud, extensión y profundidad de la operación militar desarrollada <sup>13</sup>. Cuando el impacto es total como en el caso de las masacres, los sobrevivientes y las comunidades alertadas huyen primero a las zonas montañosas y selváticas aledañas a sus pueblos y posteriormente se trasladan en bloques hacia México. De acuerdo al patrón establecido por la tierra arrasada, los grupos sobrevivientes buscaron asentarse en unidades comunitarias cerradas, formadas por numerosas familias y en espacios territoriales donde se les facilitara un acceso relativamente rápido a sus lugares de origen. Se situaron por ello en los linderos fronterizos de las áreas en conflicto. Estos grupos luego se segmentan y unos deciden moverse más allá de la frontera nacional mientras otros se quedan en Guatemala. Los segundos forman después las Comunidades de Población en Resistencia -CPR-, en sus tres expresiones: de la selva, de la sierra y del Petén. El anterior es sólo un ejemplo dado que las formas de expulsión dieron también lugar a pautas migratorias diferenciadas y a diversas formas de asentamiento, así como a otros procesos subordinados.

El segundo componente de la lógica de asentamiento es el patrón histórico y tiene que ver con la experiencia acumulada por los grupos sociales a lo largo de muchos años de

---

<sup>12</sup> Entrevista N° 14.

<sup>13</sup> En 1992 comienza a adquirir cierta difusión el tema de los refugiados dispersos al vincularse algunos de ellos a la plataforma de trabajo de las Comisiones Permanentes de la Vertiente Sur del retorno, interviene después una ONGs guatemalteca que publica un trabajo donde habla de los "patrones de expulsión" de los refugiados dispersos (SERCATE 1993), este concepto se había desarrollado originalmente como una interpretación realizado por las CCPP para orientar el trabajo de organización del retorno, existen documentos elaborados como obra gris donde se esclarece este punto.

transitar por una región culturalmente compartida con la población mexicana en general y con la población indígena maya-mexicana en particular. La frontera político-administrativa entre ambos países no interrumpe el flujo migratorio tradicional ni se corresponde verdaderamente con una frontera cultural <sup>14</sup>. En un primer momento, las zonas de asentamiento en territorio mexicano son lugares conocidos para los refugiados, ya que los pueblos indígenas guatemaltecos allende a la frontera han cumplido en esas regiones ciclos económicos importantes en su reproducción. De ahí que, en su asentamiento, los grupos recorren rutas ya conocidas y son apoyados por redes de parentesco o de amistad previamente establecidas. El Ejército guatemalteco también masificó la represión selectiva, en apariencia una paradoja. Esta consistía en una labor de exterminio sistemático de las personas que formaban parte o colaboraban con la guerrilla, se realizaba sobre la base del trabajo de inteligencia y golpeaba personas, unidades familiares enteras o redes de parentesco extensas, amedrentado a los miembros de otros clanes y a las comunidades en su conjunto. Al aplicar en gran escala esa estrategia en los departamentos fronterizos de San Marcos y Huehuetenango, donde la experiencia de la migración económica temporal es generalizada, se provocó la expulsión de múltiples grupos familiares que fueron asentándose en el Soconusco mexicano. Esto dio lugar al fenómeno de los refugiados dispersos y no reconocidos, ya que fueron grupos de población que en su mayoría no se acogieron a la protección del ACNUR <sup>15</sup> y de la COMAR <sup>16</sup>.

Otro aspecto que incidió en este patrón de asentamiento tuvo que ver con que la ORGANIZACION, que tenía ascendente y responsabilidad política con esa población <sup>17</sup>, careció absolutamente de política y orientación para la gente que era expulsada de las zonas donde operaba y abandono en manos de la Iglesia la atención de los refugiados. La gente se dispersó y tuvo que ver cómo sobrevivía en base a sus propios recursos. <sup>18</sup> Sobre esa lógica

---

<sup>14</sup> Según el Instituto Nacional Indigenista en 1990 habitaban en Chiapas 691,311 hablantes de lenguas mayas (Instituto Nacional Indigenista 1993: 63).

<sup>15</sup> ACNUR son las siglas del Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados, instancia que en la actualidad preside la señora Sadako Ogata.

<sup>16</sup> COMAR son las siglas de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados.

<sup>17</sup> En este caso nos estamos refiriendo a la Organización del pueblo en armas, ORPA.

<sup>18</sup> Entrevistas N° 2 y N° 13.

de asentamiento interviene luego el Estado Mexicano, las instituciones internacionales, la Iglesia y los organismos no gubernamentales. Lo hacen a partir de programas de emergencia que atienden la urgente situación creada en las zonas fronterizas, dándole así forma al primer esquema de asentamiento y demografía de los refugiados guatemaltecos en México. Fue en el estado de Chiapas donde se vivió inicialmente el impacto del refugio y donde se ubicaron en campamentos de emergencia los miles de emigrantes políticos que salían de Guatemala. Posteriormente y a partir de 1984, se desarrollaron programas de reubicación hacia los estados de Campeche y Quintana Roo. Estos programas terminaron de dar forma al esquema global de asentamiento de la población guatemalteca reconocida como refugiada en México. Lo anterior abre paso también al reconocimiento oficial del problema y del sujeto social, así como a la elaboración, varios años después, de estatutos jurídicos y migratorios que de manera transitoria funcionan para atender el fenómeno.

## 2.2 *Cultura política en el refugio*

Entendemos la cultura política como las formas en que se manifiestan los “universos simbólicos asociados a los ejercicios y las estructuras de poder”<sup>19</sup>. Delinearemos una imagen general, construida alrededor de la organización social de los refugiados, su historia inmediata, las formas de ejercicio de la autoridad al interior de los grupos y el proceso de toma de decisiones. Apreciaremos el papel que corresponde a México y los factores internacionales y ubicaremos el tema de la cultura de los refugiados en el contexto de conflicto bélico y negociación que define la situación política guatemalteca de los últimos años.

Mantendremos nuestra perspectiva de construcción del objeto de tal manera que aparezcan los aspectos principales que anteceden y configuran el procesos de reinserción e integración

---

<sup>19</sup> Citado por R. Varela en *El concepto de cultura política en la antropología social mexicana contemporánea*. En ese mismo artículo se “advierte del peligro de caer en tres trampas reduccionistas: limitar lo político a la política formal, aceptar como el dato de estudio las cifras electorales, concebir lo supralocal como un mero agregado de lo local.” (Krotz 1993:106-109.)

de los retornados <sup>20</sup>. Trabajaremos también los documentos recientes que nos parecen importantes y que aportan sobre el tema <sup>21</sup>.

### 2.2.1 *Organización social, historia y disyuntivas*

Los refugiados se asentaron oficialmente en tres estados mexicanos, en Chiapas, Campeche y Quintana Roo. Sin embargo es sabido que el desplazamiento y movilidad de los migrantes políticos los ha llevado a situarse en otras entidades de la federación, incluido el distrito federal de México. Hay refugiados guatemaltecos en Belice, Canadá y en varias regiones de los Estados Unidos. Existe también la definición de “población desarraigada”, que habla de los desplazados internos y que indica a la población que se dispersó en distintas áreas de Guatemala, expulsadas de sus localidades por la represión. El fenómeno de la migración política tiende a complejizarse en la medida en que va siendo difícil, en muchos casos, discernir los límites entre violencia política y violencia estructural. Ya que en esta última categoría incide la variable económica con mucha fuerza.

La reconstrucción del tejido organizativo de los refugiados en México fue una verdadera labor de *bricolage* y la posibilidad de rehacerse culturalmente ha tenido que ver con la realidad de su historia, no sólo como *guatemaltecos* sino también como pueblos indígenas portadores de una cosmovisión<sup>22</sup>. Incluso el actor gubernamental, en su interpretación más

---

<sup>20</sup> Estamos tratando la idea de “sujeto ubicado”, en términos de lo que Rosaldo propone al respecto cuando argumenta que “...los analistas sociales rara vez se convierten en observadores indiferentes, si no es que nunca. No existe un punto de Arquímedes dentro del cual puede descartarse uno mismo del condicionamiento mutuo de las relaciones sociales y el conocimiento mutuo. Las culturas y sus *sujetos ubicados* están amarrados con poder, y el poder a su vez está moldeado por las formas culturales. Como la forma y el sentimiento, la cultura y el poder están intrincadamente entrelazados...” (Rosaldo 1991: 158)

<sup>21</sup> Para una lista de documentos pertinentes y que permiten una visión exhaustiva y en detalle del proceso y la organización social de los refugiados guatemaltecos ver la bibliografía citada en Mendizábal 1994, Camacho y Aguilar 1997, y Ackermann 1998.

<sup>22</sup> Usamos la idea de Lévi-Strauss acerca del *bricoleur*, cuando se refiere a esa forma de conocimiento que le permite (al sujeto) “...ejecutar un gran número de tareas diversificadas; pero a diferencia del ingeniero, no subordina ninguna de ellas a la obtención de materias primas y de instrumentos concebidos y obtenidos a la medida de su proyecto: su universo instrumental está cerrado y la regla de su juego es siempre la de arreglárselas con lo que uno tenga...”

también pensamos que es útil considerar esta figura del análisis cultural al proceso político, cuando en el

elaborada de los hechos del refugio, habla del *mito de la tierra prometida*, como una figura necesaria en la comprensión de la dinámica del retorno guatemalteco (Camacho y Aguilar 1997)<sup>23</sup>.

Los refugiados comenzaron a reconstruirse socialmente utilizando los recursos que tenían a mano y dentro de ellos *el recuerdo* era sustancia importante. Su patria y la patria habían dejado de existir abruptamente en el plano físico y se convertían en los hechos aprendidos, en experiencia, en historia, en voluntad y deseos. Los asideros con el pasado comenzaban a

---

caso que nos ocupa vemos que en la labor de reconstrucción del tejido social y el sistema organizativo de los refugiados, los actores no pueden hacer lo que les venga en gana, sino que tendrán que comenzar "...por inventariar un conjunto predeterminado de conocimientos teóricos y prácticos, de medios técnicos, que restringen las soluciones posibles..." En esta imagen de *reconstrucción* que proponemos para interpretar la constitución del sistema político de los refugiados, es pertinente también la siguiente reflexión de Lévi-Strauss: "...lo propio del pensamiento mítico, como del *bricolage* en el plano práctico, consiste en elaborar conjuntos estructurados, no directamente con otros conjuntos estructurados, sino utilizando residuos y restos de acontecimientos; *odds and ends*, diría un inglés, o, en español, sobras y trozos, testimonios fósiles de la historia de un individuo o de una sociedad. En un sentido, por lo tanto. La relación entre la diacronía y la sincronía ha sido invertida: el pensamiento mítico, ese *bricoleur*, elabora estructuras disponiendo acontecimientos, o más bien residuos de acontecimientos..." (Lévi-Strauss 1972: 35-44).

<sup>23</sup> Reconociendo de manera genérica la importancia del proceso de negociación y de la organización de los refugiados, estos autores exponen que la *causa profunda* de esta organización reside: "...en factores de carácter subjetivo generados en gran parte durante el refugio. En ese largo periodo, los aldeanos guatemaltecos sufrieron importantes cambios en su concepción del mundo y en la comprensión de su ubicación en la sociedad. Las antiguas organizaciones, el localismo, la participación política limitada a la aldea o al municipio, fueron evolucionando hasta concebir a Guatemala como país y a ellos mismos como guatemaltecos capaces de participar y así incidir en su estructura de poder. Se dijo que en las largas discusiones del refugio se formó una memoria colectiva que superó las experiencias individuales y las incorporó dentro de una historia compartida. También se dijo que se analizaron y reflexionaron las causas del exilio y que para esto fue necesario explicarse Guatemala como país y como Estado; fue preciso conocer su historia, su diversidad, sus contradicciones, sus formas de gobierno y sus estructuras de poder. En México, los refugiados y sus organizaciones adquirieron los elementos para leer la realidad de forma distinta a como lo habían hecho en el pasado. Esa nueva lectura del mundo, producto de su experiencia histórica, evolucionó sobre la base de su cultura original. Con esto quiere decir que no es posible establecer límites entre la organización política que se dio y el sustrato cultural de quienes se organizaron. Por el contrario, la realidad es que una y otra cosa se integraron en el curso del proceso de concepción y realización del retorno, articulándose de tal manera, que *el retorno, en tanto movimiento social, no puede ser explicado disociando su significado político de su legitimación simbólica y cultural*. Al lado de la acción política y de las estrategias de negociación que permitieron a los líderes de los refugiados negociar los acuerdos para su regreso con dignidad, miles de personas en el exilio recordaban una tierra ancestral y una sociedad construida desde hace mucho tiempo antes o en una reciente colonización, pero con el eje de la identidad y la cultura del pueblo maya..." "La construcción de un mito, tal como se postula en este capítulo, *explica un proceso de legitimación funcionando a nivel inconsciente*, en el marco de la conciencia psicológica de los refugiados, que de esta manera pudieron incorporar la idea del retorno en un esquema coherente con su historia y su identidad. De tal manera, que al analizar las formas de legitimación a nivel de lo religioso y lo cultural, no se quiere decir que ésta sea la categoría dominante en la organización de los refugiados, sino que contribuyó a que el retorno se pudiera inscribir en forma coherente dentro de sus ideas y su cotidianidad." Las cursivas son mías. (Camacho y Aguilar 1997: 160, 161.)



ser los recuerdos, la experiencia, la familia (cuando ésta había sobrevivido) y el grupo. Todo lo demás se desvanecía en ese movimiento desesperado por alejarse del alcance de los exterminadores. Miserables y desparramados en suelo ajeno, los que huían eran una masa formada por fragmentos de familias, dislocados en grupos grandes y pequeños debían enfrentarse a la realidad, que se representaba para ellos por la cotidianidad del miedo y del hambre; esta última siempre acuciante. El hambre competía con el frío, la tristeza, la enfermedad y el ejército, en ese intento por acabar con ellos. La frontera había evitado que las fuerzas militares logaran ese objetivo, pero la amenaza de destrucción absoluta seguía latente <sup>24</sup>.

Sobre la situación creada al momento de la llegada de los refugiados a México existen abundantes testimonios y literatura en extremo ideologizada, es más, parece que ésta ha sido la forma preferencial de dar cuenta de los hechos, sin embargo existen tan solo algunos trabajos que buscan superar el tono testimonial e introducir reflexiones teóricas. Al respecto podemos mencionar el texto de Carlos Camacho y Karla Aguilar (1997) <sup>25</sup> y mi propio

---

<sup>24</sup> “Llegaron allá en un estado anémico, con desnutrición y cansancio extraordinario, era un grupo de familias que llegaban de las cooperativas, que habían huido de sus poblados en mayo del mismo año. O sea, desde el mes de mayo hasta el mes de octubre estuvieron recorriendo la selva, buscando formas de pasar a México sin lograrlo porque siempre había obstáculos en el camino, perseguidos por los militares y la única forma que ellos encontraron para huir fue no prender fuego, no prendieron fogatas y entonces no comieron nada cocido durante todo ese periodo, se alimentaban básicamente de raíces, frutas y hojas. Su estado era dramático (...) el 23 [de octubre] pasé delante de Puerto Rico rumbo a Chajul y desde la ribera, desde el borde del río nos llamaron para que fuéramos a constatar y nos dijeron -vengan corriendo, están llegando miles de personas- y pasamos todo el día recibiendo gente, todo el día, y toda la noche. Yo dormí esa noche en Puerto Rico, y ellos llegaban pasando al lado de la cabañita donde yo dormía y los oí toda la noche caminando. Y lo que era espectacular, no solamente su estado físico, sino el tufo, el olor, un olor fuertísimo a abandono, no se habían lavado en meses y estaban en un estado espantoso de cansancio y todo. Una semana más tarde ya habíamos enterrado cerca de cien de ellos, sobre todo los niños, los niños se nos morían como moscas.”

-Entrevista a Alfredo Wichí Cerstari, Representante Regional del ACNUR para Centroamérica. San José de Costa Rica, 2 de agosto de 1996. - Citado en *Memorias de la Esperanza*. (Camacho y Aguilar 1997: 47.)

<sup>25</sup> Esta es una investigación que los autores realizaron desde la Comisión Nacional para la Atención de Repatriados, Refugiados y Desplazados, CEAR. Allí desarrollaron una importante recopilación de versiones y testimonios sobre el proceso de refugio y retorno, siendo que también sitúan algunas aproximaciones teóricas al respecto. El trabajo es interesante en la medida en que es realizado desde una instancia gubernamental y financiado por la Comisión Europea, allí se expone el punto de vista de varios de los actores, además rompe con una visión que era casi exclusivamente “técnica” en dicha comisión gubernamental. Definitivamente es una muestra de la apertura política prevaleciente en Guatemala luego de la firma de los Acuerdos de Paz. Si pudiésemos seguir la evolución de los documentos y posiciones asumidas por el actor gubernamental desde el inicio del problema de los refugiados, hasta la versión recogida en este trabajo, podríamos tener una perspectiva interesante de los cambios habidos en el discurso del Estado frente al tema de los refugiados. Más productivo sería también la confrontación de dicho discurso con la práctica gubernamental y el tratamiento efectivo del fenómeno a lo largo de su desarrollo y en sus diferentes facetas. Podría hablarse de un discurso y

trabajo “*Retorno, la decisión de los refugiados guatemaltecos*” (Mendizábal 1994.) El trabajo de Finn Steputtat es relevante en razón de su interés por vincular el tema de la repatriación con la formación del Estado en Guatemala, lo hace desde una perspectiva construccionista buscando su lógica en la cotidianidad del reasentamiento (Steputtat 1998). Tenemos información acerca de trabajos realizados por otros investigadores con refugiados y retornados, sin embargo no hemos podido localizar esos documentos ya que se encuentran los gabinetes de investigación de países europeos, en Canada y los Estados Unidos. Tan solo algunos de estos documentos son accesibles en Guatemala, sobre ello seguiremos trabajando para completar nuestra perspectiva.

Luego de recorrer la trayectoria del destierro y de haber perdido a muchos de sus líderes, los grupos que se refugiaban debían enfrentarse de nuevo a la obligación de sobrevivir y para hacerlo necesitaban alcanzar un nuevo *orden* en su interior. Otro aspecto que se significaba en el hecho de la huida era el quiebre de un proyecto político. La guerrilla había sido incapaz de contener al Ejército y la retirada de las unidades regulares del EGP dejaron a las Fuerzas Irregulares Locales (FIL) y a la propia población a merced de las tropas del gobierno. Las trampas púas, las zanjas y voladuras de puentes, así como cualquier otro artefacto de “guerra popular”, resultaron del todo insuficientes como recursos defensivos para la población. Atrás habían quedado los días de la euforia triunfalista que se habían vivido luego de la retirada del Ejército de las zonas “controladas”. La guerrilla no sólo había expuesto a la represión brutal a la población, sino que además había sido incapaz de cumplir con la promesa de defenderla y de armarla llegado el momento decisivo<sup>26</sup>. El arraigo, la simpatía y el apoyo que llegó a alcanzar el movimiento revolucionario en esas regiones se vio colapsado estratégicamente. Es en esa situación que apreciamos que los hechos militares acaecidos se convierten en factores que impactan e inciden en todos los

---

una práctica que va desde el exterminio a la comprensión.

<sup>26</sup> “Durante los meses en que se ausentó el ejército se generó una especie de insurrección popular en el Ixcán. La población saboteó las pistas para dificultar la vuelta de los soldados, levantó banderas, quemó destacamentos y preparó su autodefensa. Esta insurrección, sin embargo, le dio pie al ejército para pensar que no había otra medida para controlar la insurgencia que matar a la población indiscriminadamente (Falla 1995: 47).

ordenes de la existencia, generando resultados que van a tener consecuencias graves, no sólo en el momento en que se dan, sino en el largo plazo. De estos sucesos no se olvidarían quienes los vivieron y pasarán a formar parte de la memoria y el imaginario de los refugiados.

Los refugiados no huyen al primer embate del Ejército, intentan comprender la situación y protegerse; se retiran a la montaña o al rastrojo y observan. Ellos están muy atentos a la posibilidad de defenderse y decididos a preservar lo que era suyo, buscan en quienes se decían “la vanguardia”, los recursos militares y políticos para proteger a sus familias y sus bienes, no encuentran nada, a lo sumo un conjunto de orientaciones erráticas dentro de las cuales resaltaba una, que sí era coherente: refugiarse temporalmente en México mientras pasaba la ofensiva militar, los responsables rebeldes les plantean que a lo sumo estarían fuera de su tierra unos 15 días.

Aunque la atención a las vicisitudes de la lucha en Guatemala siguió manteniéndose en el refugio, esos días aciagos de la derrota marcaron una ruptura entre la población refugiada y las organizaciones insurgentes, ruptura que fue haciéndose más profunda y consciente día con día. El 17 de noviembre de 1981 el ejército abandonó todos sus destacamentos del Ixcán, excepto Playa Grande, y volvió a mediados de febrero de 1982 a masacrar masivamente. Esta retirada fue en preparación de la ofensiva de tierra arrasada, y ese repliegue lo realiza en función de acumular fuerzas para la ofensiva, misma que comenzaría en Chimaltenango a fines de 1981 y que llegaría al Ixcán tres meses después. Con esta ofensiva el ejército revirtió el esquema de guerra nacional y tomó la iniciativa<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> “Recordemos que la guerrilla había iniciado ya la fase de generalización de guerra de guerrillas desde octubre de 1979 en la zona ixil. Había preparado la Compañía 19 de enero y concentrado sus fuerzas en el Ixcán, para dar un golpe único al ejército, pues pensaba recuperar armamento en gran cantidad y concentrar más fuerza. El golpe único fue el ataque al destacamento de Cuarto Pueblo el 30 de abril, descrito atrás. La acción, sin embargo, no surtió el efecto deseado, y la compañía se dispersó. Entonces las acciones guerrilleras principales durante los meses posteriores serían sólo de hostigamientos a cuarteles de las cooperativas y emboscadas.” (Falla 1995: 46, 47)

La retirada del Ejército dio lugar de que se incrementara la agitación en esas zonas, los cuadros políticos insurgentes intensificaron sus labores y muchas actividades, antes clandestinas, comenzaron a realizarse públicamente. Esto “quemó” a mucha gente, ya que mientras se generaba una ilusoria idea de triunfo revolucionario <sup>28</sup>, los militares apreciaban la situación y la analizaban de acuerdo a sus propias percepciones y marco de interpretación.

“...el núcleo político familiar (...) consistía en que cada miembro de la familia tenía una tarea determinada que cumplir: los niños servían de correo, los hombres y mujeres jóvenes, servían para la guerra, los hombres y mujeres grandes ayudaban a fabricar la pólvora, las minas claymore, la propaganda (...) cuando una aldea llegaba a organizarse daban entrenamiento para formar lo que fueron Las Fuerzas Irregulares Locales (...) así se forma un Distrito Guerrillero, con una dirección de distrito que coordina el trabajo de todas las comunidades de su área, cuando hay varios distritos se forma una Región Guerrillera (...) cuando había varias regiones se formaba un Frente...” <sup>29</sup>

Es muy difícil entender la organización social de los campesinos en las zonas de conflicto sin tomar en cuenta la realidad de esa intensa confrontación política y militar, aquella era una situación de conflicto armado que involucraba a las comunidades de muy diversas formas. No podemos afirmar la existencia de una participación masiva en las estructuras guerrilleras, aunque esto sí se dio luego en las Patrullas de Autodefensa Civil reclutadas y encuadradas por el Ejército. Sin embargo, de una o de otra manera, los personajes de liderazgo en las comunidades tuvieron que ir tomando posiciones alrededor del conflicto, a muchos de ellos su condición y ubicación social, junto a la agudización de la represión, los inclinaba cada vez más a participar dentro del movimiento insurgente. A otros, la situación creada los orillaba a colaborar con el Ejército. Al respecto un refugiado cuenta:

“Estuvimos un año, poco más de un año con esa relación con el ejército. Los guerrilleros vivían en la

---

<sup>28</sup> Entrevista N°

<sup>29</sup> “El EGP llegó a tener aproximadamente 250,000 personas organizadas dentro del concepto de Frente. Por ejemplo, el Ixcán y Huehuetenango constituían el Frente Comandante Ernesto Che Guevara, hacia el sur, por la Sierra de los Cuchumatanes y la Sierra de Chuacús, el Frente Ho Chi Minh; al este, el Frente Marco Antonio Yon Sosa y tomando parte de Sololá y el Quiché, Sacatepéquez y Chimaltenango el Frente Augusto Cesar Sandino...” Entrevista al Teniente Coronel Mauricio López Bonilla, citado en “Memoria de la Esperanza.” (Camacho y Aguilar 1997: 9, 10, 13.)

montaña. No vivían cerca, no se sabe, sólo cuando aparecen. Es que nunca le dicen dónde. Esos sencillamente son clandestinos. Yo nunca estuve en sus campamentos. Mi misión era sólo mantener la calma en la comunidad. Yo no era intermediario de la guerrilla en la comunidad, no recibí la consigna de difundir sus ideas políticas...De entre las 37 familias de mi comunidad no hubo ninguna incorporación a la guerrilla..."<sup>30</sup>.

Como sucedió en varias áreas campesinas de Guatemala, los lugares de asentamiento y reproducción de las familias campesinas del Ixcán fueron el escenario de la formulación de *campos políticos* donde se desarrollaron agudos y acelerados procesos de conflicto. Estos llegaron a ser de tal intensidad que convirtieron la región en zonas de operación militar<sup>31</sup>. Esto provocó dos efectos importantes en las relaciones sociales: a) vinculó a la localidad campesina a una lógica de confrontación nacional e internacional y b) subvirtió los sistemas políticos de los pequeños y grandes grupos campesinos allí asentados.

El *estado de sitio* y el *toque de queda* han sido fórmulas que se han utilizado recurrentemente en Guatemala para controlar el contexto de la situación social en estados de emergencia política. Estas disposiciones junto a la institución de los *comisionados militares* y su labor de delación y control, se instauraron en las zonas de conflicto, algunas de manera formal y abierta, otras tácitamente. Y recordemos que el Ixcán -lugar de asentamiento de la mayoría de los refugiados- era una de las principales zonas de conflicto.

Encontramos así violentamente subvertido el orden de la vida diaria y los sistemas de organización social. Aquí no vamos a encontrar un sistema político en "estado puro" y tampoco uno que obedezca solamente a sus propias reglas internas. A pesar de la distancia física de los centros de poder nacionales, los sistemas políticos locales mantienen una interacción con la sociedad nacional, debido, principal pero no exclusivamente, a las

---

<sup>30</sup> Entrevista N°3

<sup>31</sup> Estamos pensando en el concepto de *campo político* que trabajan Swartz, Turner y Tuden, cuando explican: "Lo que hemos llamado un campo político no es necesariamente un sistema estrechamente integrado, pero sí un continuum espacio-temporal con algunas características sistemáticas. Las partes de tal unidad, bajo condiciones específicas, pueden presentar grados variados y diferentes tipos de interdependencia, tanto institucionalizados como contingentes. ..El rango territorial y el espectro social de un campo político están condicionados por la naturaleza e intensidad de los intereses de las partes afectadas. Esto significa que la circunferencia de un campo social es extremadamente inestable, se expande y contrae de acuerdo a los cambios en los intereses o en las políticas relativas a los intereses..." (Swartz, Turner y Tuden 1966.)

relaciones que se entretienen por los actores principales durante el conflicto armado. Esta es la situación del Ixcán en los años 70s e inicios de los 80s y forma parte de los antecedentes históricos inmediatos al refugio.

La movilidad de los esquemas de organización, la intensidad de los conflictos, el desplazamiento territorial y la *fuerza emocional* de los hechos, forman una conjunción de factores que modelan al sistema político de los refugiados y que lo impactan, configuran y caracterizan<sup>32</sup>.

La organización social de los refugiados comenzó a estabilizarse en 1984, cuando se dio el traslado de varios contingentes de población a los estados de Campeche y de Quintana Roo<sup>33</sup>. En estos campamentos de “reubicados” se condensó un mapa abigarrado de grupos y personas pertenecientes a distintos pueblos, lo que los convirtió en un mosaico etnolingüístico. Sobre los fragmentos de las formas tradicionales de organización indígenas y la experiencia en el Ixcán, donde la forma de asociación cooperativa marcaba la pauta de organización, se imbricó el tejido político -rasgado y muy maltrecho- de las redes insurgentes. Recordemos que los habitantes del Ixcán eran colonos provenientes de las

---

<sup>32</sup> La de fuerza emocional es una noción tomada de Rosaldo, él la utiliza para explicar un aspecto de la cultura que debe ser contemplado en el análisis y como un estado personal desde el cual el etnólogo, como *sujeto ubicado* debe comprender al otro. “En el intento por comprender la fuerza cultural de la ira y otros estados emocionales poderosos, tanto el ritual formal como las prácticas informales de la vida cotidiana, nos proporcionan un discernimiento crucial. Así, las descripciones culturales deberían seleccionar la fuerza y la densidad; deberían ampliarse de rituales bien definidos a innumerables prácticas menos circunscritas” (Rosaldo 1991: 27).

<sup>33</sup> “Se estima que en el Estado de Chiapas, después de la reubicación de los refugiados en Campeche y Quintana Roo, hubo cerca de 23,000 refugiados en campamentos concentrados en las zonas de Comalapa, Las Margaritas y la Trinitaria. En éstos predominó la población rural indígena (casi 9 décimas partes del total de refugiados). Entre los mayas, prevalecieron los q’anjob’al (51%), los mam (16%) y los chuj (15,60%), todos del departamento de Huehuetenango, fronterizo con México. En menores proporciones destacan los jakaltecos (7,20%), k’iche’ (0,20%), otros grupos etnolingüísticos (0,30%) y no indígenas (9,70%). De esta población, el 75% estaba compuesta por mujeres y niños y el 6,50% de las familias tenía a una mujer como jefe. Los cálculos para el estado de Quintana Roo indican cerca de 6,000 refugiados en cuatro asentamientos, también con mayoría india y con la siguiente composición por grupo: q’anjob’al (32%), mam (31%), q’eqchi’ (20%), k’iche’ (5,50%), jakalteko (4,50%), kaqchikel (2,50%) y otros (3,50%). En este Estado, el 56% de la población refugiada era menor de 15 años. En el estado de Campeche, se ubicaron cerca de 12,500 refugiados, predominando los siguientes grupos: mam (27%), q’anjob’al (20%), k’iche’ (13,10%), otros grupos indígenas (8,00%) hablantes de español (28,70%). COINDE 1993:35, 36. Citado por Camacho y Aguilar 1997: 53 y por Mendizábal 1994: 20.

paupérrimas regiones del altiplano indígena, especialmente del Quiché y Huehuetenango. Estos basamentos sociales fragmentados tenían que reconstituirse, para responder así a las necesidades de la vida en territorio extranjero y en campamentos segregados de la población local, cerrados y controlados por las autoridades federales mexicanas.

Agotada la solidaridad brindada por la población mexicana “del otro lado” en los momentos iniciales del éxodo, había que encontrar las formas de relacionarse y articularse como grupo frente al “otro”. Este se representaba por los mexicanos de las zonas de asentamiento y sus autoridades locales y federales. Había que tomar también en cuenta al personal de la Iglesia Católica y de las instituciones internacionales que los comenzaban a atender. Este conjunto de personas, que luego se demostrarían como actores en el drama, se presentaban en esos momentos como agentes de un mundo desordenado y con muy poco sentido para los refugiados.

La multitud dispersa y desordenada que arribaba a México en flujos silenciosos, tuvo que transitar de nuevo hacia la formulación del “grupo”. Este se fue creando a partir de varias condiciones, entre ellas la necesidad de sobrevivir y enfrentar el cataclismo de la expulsión, ya que había que asumir la realidad del refugio, lo que se convirtió en el interés común de la inmensa mayoría, y que implicó alcanzar la comprensión de la necesidad de interaccionar entre ellos mismos con el fin de viabilizar esa sobrevivencia y poder regresar luego a su tierra. Aquí encontramos dos cuestiones, la interacción organizativa como necesidad y la idea clara del retorno como objetivo. Un tercer aspecto tuvo que ver con que había que encontrarle sentido a las necesarias relaciones que se establecían con “el otro”, asumido éste en primera instancia como un otro generalizado y como la entidad social que habitaba y era dueña del nuevo espacio a donde ellos llegaban. Luego el grupo va entendiendo al *otro generalizado* en su actuación y lenguaje mientras simultáneamente y a través de sus dirigentes, va discerniendo quién es quién en ese entorno. El nuevo entorno lo viven como un nuevo y caótico espacio socio-territorial que posee muy pocos puntos de referencia para ellos. ¿Cómo hacían ellos para distinguir a la población mexicana de los religiosos que los atendían, como identificar a las autoridades civiles, como ubicar a los funcionarios de

protección internacional del ACNUR? ¿Cómo entender lo que era la policía de migración mexicana y la diferencia de roles que tenía con la policía del estado y con el mismo ejército mexicano? Todo ello significó diferentes aspectos de un nuevo proceso de *socialización*.<sup>34</sup>

Para quienes se refugiaron el desarraigo también implicó romper de manera violenta la relación establecida con su territorio, con el *espacio valorizado* de reproducción de la comunidad. Esta desvinculación forzosa implica una ruptura con el territorio al menos en tres aspectos: a) como espacio de inscripción de la cultura, b) como marco o área de distribución de instituciones culturales espacialmente localizadas y c) con el territorio como objeto de representación y de apego afectivo, como símbolo de pertenencia socio-territorial<sup>35</sup>. Por último, el grupo de los refugiados también se va configurando como una nueva comunidad e imaginándose como tal mediante un deslinde entre víctimas y victimarios. El

---

<sup>34</sup> “Como la *socialización* nunca se termina y los contenidos que la misma internaliza enfrenta continuas amenazas a su realidad subjetiva, toda sociedad viable debe desarrollar procedimientos de mantenimiento de la realidad para salvaguardar cierto grado de simetría entre la realidad objetiva y la subjetiva. Se trata aquí de la defensa de la realidad subjetiva. Es conveniente distinguir dos tipos generales de mantenimiento de la realidad: mantenimiento de rutina y mantenimiento de crisis. El primero está destinado a mantener la realidad internalizada en la vida cotidiana, y el segundo, en las situaciones de crisis. La realidad de la vida cotidiana se mantiene porque se concreta en rutina, lo que constituye la esencia de la institucionalización. Más allá de esto, no obstante, la realidad de la vida cotidiana se reafirma continuamente en la interacción del individuo con los otros. Así como la realidad se internaliza originariamente por un proceso social, así también se mantiene en la conciencia por procesos sociales; la realidad subjetiva debe guardar relación con una realidad objetiva socialmente definida. La mayoría de *los otros* que el individuo encuentra en la vida diaria le sirven para reafirmar su realidad subjetiva” (Berger y Luckmann. 1995:185-188.).

<sup>35</sup> Esta explicación de la territorialidad en tres dimensiones pertenece a Giménez Montiel. “(El territorio) está lejos de ser un espacio virgen, indiferenciado y neutral que solo sirve de escenario para la acción social o de contenedor de la vida social y cultural. Se trata siempre de un *espacio valorizado* sea instrumentalmente - (bajo el aspecto ecológico, económico o geopolítico) sea culturalmente (bajo el ángulo simbólico-expresivo). En efecto, el territorio sólo existe en cuanto ya valorizado de múltiples maneras: como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de productos y de recursos económicos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, como belleza natural, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como inscripción de un pasado histórico o de una memoria colectiva, como símbolo de identidad socio-territorial, etcétera...estamos en condiciones de precisar las relaciones posibles entre cultura y territorio. En una primera dimensión el territorio constituye por sí mismo un espacio de inscripción de la cultura y, por lo tanto, equivale a una de sus formas de objetivación. En una segunda dimensión, el territorio puede servir como marco o área de distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas, aunque no intrínsecamente ligadas a un determinado espacio. Se trata siempre de rasgos culturales objetivados. En una tercera dimensión, el territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socio-territorial. En este caso los sujetos (individuales o colectivos) interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural. Con esto hemos pasado de una realidad territorial externa culturalmente marcada a una realidad territorial interna e invisible, resultante de la filtración subjetiva de la primera, con la cual coexiste.” (Giménez 1996: 2-7.)



carácter totalizante de la ofensiva de tierra arrasada y la omnipresencia del ejército guatemalteco marcó radicalmente los puntos de partida para la elaboración de una nueva manera de pensar políticamente y de situar los límites entre un nosotros y un ellos. Ellos, los otros, en Guatemala son en esos momentos las fuerzas civiles, militares y paramilitares que dan vida a la noción de *el enemigo*; enemigo real y que objetivamente los busca, persigue y que está tratando de destruirlos de todas formas. Un testigo del horror relata:

“Hay dos que son destazadores. Tienen una estrella en la frente y una cruz en el brazo y en medio de la cruz una espada. Ellos nunca se ponen de servicio, ni patrullan. Ellos son soldados que sólo esperan. Tres veces me llevaron a conocer ese hoyo donde queman la gente. ¡ Yo nunca olvidaré!...Allí hay un gran hoyo como de dos metros cuadrados. Bajan a los pobres a patadas del camión. A saber como hacen los destazadores. Los agarran uno por uno. ¡Solo embrocán al hombre que agarran y, tás, le meten el puñal y lo sacan con sangre y lo lamen! *Sabroso el pollo*, dicen los soldados matagentes. Y así agarran al otro, y al otro, y al otro...y los van matando y los van echando al hoyo.” (Falla 1992: i )

Vemos que aún en el peor momento de caos, los grupos mantienen un orden social básico. Sostienen la disposición y la voluntad de sobrevivir, generan sistemas de vigilancia y autoprotección, implementan formas de acopio y distribución de alimentos, establecen pautas para sobrellevar una cotidianidad amenazada y en permanente estado de emergencia. Superados los primeros momentos de la avalancha genocida los refugiados no se detienen hasta generar condiciones de reproducción social. Es permanente la generación de opciones, sea entre el repliegue y la resistencia en la selva o tratando de mantener el rumbo hacia México. En definitiva nunca se abandonan a la inercia trágica de la situación (Falla 1992: 217-229). También intentan establecer comunicación con otros grupos en iguales circunstancias que ellos. La población, a través de sus líderes, busca permanentemente alguna coordinación con otros componentes del sistema de autoridad revolucionaria regional, sin embargo la sociedad civil en todas sus expresiones había dejado de existir en las zonas arrasadas y por otro lado la organización revolucionaria estaba colapsada y se había derrumbado la centralización operativa. Para la guerrilla lo importante, y quizás lo único posible en ese momento, es preservar sus fuerzas y replegarse, abandonando en los hechos la conducción política de “las masas”.

Al arribar a México la organización social de los refugiados se va construyendo en las relaciones que establece con todas esas personas con las que tienen que tratar y que son asumidas como el *otro generalizado*. Hacia el interior, los refugiados tienen que buscar un ordenamiento imprescindible que les servirá para viabilizar la recepción del apoyo y la asistencia humanitaria. Este ordenamiento abarca los distintos aspectos de la vida y funciona para organizar la distribución de los alimentos y del espacio habitación, para la atención de la salud y la autoprotección, así como para tratar diversos asuntos con las “personas de autoridad del otro lado”. Toda la actividad tiene que regularse y establecerse día con día, a dónde van conseguir leña, qué van a comer, quienes van a buscar información a Guatemala, cómo se van a curar, etc.

En Chiapas las formas iniciales de esta organización social se realizaron a partir de “comités”, que agrupaban a la gente más activa y con cierta preparación escolar. Estaban los comités de *mercancía* para la distribución de alimentos, los comités de *refugio* que se encargaban de los arreglos que había que hacer con las autoridades federales o internacionales, comités de *seguridad* que realizaban una vigilancia interna y externa, especialmente para detectar la presencia del ejército guatemalteco. Junto a estos comités se organizaron los de salud, para organizar la labor de las personas que tenían algunos conocimientos médicos y que se coordinaban con las autoridades mexicanas en la atención de emergencia a la población, ellos serían después los promotores de salud.

En 1984 vendría la reubicación de grupos importantes en Campeche y Quintana Roo, esto fue motivado por razones de seguridad nacional en el Estado de Chiapas y debido a las incursiones fronterizas del Ejército guatemalteco, también por la carencia de tierras y la inseguridad general en que vivían las poblaciones refugiadas. El traslado no estuvo exento de violencia ya que no fue del todo voluntario, mucha gente no se quería alejar de la frontera con Guatemala, sin embargo sí habían algunas familias que prefirieron moverse

hacia los nuevos lugares <sup>36</sup> .

A dos años del asentamiento en México y ya en los campamentos de reubicados de Campeche, la organización social se había formalizado. Se habían creado las figuras de los representantes generales, de los alcaldes y secretarios e incluso se tenía un servicio de policía auxiliar. En Quetzal Edzná, uno de los tres grandes asentamientos dentro del Estado de Campeche, se habían formado una cooperativa agrícola, una de ahorro y crédito, tres organizaciones de mujeres (Madre Tierra, Mamá Maquín y la Nueva Unión), las familias “vulnerables” estaban asociadas, existía un sector de catequistas, otro de promotores de educación y uno de salud. Estaba organizado el “sector de jóvenes” que promovía actividades artísticas y deportivas, así como concursos literarios y de oratoria <sup>37</sup> .

---

<sup>36</sup> “...algunos grupos aceptaron muy bien la propuesta: que son en su mayoría los que actualmente están en Campeche. No así en el caso específico de Quintana Roo, porque ellos estaban en un área más conflictiva que era el área del Ixcán. Y hubo que usar un poco *la fuerza*, sobre todo con el grupo kaibil, originarios del parcelamiento Kaibil Balam. La iglesia no estaba de acuerdo en el traslado, no sabían que podía pasar con ellos y lo que hicieron fue comprar algunas tierras por su cuenta, para que la gente no se viera obligada a trasladarse. Ya se dejaba entrever que en Chiapas había problemas con la tenencia de la tierra, no siempre les han dado a los campesinos mexicanos las mejores opciones con respecto a la tierra; los contratan un tiempo y cuando no sirven los quitan. Para mí que sí existía una razón de peso para trasladarlos a otro lugar donde ya de alguna manera se avizoraba un poco sobre la posible integración a México, ya había gente dentro de la COMAR que analizaba esa idea. Nosotros, hasta cierto punto debíamos respetar su decisión de no regresar a Guatemala, pues algún motivo debían tener, no eran tampoco los grupos históricamente organizados, sino familias dispersas, que con el tiempo se convirtieron en grupos grandes.” Felipe Sánchez, funcionario de COMAR. Citado en Camacho y Aguilar 1997: 72.

<sup>37</sup> “Ingresar a Campeche y Quintana Roo implicó un cambio significativos en la vida de los refugiados. En los campamentos ubicados en esos estados había disponibilidad de tierras para cultivar, empleo para los jóvenes en las ciudades (notablemente Cancún, Campeche y Chetumal) y en las explotaciones agrícolas modernas, y oportunidades de estudio. Allí los refugiados guatemaltecos, que también fueron bienvenidos por las autoridades estatales y locales, se enfrentaron a un nuevo proceso de cambio sociocultural intensificado por una inserción socioeconómica que les permitía abandonar su dependencia de la asistencia humanitaria, situación que en Chiapas continuó hasta la actualidad. El hecho que los refugiados en los campamentos de Campeche y Quintana Roo dispusieran de tierras estatales para cultivar, permitió que pudieran ser beneficiarios de programas de apoyo productivo por parte de organismos del sistema de Naciones Unidas, de la Comisión Europea y de organizaciones no gubernamentales. Esto significó un importante cambio en las relaciones internas a los campamentos y entre éstos y el resto del espacio económico y social. Los refugiados debieron producir su autoconsumo y se encontraron con una dinámica de mercado local y regional que tenía demanda para sus productos. Contando con tierras, crédito, capacitación y la posibilidad de vender en un plazo relativamente corto, se incorporaron a las redes de comercialización y en general a las dinámicas económicas de su región. Para ésto, no solamente debieron organizarse, sino que también debieron aprender el funcionamiento de una economía ciertamente más compleja que la de sus regiones de origen. Igualmente aprendieron nuevas tecnologías de producción y tuvieron la experiencia de contratarse como trabajadores agrícolas en condiciones de justo trato laboral. De manera que esta inserción en la economía como productores les permitió superar su antigua condición dependiente de la asistencia humanitaria y comenzar un proceso de cambio aún más acelerado que el que permitía su permanencia en Chiapas.” (Camacho y

Ya en los campamentos de reubicados en Campeche y Quintana Roo los refugiados logran establecer la unidad territorial básica para su reproducción. La distribución espacial de los grupos reproduce los esquemas de adscripción etnolingüística que prevalecían en los sitios originales de asentamiento en Guatemala, y me refiero a la situación de antes del Ixcán, ya que allí también se habían agrupado sobre esas mismas líneas. Los quichés forman su grupo, delimitan espacios comunes de habitación, áreas de cultivo y establecen linderos en el casco urbano del campamento. De forma similar actúan los kanjobales, los quekchies, los mames y los propios ladinos. Estos últimos dieron por llamarse y ser llamados los “españoles” durante el refugio. La toponimia reproduce en el nuevo territorio,

---

Aguilar 1997: 73)

Aunque pareciera un conjunto de afirmaciones coherentes el análisis de Camacho y Aguilar deja fuera aspectos importantes cuando trata el punto de las condiciones de vida y laborales en los campamentos de reubicados. No podemos olvidar que de manera recurrente los cultivos de autoconsumo se perdían, en esos lugares o bien se vivía una sequía casi permanente, o se anegaban los terrenos como resultado de los huracanes. La población aprendió a usar una palabra que se volvió de uso común, “siniestro”, y en condiciones de siniestro vivían muchas veces. Estas son regiones, especialmente Campeche, donde las condiciones climatológicas son muy difíciles, el agua es escasa y los pozos profundos, único recurso para acceder al líquido, fueron excavados a más de 100 mts. de profundidad. Los sistemas de bombeo generalmente estaban echados a perder por la complejidad del equipo y el mantenimiento insuficiente y defectuoso. En relación al mercado laboral, la participación en éste por los refugiados fue siempre en relaciones de asimetría crítica con sus contratadores, recordemos que ellos no tenían permiso de alejarse de los campamentos más allá de un límite bastante restringido a la periferia de los asentamientos. Careciendo de papeles tenían que sortear los controles migratorios para llegar a las ciudades donde podían emplearse y muchas veces eran detenidos y regresados a los campamentos, sus empleadores se aprovechaban de esa situación de irregularidad migratoria para pagarles sueldos más bajos que a los mexicanos. Para ellos el boom laboral de Cancún estribaba en la construcción de infraestructura turística y este se detuvo a mediados de los años 80, con lo que también se contrajo la posibilidad de “ir a ganar” en la albañilería, como decían los propios refugiados; se empleaban entonces como mozos de pequeños propietarios o ejidatarios, quienes les pagaban aún menos. Si vamos a los indicadores económicos veremos que tampoco los estados de Campeche y Quintana Roo -salvo en el sector turístico este último- figuran dentro de aquellos que tienen una situación económica positiva, por lo que la integración de los refugiados se daba en esas condiciones de desventaja inherente y en estados pobres y deprimidos económicamente. Las muchachas refugiadas si encontraban trabajo era como empleadas domésticas con sueldos bajos o en los bares de Ciudad del Carmen, Cancún o Campeche. Si la situación fuese como la describen los autores citados, sería sumamente difícil entender como los refugiados guatemaltecos se deciden, en gran número, a dejar esos lugares y retornar a un país que aún continuaba en guerra. Cuando se dieron los retornos a la Costa Sur la situación económica de la población en Campeche y Quintana Roo no era buena, lo que también contribuyó a decidir a los bloques por el retorno. No negamos que sí se generaron algunas condiciones positivas, pero sobredimensionarlas no va a contribuir a entender la real dinámica del retorno.

temporalmente suyo, los nombres y señales de las regiones de donde provienen, aparece el grupo Ixtahuacán, Maya Tecúm, Cuarto Pueblo, los “Todos Santos”, Ixcán Chiquito, Maya Balám, etc. Esto se combina con la utilización, en menor escala, de nombres propios del territorio mexicano de asentamiento, como Quetzal Edzná, Los Laureles y otros<sup>38</sup>.

Es al interior del *grupo* etnolingüístico que se han establecido la residencia y las relaciones de alianza, esto último de manera preferencial aunque no exclusivamente. Allí se reproduce la lengua materna y se recrea la cosmovisión y las costumbres. El grupo está formado por varias unidades domésticas cuyo modelo fundamental supone que hay descendencia patrilineal y residencia patrilocal. La de *comunidad* es una noción que utilizan -en los campamentos de refugiados y en los asentamientos de retornados también- como la forma preferencial para tratar la unidad política socio-territorial de nivel superior y dentro de la cual se reconocen las distintas unidades grupales. En nuestro caso la comunidad expresa un agrupamiento multi-étnico y plurilingüe, formado por varios grupos que residen en un territorio común<sup>39</sup>. Sobre este proceso Lisanne Ackermann et al. (1998) sigue a Frederick Barth en su idea de que una autodefinición subjetiva de los actores sociales como miembros de un grupo étnico es decisiva para la interacción y para la misma constitución del grupo étnico. Aquí la descripción del “yo” queda dentro de una relación reflexiva compleja con la descripción de los “otros” y pudiera ser inestable fuera de este espejo. Se ve a los grupos étnicos como formas de organización social, lo que nos provee de una importante perspectiva de penetración y puede ser útil en el caso de los refugiados y los retornados (Ackermann 1998).

---

<sup>38</sup> “Los campamentos regularmente llevan el nombre del lugar de asentamiento en México (Amparo Aguatinta, Maravilla Tenejapa, Cieneguitas, etc.) Pero los nombres de los grupos al interior de cada campamento recuerdan la aldea o cooperativa de origen o también el grupo lingüístico de pertenencia (Xoxlac, Siglo XXI, Yalanhuitz, grupo mam, grupo k’anjobal, etc.) J. Escalona, N. Nava. *El derecho a ser* en la compilación de

Freyermuth y Hernández 1992: 200- 205.

<sup>39</sup> Al respecto Escalona y Nava dicen que: “...la comunidad ha sido la unidad de organización social y política indígena; en ella, los individuos forman parte de una condición de sujetos, en tanto son y pertenecen a un todo, ya que les otorga un lugar específico, distinguible, irremplazable. Sin embargo, la comunidad es una unidad transformada por la historia común de las regiones y las naciones. Esa transformación es el producto constante de las relaciones entre lenguas, religiosidades, mercaderías, familias y experiencias en general...”

Escalona y Nava 1992: 201; compilado en Freyermuth y Hernández 1992.

Para los refugiados el *grupo* es el espacio de reproducción cultural y la *comunidad* la manera de materializar la unidad política del sujeto social. El *bloque* viene a ser una forma de organización transitoria y operativa, que permite la movilidad de los grupos y expresa un movimiento de agrupamiento y desmembración entre la comunidad (la unidad mayor) y el grupo (unidad menor). Ambas son formas estables de su organización social. Este movimiento bidireccional - de agrupamiento y desmembración- se activa al momento de iniciar las fases operativas de la nueva migración: es decir, cuando comienza el retorno, y se desactiva al iniciarse la reinserción. El territorio vendría a ser el aspecto cohesivo principal y tomar posesión de él es el objetivo que materializa la voluntad de volver. A la vez que dinamiza al sistema en su conjunto. La unidad doméstica -la familia nuclear- se integra como el componente más simple del sistema, pero es allí donde se materializa la voluntad del individuo para retornar y donde se toman las decisiones íntimas y definitivas. Es en ese momento cuando la mujer incide de manera fundamental en el sistema, ya que es ella la que refrenda, estimula y convierte en cotidianidad la discusión estratégica que ebulle a nivel del bloque de retorno y que agita a las comunidades que están dispuestas o pensando en volver. Cuando al interior de varias unidades domésticas se decide el retorno, el proceso comienza su fase operativa. Esta sistematicidad permite el funcionamiento político de la comunidad -como unidad mayor- y la toma de decisiones, lo que permite también sostener esquemas de autoridad y alcanzar el consenso grupal en las distintas fases del proceso de retorno. En este sistema existe un juego de relaciones que se activan recíprocamente. Las decisiones se van tomando en distintos momentos y por diversos componentes, de los cuales tres nos parecen de particular importancia. a) La negociación operativa con el gobierno y especialmente cuando alcanza un grado de concreción consistente y comprensible para la comunidad, es en ese momento cuando tienen participación las Comisiones Permanentes y las delegaciones de tierras. b) La asamblea general del bloque de retorno es un espacio público donde es convocada toda la población inscrita para retornar a un mismo lugar; allí es uno de los lugares donde se manifiesta la potencial disociación entre la *comunidad* y el *bloque*, ya que no todos los miembros de la comunidad regresarán a su país y es entonces cuando aparecen fenómenos de polarización, adición y

(o) deserción del bloque. c) La discusión intra-familiar es el espacio privado donde se elabora y reafirma la posición tomada o la que se tomará en la asamblea general; es en este momento cuando se pone en juego la correlación de fuerzas a nivel de la familia nuclear. Si bien esta discusión se realiza entre los miembros de la unidad doméstica, la reflexión se extiende simultáneamente a toda la red de relaciones sociales cercanas y que involucran a los parientes, compadres y amigos. Por eso cuando el personaje principal de un grupo ha definido su integración al bloque de retorno es muy posible que se integrará luego un cierto número de familias junto a la de él.

En estos tres momentos participan distintos actores o a veces los mismos pero asumiendo diferentes roles. La negociación operativa es llevada por las CCPP, quienes se han movido para ello en un espacio abierto fuera de la comunidad, lejos de su territorio y en constante oposición y (o) articulación con actores externos. La asamblea general es el sitio donde se pronuncian los líderes y los personajes importantes de la comunidad y se convierte en una tribuna donde, por obligación, deben exponer sus puntos de vista los representantes de las organizaciones y los *sectores*. Estas asambleas varían en intensidad, conflictividad y grados de dificultad, todo ello en razón de los avances o retrocesos de la negociación operativa y de la propia situación que esté viviendo la comunidad. Todo influye en este momento, si hay sequía o “siniestro”, si cuentan con reservas de maíz o si no han podido salir a ganar y no tienen guardado algún dinero. En las asambleas se manifiesta la disposición de retornar que va asumiendo el bloque, pero esta disposición se sujeta a la coyuntura y se manifiesta en la contracción o expansión del número de familias en *la lista*; tiene que ver con que hayan prosperado (o no) rumores fatalistas o si quienes han visitado la finca prometida regresan contentos o decepcionados. Las familias se van sumando al bloque incorporados por parientes, amigos o compadres. También se pueden desanimar de acuerdo a que algún miembro del núcleo familiar decida quedarse en México o se encuentre muy indeciso.

Es entre los jóvenes de 16 a 22 años que se encuentra el sector social más indeciso para retornar. Es la generación de los que salieron de Guatemala siendo apenas unos niños y que han crecido en México. Por la edad que tienen y la función productiva que representan, su

opinión ya cuenta al interior de la familia. La mayoría de los jóvenes ubicados en este rango de edad piensan ya en establecer relaciones matrimoniales o en buscar fortuna en otras regiones. Ya han ido a trabajar fuera de los asentamientos de refugiados y se han movido más que sus padres. Son muy pocos los que no conocen las ciudades de Campeche, Cancún, Ciudad del Carmen, Mérida, Chetumal, Escárcega, etc. De muchas maneras estos jóvenes viven ya un proceso de integración cultural a la nación mexicana. De Guatemala sólo tienen algunos recuerdos, la mayoría son tristes y los buenos recuerdos están eclipsados por los momentos terribles de la tierra arrasada y la masacre. Los jóvenes participan poco en las asambleas de la comunidad y más bien se desentienden de los procesos políticos referentes a Guatemala.

Las decisiones para volver a Guatemala se toman en distintos lugares de la organización social, siguen una secuencia, no siempre ordenada, progresiva o lineal. Como resultado de ello la situación se complica muchas veces y siempre, cada movimiento de retorno está cargado de incertidumbre. Nadie puede asegurar que éste se llevará a cabo, ni cuántas familias regresaran finalmente, sobre ello no existen certezas hasta que los oficiales del ACNUR realizan el conteo final del grupo. Es antes de subir a los autobuses, que cada retornado individualmente, profesa su decisión voluntaria de regresar a Guatemala; lo cual se realiza en un momento solemne y lleno de emoción ante las autoridades oficiales del ACNUR. Claro que existen listas y verificaciones preliminares y se han tomado las medidas previas, pero hay casos de gente que se baja de los autobuses o que se arrepiente en el último momento. Hemos sabido de casos en que algunos jóvenes desertan del bloque en los sitios de descanso en el trayecto o en las mismas paradas técnicas que realizan los autobuses.

### 2.2.2 *Los factores externos, marco legal e incidencia internacional*

En la formación de estas *comunidades* de refugiados, constituidas como unidades socio-territoriales, ha sido muy importante la forma en que ha intervenido la comunidad internacional. Esa *incidencia* ha conformado el marco financiero y político para los



procesos de asentamiento y reproducción de los refugiados. De fundamental importancia ha sido la política mexicana, ya que fue éste país el que dotó de tierras y administró los asentamientos, lo sigue haciendo incluso, ya que aún hay muchos refugiados guatemaltecos establecidos en su territorio.<sup>40</sup>

La forma y alcances de la actividad internacional la hemos tratado en otro trabajo (Mendizábal 1994). Pero hay que resaltar que esta incidencia se dio a partir de tres factores principales, las Naciones Unidas a través del Alto Comisionado para Refugiados -ACNUR-, el Estado Mexicano y las ONGs internacionales. Incluso llegó a constituirse un foro político a nivel regional donde se discutieron políticas y acciones de relevancia estratégica, este foro fue la Conferencia Internacional de Refugiados Centroamericanos. CIREFCA realizó una primera reunión en mayo de 1989 en ciudad Guatemala. Se constituye en el contexto de Esquipulas II, formando parte de las iniciativas estratégicas de pacificación del área centroamericana y sus intenciones fueron las de estimular la repatriación voluntaria de las poblaciones refugiadas en distintos países de la región. El proceso de CIREFCA ofreció un marco de referencia que favoreció el respaldo político y financiero de la comunidad

---

<sup>40</sup> “El esquema de solución en los nuevos asentamientos consistió en proporcionar las condiciones y los medios para una incorporación productiva de los refugiados en un mediano plazo, respetando su vocación laboral, y en favorecer su integración gradual en la región sin descuidar la preservación de su identidad cultural. Los programas de autosuficiencia se abocaron fundamentalmente a la producción de granos básicos, hortalizas, frutales, aves, cerdos y ganado vacuno; mientras tanto los refugiados continuaron recibiendo, como complemento a su producción, asistencia en alimentos y artículos de primera necesidad. En 1988, los refugiados de Campeche y Quintana Roo disponían ya de más de 20,000 hectáreas de terrenos, de las cuales cerca del 40% estaban en producción. Las metas de autosuficiencia se lograron desde 1986 en granos básicos y hortalizas; a partir de 1987 hubo algunos excedentes que se pudieron comercializar en la zona para financiar otros proyectos de iniciativa de los refugiados. Adicionalmente a los programas agropecuarios, los refugiados se incorporaron desde su llegada al trabajo asalariado en las zafras y otros trabajos de campo en los ejidos vecinos. En Campeche, lograron extraordinarios avances en las obras de limpia y restauración de la zona arqueológica de Edzná, donde, en grupos de cuadrillas, se rotaron trabajando desde 1986. Esta modalidad de trabajo asalariado les permitió disponer gradualmente de más recursos económicos para cubrir necesidades de vestido y autofinanciar sus propias iniciativas económicas. Un programa fundamental fue la creación de las condiciones básicas para proporcionar educación bilingüe y bicultural a toda la población infantil. Se construyeron y acondicionaron las escuelas y se integró un personal docente con promotores de la propia comunidad asesorados por maestros guatemaltecos y mexicanos. En 1988, la población escolar era cercana a los 6,000 alumnos en los niveles de preescolar, primaria y alfabetización. En la medida en que la población se fue incorporando y acondicionando en los nuevos asentamientos, los niveles de salud se equipararon gradualmente a los de la población mexicana vecina. las clínicas y personal médico de COMAR se incorporaron a las instituciones de salud de los gobiernos local o federal...” Esteban Garaiz, COMAR y los derechos humanos de los refugiados (Freyermuth y Hernández 1992: 37- 47).

cooperante y movilizó importantes recursos financieros para apoyar las políticas, estrategias y proyectos de atención a la poblaciones desarraigadas de la región. Este aporte significó un total de 280 millones de dólares (hasta 1989), aplicados en los siete países de la región, en fondos no reembolsables <sup>41</sup>.

La incidencia internacional en el tema del conflicto y el éxodo guatemalteco resultó un factor decisivo en el desarrollo de las condiciones materiales y políticas para la sobrevivencia de los expatriados. Estas condiciones posibilitaron la construcción del sujeto social refugiado y también influyeron con fuerza en las posibilidades que el propio *sujeto social refugiado* generó para retornar a su país <sup>42</sup>.

Ignacio Martín-Baró dice: "...de cualquier manera, los niveles organizativos alcanzados en el refugio, las nuevas formas de legitimidad y de cohesión social fueron el embrión de un nuevo proceso que permitió que la población guatemalteca refugiada en México pudiera concebir la idea de organizarse para presentar una lucha en torno a la obtención de su derecho al retorno y a condiciones de vida dignas en Guatemala" <sup>43</sup>.

El movimiento de retorno como proceso estratégico, se activa en su fase final al conocer la población sobre los acuerdos de retorno firmados entre sus representantes (CCPP) y el Gobierno de Guatemala en Octubre de 1992. Estos acuerdos son el marco político general del movimiento de retorno y lo que permite que las negociaciones operativas de cada uno de los bloques se desarrolle sobre procedimientos y criterios acordados entre las partes y respaldados por la comunidad internacional. Son a su vez la culminación de una etapa y el inicio de otra.

---

<sup>41</sup> PNUD. *Marco de acción propuesto para la atención a las poblaciones y áreas más afectadas por la extrema pobreza, los conflictos y el desarraigo*. 1994. México. Documento de CIREFCA. Citado en Mendizábal 1994.

<sup>42</sup> Ver *El refugiado como sujeto social* en Mendizábal 94: 11-27.

<sup>43</sup> Citado en Camacho y Aguilar 1997: 80.

Los acuerdos marco a que nos hemos referido son los del 8 de Octubre de 1992 y como documento oficial se denominan *Acuerdos de condiciones para el retorno de refugiados guatemaltecos en México*. Su contenido general es el siguiente:

1. *El retorno de los refugiados tiene que ser una decisión voluntaria expresada individualmente, llevada a cabo en forma colectiva y organizada, en condiciones de seguridad y dignidad.*

En este punto los refugiados logran el reconocimiento para su organización, las CC.PP. y con ello la posibilidad de organizar ellos mismos su retorno, además de poder hacerlo a los sitios elegidos por la población. Esto tiene que realizarse en necesaria coordinación con las instituciones internacionales creadas para atender este fenómeno.

2. *Reconocimiento del derecho de libre asociación y organización de los retornados.*

El gobierno exceptúa a los jóvenes retornados de prestar el servicio militar obligatorio, el período de gracia es de tres años a partir de su regreso. Pasados éstos, será la Instancia Verificadora la que evaluará si ya se cumplieron los procesos de reintegración necesarios, pudiendo solicitar en su defecto la ampliación del plazo de excepción. Los retornados no están obligados a integrar patrullas de autodefensa civil o estructuras similares. Se logra el reconocimiento de la validez de los estudios realizados en México y se abre la posibilidad de que el *sector* de promotores de educación surgidos en el exilio comience un proceso por la nivelación de estudios, su profesionalización y su inclusión en el sistema educativo nacional.

3. *Acompañamiento del retorno*

Se constituye la figura del acompañamiento nacional e internacional, como algo inherente a todo el proceso de retorno, reduciéndose al mínimo los requerimientos gubernamentales para acreditar a las delegaciones, organizaciones y personas que deseen prestar ese servicio

humanitario. De esta manera se abre una vía legal para la presencia en el país de personas y grupos internacionales que generalmente hacen solidaridad, cooperación y verificación de los acuerdos políticos entre partes beligerantes. Llegan de países centrales y desarrollados, generalmente es gente joven y sensible que combina el interés por el conocimiento de las realidades culturales del “sur”, con una exploración de sus propias cuestiones existenciales. También los hay ocupando puestos en la burocracia del proceso de paz, en multilaterales poderosas y agencias del sistema de Naciones Unidas. Esta presencia internacional tendría que ser estudiada con bastante detenimiento ya que sus efectos son importantes, especialmente por la formación de una nueva imagen del mundo internacional en algunos sectores de la población rural. Es sintomático que la relación entre estas personas y los indígenas mayas sea más fluida y menos tensa que con los propios ladinos nacionales. Con el acuerdo de acompañamiento al retorno se inicia una nueva etapa de la presencia internacional en Guatemala, antes aún que con los acuerdos generales de paz.

#### 4. *Libre locomoción dentro del país, salida y entrada del mismo de los retornados y miembros de las comisiones permanentes*

Este acuerdo fue alcanzado tal cual, habiéndose establecido tan sólo las restricciones y limitaciones que las leyes guatemaltecas le imponen a cualquier persona para transitar en el país. Se definen también procedimientos de regularización migratoria y ciudadana que favorecen a los refugiados que retornan. El tema de la documentación es importante ya que la mayoría de refugiados tienen problemas en ese sentido. El refugio también significó la pérdida de sus documentos, se realizaron cambios de nombre, se perdieron escrituras sobre la tierra, actas de nacimiento, etc. Este aspecto es de gran importancia y nos introduce en diversos temas que relacionan a las personas con el universo social desde la perspectiva de la identidad personal formalizada, desde “los papeles” que ubican, refrendan y oficializan la ciudadanía, la posesión de bienes, las responsabilidades legales y la pertenencia a linajes y lugares de origen. Este tema requiere de una profundización por el alcance e implicaciones que tiene.

## 5. *Derecho a la vida e integridad personal y comunitaria*

El gobierno se compromete a no ejercer ninguna discriminación contra los retornados, aunque se reserva la difusión de procedimientos y mecanismos para asegurar la seguridad de las comunidades. Es importante el reconocimiento de la naturaleza civil y pacífica de las poblaciones, lo que restringe la posibilidad de una militarización de las zonas de retorno y es un argumento de primer orden para la lucha por la desmilitarización de las zonas campesinas.

## 6. *Acceso a la tierra*

El gobierno se comprometió a garantizar el acceso inmediato a la tierra de todos los retornados mayores de 18 años. En seis diferenciaciones básicas se ordenan las principales problemáticas, en torno al acceso y posesión de la tierra por parte de los retornados. En el planteamiento de las soluciones que se acuerdan en el punto seis, los refugiados logran una plataforma jurídica y legal adecuada y un marco específico conveniente para la lucha política por la tierra. Al momento de firmarse estos acuerdos, ningún sector campesino en Guatemala contaba con una plataforma de similar alcance para encuadrar su lucha. De allí que este acuerdo, al llevarse a la práctica, se está convirtiendo en un precedente importante para las actuales y las nuevas luchas campesinas, viabilizando al mismo tiempo los procesos operativos de retorno.

## 7. *Mediación, seguimiento y verificación*

Se contempla que las poblaciones que retornan están amenazadas en su seguridad, o que al menos cuentan con las razones suficientes para estar preocupadas al respecto. Por lo tanto se establecen las formas y procedimientos generales que permiten el desarrollo de un proceso de seguimiento y verificación, simultáneo al propio retorno y reasentamiento. Con este acuerdo se reconoce el estado de inseguridad y represión, al mismo tiempo que se posibilita la construcción de la Instancia de Mediación y de Verificación y la del Grupo

Internacional de Consulta y Apoyo al Retorno (GRICAR), este grupo se forma con la presencia de los embajadores de México, Francia, Canadá y Suecia, junto a dos representantes del Consejo Internacional de Agencias Voluntarias. A lo largo de este proceso la Iglesia Católica se proyectó como un actor importante, con planteamientos propios, coherentes y coincidentes con los intereses que defendían los refugiados. Aquí recordamos que los acuerdos de retorno se firman cuatro años antes que los acuerdos de paz y que con su implementación comienza efectivamente la desactivación social de la guerra y la presencia consistente de la comunidad internacional en diferentes escenarios del conflicto guatemalteco.

### 3. *Retorno y reinserción*

Es imposible cuantificar las relaciones, las conexiones, la transformación. No hay nada en el mundo científico que pueda dar cuenta de la riqueza y complejidad de los cambios cualitativos. En un universo en transformación, la historia resulta instructiva, pero no necesariamente un buen profeta.<sup>1</sup>

#### 3.1 *Imagen general*

En 1987, seis años más tarde del inicio del masivo refugio político de miles de campesinos guatemaltecos en México, se hacen visibles las primeras manifestaciones de lucha por un retorno colectivo y organizado. En ese momento se habían constituido ya las Comisiones Permanentes de Representantes de los Refugiados Guatemaltecos en México (CCPP) y comenzaba la articulación programática de sus demandas. Las CCPP actuaban en representación de más de 40,000 refugiados reconocidos por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados -ACNUR-. En octubre de 1992, junto a la consecución del Premio Nobel de la Paz por Rigoberta Menchú Tum, el pueblo refugiado celebraba la firma de los acuerdos del 8 de octubre con el Gobierno de Guatemala. Adquiría así estatuto de legalidad el proceso de retorno y se cerraba una durísima etapa de negociaciones estratégicas. Comienza a desarrollarse un proceso que asume, al menos, dos dinámicas básicas. Por una parte, el desarrollo de una línea política de trabajo en función del retorno y un proceso de maduración de condiciones socio-culturales para implementar, a nivel práctico, el regreso a Guatemala por parte de los retornantes. En su génesis es posible prefigurar los conflictos y dinámicas posteriores del propio movimiento de retorno. Por otra parte, las diferencias, relaciones y oposiciones fundamentales del movimiento de retorno dieron lugar a formas, instancias, mecanismos, métodos de trabajo y propósitos, que se organizaron en un sistema propio y complejo, lo que le ha permitido movilidad y

---

<sup>1</sup> Ferguson 1994: 197.

dinámica social al proceso.

Los acuerdos del 8 de octubre, de aplicación inmediata, son el primer triunfo político en más de 35 años para el pueblo indígena y campesino guatemalteco. Estos acuerdos se adelantan a los primeros que logró negociar la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca -URNG-. El 20 de enero de 1993, comienza el primer movimiento de retorno de los refugiados guatemaltecos en medio de la oposición integral del gobierno guatemalteco y de una enorme desconfianza por parte de la dirigencia de la Unidad Revolucionaria. Comienza así la movilización de los primeros miles de indígenas refugiados, quienes de forma audaz se lanzan a la reconquista de un espacio propio dentro de la Nación. El pueblo refugiado, sus Comisiones Permanentes y la Solidaridad Nacional e Internacional logran abrir definitivamente la etapa del retorno. Se funda entonces "Victoria 20 de Enero", el primer asentamiento de retornados. Sin embargo la guerra aún continuará por tres años más.

Las Comisiones Permanentes de Refugiados y Retornados estimaban que en Marzo de 1995, agrupados en las tres direcciones del retorno -sur, norte y noroccidental- y teniendo en cuenta las diferentes repatriaciones individuales y grupales, se conjuntaba un flujo de guatemaltecos en disposición de retorno a su país de aproximadamente 4,271 familias, unas 21,192 personas. Informaban a su vez que en esas mismas fechas se encontraban transitando por la fase de reinserción y como parte de la etapa de reintegración a su país más de 12,500 personas asentadas en 17 comunidades de población retornada, ubicadas en 6 departamentos de los 22 que conforman la estructura política administrativa de la República de Guatemala. Según las CCPP las poblaciones que han regresado a Guatemala bajo el marco de los acuerdos del 8 de Octubre de 1992 sumaban para Septiembre de 1996 un total aproximado de 16,000 personas. Asentadas en las comunidades de retornados Victoria 20 de Enero, Veracruz, Chaculá, Xamán, Fray Bartolomé, Ixcán Grande, Momomlac, Ixtahuacán Chiquito, El Quetzal, Nuevo México, La Esmeralda, Chancolín, La Lupita, Río Oxec, Entre Ríos, el Tumbo, Sta. Amelia, Xoxlac, Ixcansán y Samox. Las áreas de retorno se ubican en los departamentos de Huehuetenango,



el Quiché, Alta Verapáz, el Petén, Suchitepéquez y Escuintla<sup>2</sup>. Según datos obtenidos en Julio de 1996 por la Comisión Técnica para el cumplimiento del Acuerdo para el Reasentamiento de la Población Desarraigada por el enfrentamiento armado interno (CTAPD), la población desarraigada por el conflicto estaba conformada por 16,812 personas retornadas, 16,068 repatriados, 14,700 personas en CPR<sup>3</sup> y 15,000 viudas organizadas en CONAVIGUA.

La CTAPD contemplaba la posibilidad de que retornaran todavía 15,000 personas refugiadas en México. Estas cifras se suman a los 300,000 desplazados internos y a los 4 millones de guatemaltecos residentes en áreas de reasentamiento y ZONAPAZ, zona que se ha establecido oficialmente como el área geográfica en la que tuvo mayor incidencia el conflicto. A la vez, es el territorio del país en el que habita la gran mayoría de población indígena y que posee la más alta concentración de pobreza<sup>4</sup>. El Alto Comisionado de Naciones Unidas Para Refugiados -ACNUR- informaba en Julio de 1997 que hasta ese mes se contabilizaban 17, 232 personas repatriadas y 18,139 retornados<sup>5</sup>.

Hoy el retorno tiene fecha de finalización. Por un acuerdo establecido a principios del mes de Septiembre de 1997 en Comitán México, entre los Gobiernos de Guatemala, el ACNUR y el Gobierno Mexicano, así como por las organizaciones de refugiados, se establece como fecha definitiva para la integración y articulación de bloques de retornados el 29 de Diciembre de 1997. En Febrero de 1998 tuvo lugar en ciudad de Guatemala el evento oficial de cierre del proceso de adhesión de bloques de retornados a la lista oficial del gobierno y el ACNUR. Allí las principales instancias e instituciones involucradas en el tema refugio-retorno informaron a la opinión pública nacional e internacional sobre la situación del proceso de retorno y la voluntad de finalizar en este mismo año, el traslado de refugiados a su país de origen.

---

<sup>2</sup> Boletín informativo CCPP octubre 1996.

<sup>3</sup> Comunidades de Población en Resistencia.

<sup>4</sup> CTAPD 1996: 3.

<sup>5</sup> Volante informativo ofrecido por ACNUR el 26 de julio de 1997, fecha del recibimiento en la ciudad capital de Guatemala, del tercer bloque de retorno de la Vertiente Sur.

Ya en 1998 se perciben cambios importantes en la composición de los grupos retornantes, variaciones demográficas en los nuevos asentamientos, movimientos de traslado a diversas regiones y dinámicas familiares grupales de reacomodo territorial y espacial. Los primeros momentos y experiencias como retornados han sido traumáticos y difíciles. Los acontecimientos que se están viviendo forman parte de una colisión de grandes proporciones entre los bloques de refugiados con su particular dinámica de retorno y la realidad nacional guatemalteca. A esta colisión de procesos deben agregarse aquellos que se están dando como resultado de la política de desmovilización de combatientes, tanto del Ejército como de las fuerzas insurgentes. En algunas regiones como el Ixcán, departamento del Quiché, se producen en la actualidad serios conflictos derivados de esa situación que está vinculada con la implementación de los acuerdos de paz. En la reinserción deben asumirse relaciones de complementariedad y de conflicto. Existen también desfases. Como ejemplo de ello tenemos el desfase entre la situación y la experiencia específica de los retornados y lo que la situación nacional permite en su beneficio. Los planes y programas de desarrollo que se han propuesto para la reinserción de los retornados chocan con la crudeza de la realidad socio-cultural en los espacios territoriales de recepción. Allí coexisten de manera compleja los procesos de cambio generados por la dinámica del retorno y los que derivan de la transición hacia la paz, frente a la inmovilidad de la estructura económica país. Se mantienen y agudizan distintas formas de conflicto político que han sido constitutivas y forjadoras de la situación de guerra y prevalece la segregación social y la discriminación cultural. En esas condiciones, la cohesión interna del sujeto social retornante y sus estructuras organizativas no pueden salir indemnes. La integridad y composición formal de sus diferentes estructuras comunitarias está sufriendo presiones externas y tensiones internas. Estas diversas estructuras comienzan a ser inoperantes, ya que se han constituido en base a situaciones que ya no son las que se viven en la Guatemala actual. Las estructuras organizativas del sujeto social que retornó al país se están modificando y la necesidad de realizar transformaciones de fondo es algo urgente para los propios retornantes. Ahora sus reivindicaciones particulares comienzan a formar parte del cuadro, más complejo aún, de las luchas sociales que se suscitan en las conflictivas regiones

de reasentamiento.

### 3.2 *Las fincas de retornados en la Vertiente Sur*

Luego del primer retorno y a fines de marzo de 1993 se realizó la asamblea general de las CCPP en el municipio de San Cristobal de las Casas, en Chiapas México. Allí se define lo siguiente:

“que la nueva realidad del retorno hace necesario el impulso del mismo dentro de tres grandes vertientes, cuya existencia se explica por razones históricas, económicas, sociales, étnico-culturales y de procedencia, particularidades a las que se suman los campos de influencia política de cada una de las organizaciones. La población que retorna dentro de cada una de las vertientes comparte problemáticas comunes. En su programa y dinámica de reintegración, las Vertientes del retorno proponen modelos de desarrollo que buscan una solución alternativa económica y social. Estas Vertientes le dan contenido y forma al programa de retorno de las CCPP. Se define entonces a las Vertientes como el eje fundamental del retorno”<sup>6</sup>

De esta manera se inicia el proceso formal de organización de los refugiados dentro de los programas de cada una de las tres vertientes: La Noroccidental que orienta su trabajo hacia el retorno en los departamentos del Quiché, Huehuetenango y las Verapaces, la Norte que impulsa el regreso hacia el departamento del Petén y la Vertiente Sur que agrupa a los refugiados que buscan retornar a zonas de la costa y bocacosta del sur de Guatemala. Estos últimos son quienes abiertamente han manifestado su deseo de regresar pero no a los lugares de donde salieron<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Vertiente Sur abril de 1993, *Las nuevas formas organizativas para enfrentar la continuación del movimiento de retorno*. Documento del grupo coordinador de Vsur.

<sup>7</sup> Este capítulo ha sido elaborado en base al material resultante de jornadas de campo realizadas durante el segundo semestre de 1997 y el primero de 1998. La información obtenida se ha completado con otras fuentes secundarias de instituciones e instancias organizativas que laboran con los retornados en las tres comunidades descritas. **Fuentes de Información:**

Boletín estadístico del Ministerio de Finanzas Públicas.

Información facilitada por las organizaciones OMERVSG, Madre Tierra y Cooperativa.

Estudio técnico y Económico sobre el Desarrollo de la caficultura en la cooperativa Integral Agrícola Nuevo México, RL elaborado por el PDP (Pograma de Pequeños Proyectos para el Desarrollo Productivo de las Areas de Reasentamiento en Guatemala. Unión Europea-Gobierno de Guatemala).

Encuesta epidemiológica realizada por el departamento de Entomología Médica de la Universidad del Valle de Guatemala en la finca El Carmen, octubre de 1997.

Estudio agrológico de la Universidad San Carlos de Guatemala, noviembre de 1997.

### 3.2.1 *Finca La Lupita, Comunidad de Retornados "La Lupita"*

#### 3.2.1.1 *El retorno*

Con la formación de las Comisiones Permanentes en 1987 se iniciaron las conversaciones sobre el proceso de retorno entre los gobiernos de Guatemala y México. Se nombraron comisionados de los estados de Campeche, Quintana Roo y Chiapas a efectos de convocar comisiones las cuales tendrían la representación de los 28 campamentos ubicados en forma temporal y voluntaria en dichos estados. Durante los años siguientes se discutieron los mecanismos a seguir para el proceso de reinserción, que comprendía la compra de tierras y la instalación de las comunidades. Al respecto se dialogó a nivel de los representantes de las CCPP con miembros de los organismos de ACNUR y CEAR. Se llegaron a formar 6 comisiones y se llegaron a 6 acuerdos.

Posteriormente, en octubre de 1992 se firmaron 7 acuerdos de verificación y se formaron las delegaciones de tierras, a raíz de las cuales se crearon el Fondo para la Reinserción Productiva y Laboral (FORELAP) y el Fondo para la Compra de Tierras (FONATIERRA), adscrita al Instituto Nacional de Transformación Agraria (INTA).

En 1995 las CCPP de la Vertiente Sur organizan las primeras visitas a la finca La Lupita por parte de grupos de población interesados en retornar allí. Estas visitas tienen como objetivo determinar su capacidad para fines agrícolas y posteriormente se iniciaron los contactos con los propietarios a efectos de realizar la compra. Ésta se realizó el 29 de septiembre de 1995, a través de la escritura pública número 577 por un valor de 11.522.066,50 quetzales figurando como vendedor el señor Arturo Manuel Ruiz Villatoro y como comprador el

---

Boletín estadístico del Ministerio de Finanzas Públicas.

Notas de trabajo de campo realizado en el segundo semestre de 1997.

Notas de trabajo de campo realizado en el primer semestre de 1998.

Relatorías y memorias de las tres reuniones del Grupo Coordinador de Vsur en 1998 y notas de observación de dichos eventos.

INTA. La finca fue entregada a la comunidad la Lupita, quien deberá pagar el crédito obtenido en un periodo de 10 años con 5 de gracia y una tasa de interés blando.

Finalmente, el 31 de noviembre de 1995 retornó un grupo heterogéneo, procedente de los estados mexicanos de Campeche, Chiapas y de Quintana Roo, el primero de los cuatro bloques de los que hoy configura la comunidad de La Lupita. En este primer bloque llegaron las primeras 35 familias. En el mes de febrero de 1998 llegó un segundo bloque de 24 familias, que se completaría con un tercer, cuarto y quinto bloque de 27 (marzo'98), 37 (abril'98) y 8 familias (mayo'98) respectivamente. En el mes de junio se integraron a la comunidad 5 familias de colonos y 4 de comunidades vecinas, completando el número de 140 familias actuales.

### 3.2.1.2 *Localización geográfica*

La finca de retornados La Lupita se ubica en la costa sur de Guatemala, Departamento de Suchitepéquez, y está adscrita a la municipalidad de Santo Domingo Suchitepéquez. Santo Domingo, a 213 msnm y con una extensión de 242 Km<sup>2</sup>, limita al norte con el municipio de San José El Ídolo, al este con el de Tiquisate, al oeste con el de Mazatenango y al sur con el Océano Pacífico

La finca La Lupita tiene una extensión de 609 hectáreas, que corresponden a una superficie de 11,5 caballerías. Su perímetro limita con las siguientes comunidades:

al norte	al sur	al este	al oeste
Finca San Luis Finca San Rafael	Comunidad Willy Woods Comunidad Monseñor Romero Finca La Cristalina	Comunidad Conrado de la Cruz	Comunidad La Vega Comunidad Maneliz

### 3.2.1.3 *Accesos*

A la finca La Lupita se accede desde la capital del país por la CA-2, carretera internacional del pacífico dirección occidente. Esta es una de las principales vías del país y se halla en buen estado. Han de recorrerse por ella un total de 127 Km. en un trayecto aproximado de 2 horas. Desde Río Bravo se toma el desvío en dirección sur hasta el municipio de Tiquisate, y desde allí se llega a la comunidad de La Lupita. En total se calcula una duración del trayecto Ciudad Guatemala- La Lupita de aproximadamente 3 horas y 15 minutos para recorrer los 183 Km de distancia que separan ambas poblaciones.

Para movilizarse desde la comunidad en transporte urbano, los habitantes deben de caminar a pie el kilómetro de distancia que separa el casco urbano de la entrada de la comunidad, sobre la carretera, donde llega el transporte público seis días a la semana que conecta la microregión con el municipio de Tiquisate.

Desde el punto de vista del acceso al agua, el recurso hídrico es escaso en la finca la Lupita. Existe en el casco urbano un pozo público al que pueden acudir las familias para abastecerse de agua. Muchas familias han abierto no obstante sus propios pozos artesanales, de profundidades medias entorno a 12 metros, en el recinto de su lote urbano para facilitar el suministro privado de agua, tanto para el consumo humano como para el consumo animal. Las aguas subterráneas no son potables debido la contaminación de la capa freática provocada por la filtración en el suelo de los desechos fecales. Existe una laguna de nombre el Sauce con altos problemas de salinización en sus aguas que amenaza con deteriorar la calidad de la tierra dado que durante 1998 sus aguas han comenzado a ser usadas para riego

En cuanto al acceso a otras poblaciones, la Lupita está enmarcada en una microregión conformada por 17 comunidades en un radio de aproximadamente 10 kilómetros a la redonda que cuenta actualmente con bastantes facilidades de comunicación rodada. Monseñor Romero es el asentamiento humano más próximo a La Lupita y se encuentra aproximadamente a dos kilómetros de distancia y a 20 minutos de recorrido a pie desde el

casco urbano de la finca.

#### 3.2.1.4 *Climatología*

La temperatura media es de 27°C, con temperaturas extremas de 17 y 35°C. El clima se define como cálido, con precipitaciones pluviales entre 1200 mm y 4327 mm en las zonas de mas alta precipitación y dos estaciones: invierno y verano.

#### 3.2.1.5 *Características topográficas, fisiográficas y edáficas*

Los terrenos de la finca son planos y conforman un relieve que va de casi plano a ligeramente ondulado y cóncavo con pendientes del 2 al 6%. El lugar más elevado se halla ubicado en el casco urbano. Los terrenos se encuentran a elevaciones menores a 30 msnm al este del río Nahualate.

La finca se halla dentro de la provincia fisiográfica de la Llanura Costera del Pacífico, dentro de la cuenca del río Nahualate, que posee una extensión de 2,012 km.

Los suelos de la finca son ligeramente deficientes en fósforo y en hierro. Además, el contenido de materia orgánica es menor del 3% en promedio, lo que demuestra una deficiencia en esta variable. Esta deficiencia es una factor limitante para el desarrollo de las actividades agrícolas por lo que se deben desarrollar prácticas que permitan un mayor aporte de la misma al suelo. En general, son suelos aptos para el desarrollo de actividades agrícolas, siempre y cuando se apliquen técnicas agronómicas de conservación de suelos y se adopten programas de fertilización para suplir las deficiencias que presentan.

### 3.2.1.6 *Uso de suelos*

El uso de los suelos en la finca La Lupita es el siguiente:

Centro urbano	4.3%
Agricultura limpia	49.3%
Pasto cultivado	3.1%
Pasto natural	36.3%
Tierras húmedas	7.0%

El área de AGRICULTURA LIMPIA ocupa 326.5 Ha. y se localiza entre el centro y el este de la finca. La comunidad entregó a las familias un área de 2.10 Ha. (correspondiente a 3 manzanas), quedando el resto como área comunal.

El área de PASTO CULTIVADO contiene la especie napier (*penisetum purpureum*), que es un pasto de corte y fue utilizado por los antiguos propietarios.

El área de PASTO NATURAL la configuran los potreros existentes, que están siendo utilizados para el desarrollo de la actividad ganadera. Cuando la finca fue vendida a los actuales propietarios, más de un 80 % estaba dedicada a la ganadería por lo que existe un sistema de conducción de agua que permite dar de beber al ganado en toda la finca.

Las TIERRAS HÚMEDAS ocupan una superficie de 46.6 ha y corresponden al área que ocupa la laguna El Sauce.

En la finca no existen masa forestal natural importante en términos de producción forestal.



### 3.2.1.7 *Actividades económicas*

Los antiguos propietarios desarrollaron en la finca actividades económicas basadas principalmente en la actividad ganadera. Con un hato ganadero de 2,000 cabezas dedicadas a producción de carne, dedicaron el 90% de la superficie de la finca a la creación de potreros de pasto estrella.

Actualmente, aparte de las actividades que se realizan en base a aportaciones no remuneradas como los servicios de salud y de educación formal, las actividades que se llevan a cabo en la comunidad y que suponen movimientos de efectivo y capitalización de las familias son las siguientes:

En el sector primario, asociado a la agricultura y la ganadería, se llevan a cabo las siguientes actividades:

La actividad agrícola se realiza a nivel individual en las parcelas privadas asignadas a cada familia (3 manzanas por familia) y a nivel colectivo en las tierras comunales de la cooperativa. El maíz y el ajonjolí son los productos cultivados en las parcelas familiares, dada la falta de aptitud de los suelos para el cultivo del frijol. Este producto, constitutivo de la dieta básica, se adquiere en las tiendas de abastecimiento comunitario. La producción familiar de ajonjolí así como los excedentes de maíz son comercializados de forma individual en los mercados regionales. En los terrenos de la cooperativa se cultiva actualmente ajonjolí, que se comercializa por la propia cooperativa y está en ejecución el cultivo de hortalizas en el marco de un proyecto de cooperación internacional con instancias españolas.

La comunidad cuenta con un hato ganadero integrado por 208 cabezas de ganado (183 de engorde y 25 de doble propósito) y gestionado por la cooperativa. La propiedad de 20 de las vacas lecheras que configuran el hato ganadero es de la asociación de mujeres Madre Tierra. Estas vacas están destinadas a la producción de leche durante la época de ordeño, de agosto a diciembre. La producción de leche por vaca durante esos meses es de

4 litros de leche diarios por vaca.

En el sector secundario, asociado a la industria, se llevan a cabo la siguiente actividad:

Se puede hablar de la existencia de una pequeña industria transformadora al referirnos a la microempresa de elaboración de queso que gestiona el Comité de Queso de la asociación Madre Tierra. El queso es producido usando como materias primas la leche obtenida de las vacas procedentes del hato de la asociación y sustancias químicas que posibilitan que proceso de cuajado de la leche. Las trabajadoras de esta microempresa son las cinco mujeres integrantes del Comité de Venta de Leche, que se van rotando por periodos mensuales en las responsabilidades de comercializar la leche y elaborar el queso. El capital utilizado para llevar a cabo esta actividad está formado por: 1 balde para realizar la mezcla, 1 molino y tres moldes.

La microempresa es itinerante y con periodicidad mensual el equipo de producción cambia de ubicación de la casa de una de las miembros del comité a la casa de otra.

El queso se elabora diariamente con el excedente de leche del día y la producción varía desde cero a 12 quesos diarios. Toda la producción se comercializa en el interior de la comunidad pues la oferta no alcanza para satisfacer la totalidad de la demanda. El precio de venta es de 1,5 Q por queso y los beneficios que se obtienen en relación a la comercialización de la leche son muy inferiores dado que el precio del litro de leche es también de 1,5 Q el litro y para producir un queso se requieren de 2 litros de leche, además de los otros insumos.

En el sector terciario, asociado a los servicios, se llevan a cabo las siguientes actividades:

La leche se utiliza para la venta directa a través del comité de leche de la asociación de mujeres (la venta se realiza en las propias casas de las mujeres del comité, por turnos) y para la fabricación de leche, destinado también a su comercialización. El precio de venta

del litro de leche es de 1,5 quetzales.

Existen actualmente dos molinos de nixtamal en la comunidad, uno de propiedad privada y otro de titularidad comunitaria propiedad de la Asociación de Mujeres Madre Tierra, que dan servicio diario de molienda de maíz.

Esta asociación gestiona también una de las cuatro tiendas de abastecimiento con que cuenta la comunidad, siendo las otras tres de propiedad privada.

Un ANÁLISIS OCUPACIONAL de la población de la comunidad de La Lupita apunta hacia que las ocupaciones principales son las de agricultor (28.9%), ama de casa (24.3%) y estudiante (38.6%). Además, del total de agricultores, el 7.9% son mujeres, madres de familia y un 8% de la población se dedica a otras ocupaciones como oficios domésticos, albañiles, comadronas, maestros, vaqueros y dependientes de tienda.

#### 3.2.1.8 *Infraestructura básica*

Las infraestructuras comunales con que cuenta La Lupita son varias. Se cuenta con una escuela de seis aulas ubicada en una galera de madera que se complementa con dos aulas más construidas por el Comité de Desarrollo con material hormigón. Respecto a las infraestructuras de salud, existe una clínica construida por el gobierno en el centro del casco urbano y que ha iniciado su funcionamiento durante el año 1998. Además, se cuenta con dos instalaciones deportivas: un campo de fútbol y una cancha de baloncesto. Para el abastecimiento de agua se cuenta con un pozo público y varios privados. La comunidad no cuenta con servicio telefónico ni de correo, agua intradomiciliar ni drenajes. Se halla actualmente en construcción la red de tendido eléctrico en el interior de la comunidad. Existe también una iglesia católica ubicada en una galera de estructura de madera y lámina de zinc. La finca contaba con casa patronal, que hoy alberga la oficina provisional de Derechos Humanos, y con varias casas de colonos. En estas casas se ubica la sede de la cooperativa, la bodega para almacenar producción agrícola e insumos de la cooperativa, los

dormitorios de los maestros foráneos de la comunidad y la academia de mecanografía provisional. Por último y en relación a las infraestructuras productivas, existen cercos de ganado, la mayoría de reciente instalación pues los cercos usados por el antiguo propietario estaban muy deteriorados y se han ido sustituyendo por otros nuevos.

### 3.2.1.9 *Maquinaria y equipos*

La comunidad cuenta con un aparato de megafonía que se utiliza para informar a la comunidad de actividades, asambleas, venta de productos, actos comunitarios, encuentros deportivos y eventos varios. Para las actividades agropecuarias, se cuenta desde el mes de abril de 1998 con un tractor de 85 caballos de potencia propiedad de la cooperativa, así como con una báscula para animales y una máquina picadora de pasto. Existen también en la comunidad dos molinos de nixtamal, uno de propiedad privada y otro propiedad de la asociación de mujeres Madre Tierra, que cubren la demanda de molienda de maíz en la comunidad.

### 3.2.1.10 *Educación*

En la comunidad se cubren los ciclos educativos formales de Pre-Primaria, Primaria y Básico en la escuela instalada en una de las galeras de madera que se construyeron tras la llegada. El nivel de Pre-Primaria acoge a los menores de 6 años y el horario de clases es de 7:30h. a 12:30h. Actualmente asisten a este nivel un total de 27 alumnos. La Primaria cubre el período escolar entre 6 y 12 años, el horario escolar es de 7:30h. a 12:30h. y atiende la educación de 185 alumnos actualmente. Dentro de este nivel existen seis grados, de primero a sexto. Por último, se imparte también en la comunidad el nivel de Básico Formal, que es el nivel anterior al bachillerato, tras el que se accede a la Universidad. Abarca el período escolar entre los 13 y los 15 años. El horario es de 13:30h a 17:30h. y se divide en tres grados, de primero a tercero. Actualmente son 55 los alumnos que asisten a ese nivel. La escuela de la comunidad es atendida por 14 promotores de educación que imparten en la escuela tres niveles de educación formal mencionados. Los dos primeros niveles son

atendidos por siete promotores de educación (6 dedicados a la docencia y uno a la gestión) que no poseen títulos homologados en el sistema de educación guatemalteco. Estos promotores son todos de la comunidad y fueron capacitados en la etapa del refugio con apoyo financiero de la cooperación internacional y técnico de maestros guatemaltecos exiliados. Los profesores que atienden al nivel Básico formal son también siete (6 docentes y un gestor). Todos ellos son personal foráneo contratado que no pertenece a la comunidad y poseen titulaciones varias (Maestros en Educación Primaria Rural, Maestros en Educación Primaria Urbana, Maestros en Educación Media).

La educación Primaria se financia gracias a la financiación existente en el marco del programa PRONADE, iniciativa gubernamental con vistas a privatizar, descentralizar y fomentar la autogestión en el sector educativo. El programa PRONADE financia los recursos humanos (un profesor cada 30 alumnos, con salarios de Q1,000 ), los útiles escolares y la refacción diaria de los alumnos. La educación Pre-primaria no cuenta con apoyo institucional de ningún tipo y la asociación de maestros local (OMERVESG) la sostiene con los recursos recibidos para mantener la educación Primaria. La educación Básica se ha financiado hasta la fecha por los esfuerzos económicos realizados por la cooperativa de la comunidad y por organizaciones no gubernamentales como Action Aid (Gran Bretaña) o Visión Mundial.

Paralelamente a la educación básica formal, funciona en la comunidad una escuela de Básico Abierto (con dos grados, primero y segundo) gracias al programa radial de la Iglesia Católica (IGER). Esto es, una escuela para adultos con el título de primaria. Un promotor, también sin titulación oficial, atiende a este grupo especial en horarios no escolares, en clases que se realizan 3 días a la semana, en sesiones de 4 horas.

Están en marcha también tres grupos de alfabetización apoyados por la Comisión Nacional de Alfabetización. Cada grupo está integrado por 10 alumnos y es atendido por un promotor que recibe un salario de CONALFA de 250Q anuales. Las clases de alfabetización se realizan todos los días durante dos horas.

	de la comunidad	de fuera de la comunidad	T O T A L
PRE-PRIMARIA	27	-	27
PRIMARIA	180	5	185
BÁSICO FORMAL	17	32	55
BÁSICO ABIERTO	12	-	12
ALFABETIZACIÓN	30	-	30
<b>total alumnos</b>	<b>266</b>	<b>37</b>	<b>303</b>

En total son 303 los alumnos que asisten a alguno de los programas educativos de la comunidad, de los que aproximadamente el 12% pertenecen a comunidades vecinas.

A nivel comunitario y atendiendo a la situación específica de ALFABETIZACIÓN, es de destacar que entre la población menor a 15 años hay un 62% de alfabetos, cifra sensiblemente superior a la media de alfabetismo de adultos nacional, que es del 54.6%. En un análisis de género, resulta que el índice de alfabetismo para varones menores de 15 años es del 61.2% (61.7% para la media nacional) mientras que para mujeres menores de 15 años es del 38.8% (47.6% para la media nacional). El índice de alfabetismo alcanza su máxima proporción en el grupo de edad de 10 años para ir descendiendo en los grupos sucesivos. Esto puede reflejar la importancia que los padres le dan a la formación de sus hijos por lo que se esperaría que la tendencia de los habitantes fuera la de erradicar el analfabetismo. El grupo de edad entre los 10 y los 19 años presenta los índices más elevados de alfabetización (89.4%), lo cual refleja que los que nacieron en México o emigraron a ese país entre los 2 y 5 años tuvieron mayores oportunidades de aprender a leer y a escribir que sus mayores. Por el contrario, los índices menores de alfabetización se hallan en el grupo de edad entre los 30 y los 49 años, lo cual parece indicar que se trata de las personas nativas de Guatemala que salieron con la violencia y que en la edad escolar no tuvieron la oportunidad de aprender a leer y a escribir. Todas las personas mayores de 60 años son analfabetas.

### 3.2.1.11 *Salud*

La comunidad abrió su propio puesto de salud tras la llegada a la finca y actualmente es atendido por cuatro promotores de la comunidad que cuentan con reconocimiento por parte de las autoridades guatemaltecas. Dos de estos promotores se capacitaron durante los años de refugio gracias al apoyo del Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS) y de organizaciones de cooperación internacional entre las que destacó el ACNUR. Los otros dos promotores se han capacitado en Guatemala gracias a la asociación médica ACECSA, que imparte diversos módulos de salud pública repartidos en un periodo de dos años de educación en la ciudad de Chimaltemnango, sede de la institución.

El horario de atención en el puesto de salud es de 15:00 a 18:00h, aunque los promotores ofrecen su disponibilidad las 24h. del día para atender posibles emergencias. Estos cuatro promotores distribuyen su servicio no remunerado a la comunidad de tal forma que el puesto de salud es atendido alternativamente por unos y por otros, en una rotación semanal en la que cada promotor tiene unos días establecidos de atención del centro. Las enfermedades más atendidas desde el centro de salud son las diarreas, el paludismo, las calenturas, la desnutrición y las enfermedades propias de la mujer.

Los suministros de medicinas a la comunidad los proporciona la misma asociación ACECSA a un 10% de su precio real de mercado. De esta forma las familias consiguen un importante descuento del 90% en la adquisición de sus medicinas. Los ingresos generados con la venta de medicinas son gestionados por la cooperativa y reinvertidos en la compra de nuevos medicamentos ante la misma ACECSA.

Además de los promotores de salud, la comunidad cuenta con los servicios de cuatro comadronas y con varias personas que realizan curaciones a través de la medicina natural. Las familias solicitan sus servicios y hay un uso generalizado de plantas medicinales para realizar tratamientos para distintas enfermedades (el mal de ojo es una de ellas), cuando

estos recursos no les resuelven el problema recurren a los promotores comunitarios de salud. La mayor parte de las veces los tratamientos continúan utilizando ambas posibilidades, la natural y la medicina alópata. Es de mencionar que también los promotores son conocedores de algunos de los recursos de la medicina natural tradicional y ellos mismos administran tratamientos combinados.

Recientemente se construyó un Centro de Salud en La Lupita, el cual fue planificado para dar servicio regional en los bajos de Santo Domingo Sachitepéquez. Este centro de salud, finalizado en octubre de 1997 ha entrado en funcionamiento durante el año 1998.

### 3.2.1.12 *Población*

El soporte poblacional de la finca es de 237 familias, según estimaciones del INTA, y de 140 familias según las de las Comisiones Permanentes. Actualmente son 140 las familias instaladas en la Lupita, con lo que sus habitantes consideran completa la comunidad al haberse dividido el casco urbano en 140 lotes familiares según la planificación de las Comisiones. El censo actual es de 571 personas y está compuesto de 310 hombres y 261 mujeres. De este número de habitantes resulta una densidad de población es de 93.26 hab/km<sup>2</sup>, densidad considerablemente más baja que la del municipio de Santo Domingo, que es de 157 hab/km<sup>2</sup>.

Alrededor del tema del soporte poblacional se configura un problema político frente a las instituciones del gobierno guatemalteco, ya que la finca fue comprada por el Estado y entregada a la comunidad bajo ciertas condiciones y una de las principales es la de que llene el soporte poblacional establecido por las autoridades. Los estudios “técnicos” gubernamentales realizados para determinar el soporte poblacional adolecen de fallas estructurales que suponen una sobreestimación del mismo. Una de ellas es no contemplar la capacidad productiva real de la finca y establecer criterios para el reparto que supondrían en la práctica la creación de micro-fundios que imposibilitarían la constitución de la finca como unidad productiva de relevancia. El otro punto central de la problemática política se



centra en las condiciones de pago de la finca. El gobierno exige una fórmula de pago que incumple con los acuerdos de retorno de 1992, pero que se fundamenta en las negociaciones operativas establecidas tras la firma de dichos acuerdos. La comunidad, a través de las gestiones de la cooperativa y de las CCPP se apega a la fórmula de pago revolvente, establecida como parte de la negociación política del retorno. Un concepto clave para entender esta postura es el del *resarcimiento*. Este concepto, argumentado por los retornados, supone la idea de indemnización por los daños que les fueron causados por el Estado guatemalteco durante la política de tierra arrasada. Soporte poblacional y condiciones de pago son aspectos centrales de la problemática de los retornados en la Lupita y mantienen activado un proceso de confrontación que comienza a delinear una nueva etapa en esta larga lucha política por la tierra. Necesariamente la población ya está generando formas de organización para enfrentar la nueva negociación -por la adjudicación definitiva y la certeza jurídica de las tierras-, una negociación difícil que ya ha comenzado y que se percibe muy intensa y problemática.

La comunidad de la Lupita es de composición pluriétnica pero existe una mayoría mam que convive con otros cuatro grupos étnicos minoritarios (chortí, ixil, kanjobal, kackchiquel, y mestizos o ladinos). En el asentamiento reproducen el esquema que mantuvieron tanto en el Ixcán como en el refugio; es decir, se agrupan alrededor de unidades de parentesco y de adscripción etnolingüística. En el interior de estos grupos de identidad es donde se reproducen las formas tradicionales de la cultura étnica. Así, mientras el español se constituye en lengua franca de la comunidad, las mujeres de los distintos grupos étnicos siguen hablándole a sus hijos en la lengua materna. Esta comunidad no está compuesta exclusivamente por retornados. Cinco de las familias que actualmente habitan la finca son de colonos que trabajaban a las órdenes de los antiguos dueños y hay otras cuatro que solicitaron su incorporación a la comunidad con el objeto de lograr propiedades que no tenían en sus antiguas comunidades.

Otros indicadores demográficos de interés recogidos por el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP) en 1997 son:

INDICE DE MASCULINIDAD	115 hombres por cada 100 mujeres
MENORES DE 15 AÑOS	53.3%
MENORES DE 30 AÑOS	76.8%
MAYORES DE 65 AÑOS	1.2%
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA Entre 15 y 65 años	43.6%
RELACIÓN DE DEPENDENCIA Carga que ha de mantener cada sujeto económicamente activo para sostener a los que no lo son (menores de 15 y mayores de 65)	1.19 dependientes por cada adulto
MUJERES EN EDAD FÉRTIL Entre 15 y 44 años	40%

### 3.2.1.13 *Organización social*

Existen en la comunidad cuatro instituciones: la Cooperativa, la Procuraduría de los Derechos Humanos, la Asociación de Mujeres Madre Tierra y la organización de maestros OMERSVEG. Las dos últimas son de marcado carácter intercomunitario puesto que tienen representación en las tres comunidades de retornados de la Costa Sur, agrupadas en torno a la Vertiente Sur.

*Madre Tierra* agrupa a todas las mujeres de la comunidad en dos categorías, las socias directas (todas las madres de familia) y las indirectas (todas las hijas que aún no han constituido su propio núcleo familiar). Su estructura orgánica se articula en torno a la Junta Directiva, los Comités de Trabajo y la Asamblea General. La junta la forman 6 mujeres que son elegidas en asamblea general por periodos de doce meses. Los comités integran de forma rotatoria a los grupos de trabajo que se encargan de las distintas tareas. Existen cuatro comités: Tienda, Ganado, Pollos e Industria del Queso, que planifica esta nueva actividad transformadora. Se mantiene de forma permanente una delegada en la oficina que la Asociación tiene en la capital, desde donde se lleva a cabo la representación de la organización ante diferentes estancias así como otras tareas de administración, gestión y formación.

La *Organización de Maestros Educadores Retornados de la Vertiente Sur de Guatemala* (OMERSVEG) está compuesta de 32 miembros a nivel de toda la Vertiente Sur. Además, agrupa a los 59 promotores de Salud, Técnicas Agropecuarias y Derechos Humanos capacitados en la etapa del refugio con el apoyo de ACNAR y la COMAR principalmente. El objetivo principal de esta organización es el de llevar a cabo talleres de capacitación pedagógica con los que seguir elevando el grado de profesionalización de los maestros. A la vez, se encarga de todas las gestiones ante el Ministerio de Educación en lo que a legalización de la escuela y homologación de estudios y títulos se refiere. También canaliza las ayudas y colaboraciones que se realizan desde la cooperación internacional al área educativa de la Vertiente Sur. Los maestros eligen a los directores de escuela entre los miembros de la organización. En las escuelas existe también el Comité de Padres de Familia, que se reúne periódicamente para decidir sobre cuestiones de logística, recursos y otros temas.

Otra de las organizaciones que existe en la finca es *la cooperativa*, que se fundó el 23 de octubre de 1996 con el nombre de Cooperativa Integral Agrícola Guadalupe R.L Santo Domingo Suchitepéquez y agrupa a todos los asociados de la comunidad. Su estructura orgánica está constituida por la Asamblea General, el Consejo de Administración, los Comités de Vigilancia, Agrícola, Ganadería y Luz y las Brigadas. El Consejo de Administración está compuesto por seis miembros (Presidente, Vicepresidente, Tesorero, Secretario y tres Vocales) con una duración en el cargo de dos años. Es el órgano de gestión de la cooperativa mientras que el Comité de Vigilancia es un órgano interno de control administrativo y económico de la actividad gestora del Consejo. Las Brigadas de trabajo están conformadas por grupos de 10 a 12 cooperativistas asignados específicamente a una tarea concreta de la cooperativa.

La Procuraduría de Derechos Humanos depende funcional y orgánicamente de la procuraduría de Mazatenango. Instalada de forma provisional en una de las antiguas casas de colonos de la finca, está dirigida por uno de los promotores educadores, estudiante de

Derecho. Las actividades que promueve son de tipo cultural, social, artísticas, educativas y deportivas y van dirigidas principalmente a la población joven de ambos sexos.

En la ciudad de Guatemala, la Comunidad de La Lupita cuenta con un delegado permanente para la negociación de la tierra y para enlazar con otras instancias, instituciones y organizaciones sociales. Este delegado forma parte del equipo de las CCPP de la Vertiente Sur y mantiene una representación conjunta con los delegados de las otras Vertientes de retornados, la Noroccidental y la Norte.

Por cada una de las instancias mencionadas existen delegados(as) que forman parte del Grupo Coordinador de la Vertiente Sur. este grupo mantiene un ritmo de reuniones - Asambleas Generales- trimestrales, a partir de las cuales se desarrollan los planes de trabajo político para la fase y donde se discuten los problemas más relevantes que afectan a las tres comunidades. En ciudad de Guatemala siempre hay delegados de este grupo coordinador, y allí cuentan con algún respaldo en infraestructura que les permite moderadamente coordinarse, proyectarse y relacionarse a nivel nacional e internacional. Pensamos que para comprender adecuadamente el sistema político de los retornados de La Lupita es necesario tomar en cuenta la existencia de este nivel superior de articulación organizativa.

#### 3.2.1.14 *Perspectiva regional*

Desde la llegada del primer bloque de retornados a la finca La Lupita en noviembre de 1995, la propia comunidad, junto al grupo coordinador de la Vertiente Sur en pleno y reunidos en Asamblea General, tomaron la decisión de enmarcar sus esfuerzos de desarrollo local en una perspectiva microregional. Esto buscaba generar, desde el inicio de la reinserción, una política de integración con las comunidades vecinas en las áreas de reasentamiento. Se tenía conocimiento de las dificultades habidas en otras regiones, donde habían conflictos causados por distintas razones y originados en rumores, versiones y rencores producidos durante la guerra. La idea más común es que los retornados son comunistas y guerrilleros favorecidos y privilegiados en la actualidad por el gobierno y las

instituciones internacionales. Se tiene constancia de que estas versiones han provocado temores y desconfianza en las poblaciones circundantes por si la llegada de los retornados iba a suponer también la presencia del Ejército. Dificultades serias ya se habían dado en las zonas de reasentamiento de la Cooperativa Ixcán, en el noroccidente del país, por causa de esta desconfianza, y que amenazaba también con entorpecer el retorno a la Costa Sur.

El enfoque microregional implica la idea de que el retorno ha que favorecer no sólo a las poblaciones retornadas sino también a las poblaciones vecinas. Con esta idea trató la propia comunidad de La Lupita de acercarse al sentir de sus nuevos vecinos, y crearon por ello el Comité Microregional de los Bajos de Santo Domingo. Para asistir a la primera asamblea de dicho comité, convocaron a 32 comunidades de los alrededores. La reunión se realizó el 12 de enero de 1996 y a raíz de ella nació la experiencia de identificar necesidades de forma regional y de enfrentar las posibilidades de satisfacción de dichas necesidades también a niveles supralocales. Entre las problemáticas identificadas, se consideró que las de comunicación viaria, electrificación, abastecimiento de agua, salud y educación debían ser abarcadas, dada su peculiar naturaleza, desde una perspectiva microregional. Por lo que respecta a la necesidad de electrificación, el 8 de marzo de 1996 se creó el Comité pro-Energía Eléctrica (legalizado en la Gobernación de Mazatenango el 18 de agosto) con el objetivo de hacer llegar el tendido eléctrico a cinco comunidades de la zona. Estas comunidades son las de Santa Rita, Willy Woods, Monseñor Romero, Montegloria y La Lupita. La organización de estas cinco comunidades entorno a este comité incrementó el poder de negociación de las mismas frente a la municipalidad y las oficinas del INDE, instancias ante las que se llevó a cabo la negociación de este servicio. El proyecto fue finalmente aprobado por estos dos organismos y se proyectó una cofinanciación tripartita de la obra en la que participan la municipalidad, el INDE y la comunidad. Para esta última se fijó una aportación en especie –mano de obra- y otra dineraria –coste de la conexión individual a la red eléctrica-. La ejecución del proyecto se inició en el mes de febrero de 1998 y está prevista su finalización antes de finalizar el año. En ese tiempo se prevé completar la instalación de una red de 2.300 postes y 111 kilómetros de cable de alta tensión. La inversión total de esta obra civil asciende a 2.800,000 quetzales (unos 465,000

dólares aproximadamente) sin tener en cuenta la aportación de mano de obra realizada por la comunidad. Sin embargo el proyecto de electrificación se empantano a partir del cambio de autoridades edilicias en el municipio. los convenios establecidos con el alcalde saliente miembro del partido gobernante (PAN), no han sido cumplidos por el actual alcalde quien es miembro del Frente Republicano Guatemalteco (FRG). Para los retornados y su proyecto microregional de organización comienzan a manifestarse las condicionantes del proceso político regional y nacional. El resultado es un sentimiento generalizado de frustración ya que para septiembre de 1998 las comunidades habían aportado tiempo, mano de obra y recursos monetarios, mientras las autoridades edilicias aducían falta de liquidez y de apoyo gubernamental.

En junio de 1996 las comunidades de la microregión empezaron a coordinar su reivindicación colectiva de mejorar la pista forestal de acceso a ellas. Durante la cuarta asamblea del Comité Microregional de los Bajos de Santo Domingo se aprobó el trazado de la pista que se deseaba mejorar, el cual beneficiaba a 17 de las comunidades de la microregión (La Lupita, Santa Rita, Willy Woods, Monseñor Romero, Montegloria, Conrado de la Cruz, Santa Cruz Laredo, La Esperanza, El Paraíso, El Guajilote, San José Los Tiestos, Japón Nacional Uno, Japón Nacional Dos, El Triunfo, Chicago, Manelis y La Vega). Una vez definido ese mapa de forma comunitaria el comité inició en el mes de junio de 1996 las gestiones pertinentes ante el FIS (Fondo de Inversión Social) para promover esta obra civil. El proyecto fue aprobado y una vez realizados los estudios técnicos de prefactibilidad y factibilidad dieron comienzo las en el mes de febrero de 1998 con un primer trabajo de ingeniería y la posterior llegada de la maquinaria y el inicio de las tareas de balastrado. La obra, que supone el arreglo y balastrado de 47,5 Km de pista forestal, ha sido realizada con mano de obra aportada íntegramente y ad honorem por los integrantes de las comunidades beneficiarias. La conclusión de estos arreglos, en junio de 1998, ha significado que en pocas de lluvia el camino de acceso a la Lupita permanece transitable para todo tipo de vehículos. Además de estas dos importantes iniciativas regionales de carácter social, se están impulsando actualmente también de manera colectiva a nivel de la microregión otras reivindicaciones como son el equipamiento en la zona de escuelas y

puestos de salud o el abastecimiento de agua potable.

A continuación se presenta un cuadro con información poblacional acerca de las comunidades que actualmente articulan junto con la Lupita el mencionado tejido interregional:

	número de familias	Estimación de población (5 personas por familia)
LA LUPITA	140	700
CONRADO DE LA CRUZ	176	880
WILLY WOODS	180	90
SANTA RITA	87	435
MONTEGLORIA	108	540
SANTA CRUZ LAREDO	137	685
JAPON NACIONAL UNO	83	415
JAPON NACIONAL DOS	117	585
LA ESPERANZA	207	1035
PARAISO	217	1070
SAN JOSÉ LOS TIESTOS	227	1135
EL GUAGILOTE	107	535
EL TRIUNFO	183	915
MONSEÑOR ROMERO	92	460
CHICAGO	162	810
LA VEGA	157	785
MANELIS	128	640

### 3.2.2 *Finca La Providencia, comunidad de retornados "Nuevo México"*

#### 3.2.2.1 *El retorno*

La comunidad de Nuevo México, afincada en La Providencia, retornó a Guatemala el 9 de abril de 1995 desde diversos campamentos de refugiados ubicados en los estados mexicanos de Campeche y Quintana Roo. Después de una negociación de más de tres años de duración con el gobierno guatemalteco, lograron constituirse en el primer bloque de retorno a la costa sur, el cual abriría el camino a los que habría de producirse posteriormente. Después de años de no concretar compromisos, 32 familias refugiadas en

Quintana Roo abandonaron los campamentos con la decisión de no instalarse de nuevo en otro lugar que no fuera Guatemala. El 11 de febrero de 1995 salieron caminando las familias, incluidos mujeres, niños y ancianos, desde los campamentos de refugio por las carreteras federales en dirección al sur. Con el paso de los días, nuevas familias se unieron a la protesta, que fue posible gracias al apoyo material de instituciones eclesiásticas. Esta caravana humana provocó la atención de los medios de comunicación y con ella el viraje de la posición del gobierno de Guatemala en la mesa de negociaciones. El 16 de marzo, después de más de un mes ocupando carreteras, el gobierno lanzó su primera oferta formal, planteando a los refugiados el regreso en bloques de pequeña escala (entorno a las 10 familias) a distintas zonas del país como El Petén, Puerto Barrios, Ixcán o Izabal. Este ofrecimiento no fue aceptado por el grupo, que planteaba el deseo de retornar en un único bloque.

A esta primera oferta siguieron otras, ya de fincas con capacidad para un bloque grande de retorno. Se inició la negociación de la finca San Cayetano, con mejores condiciones que la finca actual, pero la negociación no llegó a concretarse debido a que los dueños no completaron el expediente exigido. Finalmente, fue La Providencia la finca elegida por el gobierno para asentar a este bloque en lo que fue un pulso de fuerza frente a los refugiados. Estos se sintieron forzados a la aceptación a pesar de no ser esa finca de su entero agrado por tratarse de un terreno quebrado que no cuenta con suministro eléctrico. Ante la decisión mayoritaria de aceptar la oferta, una pequeña minoría en desacuerdo decidió regresar a los campamentos en espera de mejores condiciones para retornos futuros.

El 4 de abril se concretó el retorno, que comenzó tres días después mediante el traslado por vía aérea de 88 familias desde la localidad mexicana fronteriza de Chetumal a Ciudad Guatemala. Finalmente, el 9 de abril de 1995, llegan los retornados a la finca La Providencia por vía terrestre. Este espacio para los retornados fue ampliado con la finca Islandia, que colinda al norte con la Providencia, contando en total con un terreno de 11 caballerías.



Durante las semanas que sucedieron al regreso se produjo una reducción importante del bloque del retorno por el abandono del mismo que protagonizaron diversas familias. Los motivos fueron varios. Algunas regresaron a México decepcionadas con las características físicas de la finca. Otras recuperaron sus antiguas tierras y partieron a sus lugares de origen. Algunas más, por falta de adaptación, miedo a la inseguridad de los caminos de acceso o el brote de cólera que se vivió en la primera fase de emergencia, trataron de buscar otros lugares donde asentarse al margen del proceso oficial de retorno. La formación del bloque de retorno fue difícil desde el principio, la coordinación entre los refugiados asentados en Campeche y los de Quintana Roo dio lugar a problemas en la constitución del grupo y circularon diferentes versiones respecto a las características del lugar de destino, a los compromisos finales establecidos en la negociación con el gobierno y a las perspectivas reales de la reinserción. Subyaciendo las cuestiones operativas y a la multiformidad de los rumores aparecía una fuerte lucha política entre las posiciones oficiales de URNG, que objetaban el regreso a Guatemala de los refugiados y las de la Vertiente Sur, que pugnaba por concretar el proceso iniciado 7 años antes. Esta lucha atravesaba todos los campos del movimiento de retorno y se expresaba con agudeza en el caso del bloque que se dirigía a la finca la Providencia. Estas situaciones de origen se manifestaron en la poca cohesión del grupo desde el principio y siguen formando parte del cuadro estructural de la situación política de la comunidad. Por otra parte en este bloque no regreso ninguno de los líderes históricos de los refugiados y tampoco un cuerpo de autoridades reconocido y respaldado por la mayoría de la población retornante. Hasta ahora prevalece la distinción entre los “de Campeche” y los “de Quintana Roo”, cuestión que problematiza aún más la disociación inter-étnica entre kekchíes, mames, kanjobales y ladinos. Junto a esto se permitió la permanencia de antiguos colonos en la finca, quienes han contribuido a dificultar la cohesión interna del grupo. En consecuencia el ambiente político de Nuevo México siempre ha estado cargado de problemas internos, lo que ha dificultado la solución puntual de los problemas que se originan en el espacio público y orillado a varias familias a buscar nuevos lugares de destino.

Tras ese primer momento de reducción del grupo, quedaron en la finca poco más de

cincuenta familias. Desde entonces hasta la actualidad, han ido incorporándose a la comunidad poco a poco nuevos núcleos familiares. Algunos de éstos han llegado directamente desde su refugio mexicano mientras que se ha dado acogida también a familiares de retornados afectados por desplazamientos internos y el problema de la tierra. Algunas de las familias que pertenecieron al bloque del retorno y abandonaron la finca han ido también regresando tras experiencias fallidas al margen del grupo. También se han integrado al bloque los antiguos colonos de las fincas pues, en los momentos de negociación del retorno, las partes acordaron no desplazar a los habitantes de las fincas de retornados.

### 3.2.2.2 *Localización Geográfica*

La finca de retornados de La Providencia (en adelante nos referiremos con este nombre a la unión de las fincas Islandia y La Providencia) se ubica en la costa sur de Guatemala. La providencia se localiza en el Departamento de Escuintla y está adscrita a la municipalidad de San Vicente Pacaya. Se encuentra localizada a 41 Km de la cabecera municipal (San Vicente Pacaya), a 14 de la cabecera departamental (Escuintla) y a 74 de la capital del país (Ciudad Guatemala). Tiene una extensión de 11 caballerías, que corresponden a una superficie de aproximadamente 412 Ha.

### 3.2.2.3 *Accesos*

Para llegar a la finca La Providencia debe tomarse la CA-2, carretera internacional del Pacífico, desde Ciudad Guatemala a Escuintla. En su primer tramo de 60 kms es autopista de peaje, el tiempo estimado de recorrido es de 60 minutos. Desde el centro de la ciudad de Escuintla debe tomarse luego el desvío en dirección al Ingenio azucarero El Salto, al que se llega después de 3 Km de carretera asfaltada. Del Ingenio parte el camino rural de terracería que lleva hasta la finca después de recorrida una distancia de 11 Km. El tramo final del recorrido desde Escuintla a La Providencia supone un tiempo estimado de 30 minutos. Este camino es de difícil acceso en las épocas lluviosas y los utilitarios que lo recorren deben de

poseer tracción en las cuatro ruedas. En total, pues, se calcula una duración del trayecto Ciudad Guatemala-La Providencia de aproximadamente 1 hora y 30 minutos para recorrer los 74 Km. de distancia que separan ambos núcleos de población.

El tramo final de la ruta de acceso a la finca constituye para los habitantes de la misma una dificultad importante sus relaciones con el exterior. Existe solamente un vehículo de transporte de pasajeros que efectúa el recorrido San Nicolás-Escuintla-San Nicolás, pasando por la comunidad de Nuevo México, cinco veces a la semana. Este autobús pasa por la finca a las 6:30h en dirección a Escuintla y sale desde esa población a las 12h de regreso a la finca. La frecuencia semanal del autobús se ve interrumpida de forma bastante usual por problemas mecánicos del vehículo, indisposición del conductor o en días de fuertes lluvias. Esta situación de las comunicaciones viarias condena a la comunidad a un grado elevado de aislamiento, dificultando el normal desarrollo del ciclo económico asociado a las actividades productivas que se llevan a cabo. Se ven obstaculizadas también las múltiples gestiones que esta comunidad de retornados debe realizar ante instancias municipales y estatales, la evacuación de emergencia de los enfermos, etc. Ante la escasez de transporte, los habitantes de La Providencia se ven obligados a cubrir a pie el tramo hasta Escuintla en un trayecto de 2 horas y 30 minutos de duración. Desde allí tienen acceso al transporte público regular hacia la capital y otras poblaciones.

En cuanto al acceso al agua, existe suministro de agua en el casco por el cual se capta el recurso hídrico de un afluente del río Metapa mediante una bomba de extracción y se distribuye posteriormente por gravedad a la comunidad a través de un sistema de cañerías que posibilita que todos los lotes del casco urbano cuenten con su punto de salida de agua corriente. Sin embargo, la situación económica de la comunidad no hace posible por el momento la adquisición del cloro necesario con que tratar adecuadamente estas aguas. Ello supone que su distribución no se realiza en condiciones fito-sanitarias de seguridad para el ser humano y por ello la comunidad ha de continuar hirviendo el agua antes de su consumo. Para cubrir necesidades asociadas a actividades productivas se recurre al Río Carmen (abastece de agua el almácigo de café y el área hortícola) y al afluente La Culebra (en su

cauce se ha instalado una piscifactoría). Además la comunidad cuenta con estanques, otros ríos y varios nacimientos de agua que hacen del hidráulico un recurso abundante en el área.

#### 3.2.2.4 *Climatología y topografía*

La finca está situada a una altura aproximada entre 350 y 450 metros sobre el nivel del mar y de acuerdo con el sistema Holdridge su clima corresponde a la caracterización de Bosque Subtropical Cálido con condiciones climáticas variables por la influencia de los fuertes vientos. Desde el punto de vista topográfico, la finca se halla ubicada dentro de la provincia fisiográfica denominada Pendiente Volcánica Reciente, región que incluye los volcanes de más reciente formación en Guatemala así como el material asociado que ha sido depositado en la zona. El relieve de la finca se caracteriza por sus variadas formas, que van desde perfiles semiplanos a ondulados, con pendientes que oscilan entre del 6 al 20%. Tres ríos atraviesan la finca de Norte a Sur: el Metapa, El Carmen y el Silencio. El caudal de todos ellos permanece estable durante todo el año y constituye un recurso abundante que garantiza el mantenimiento de cultivos y ganado. Existen así mismo 5 nacimientos de agua así como 6 cuerpos de agua de los que no se han contabilizado los aforos hídricos existentes.

#### 3.2.2.5 *Características edáficas*

De acuerdo a la Clasificación de Reconocimiento de Suelos de la República de Guatemala (Simmons, Tárano y Pinto 1959), los suelos de la finca La Providencia presentan las características de la serie Metapa. Esto es, suelos bien drenados, poco profundos, desarrollados sobre una corriente de lodo débilmente cementada de color oscuro en clima cálido húmedo-seco.

#### 3.2.2.6 *Actividades Económicas*

Antes de ser adquirida por parte del gobierno a través de la Comisión Nacional para la

Atención de Repatriados, Refugiados y Desplazados (CEAR) por 8 millones de quetzales y cedida a la comunidad de retornados en forma de crédito, esta finca era propiedad privada y había estado dedicada principalmente a la explotación ganadera. Se mantenían en ella 240 cabezas de ganado entre reses de engorde y lecheras y un área de pasto de prácticamente el 95% de la finca, distribuida en 51 zonas de potrero de diversas dimensiones. El 5% del terreno restante estaba dedicado al cultivo de café, variedades catuai, caturra y borbón, del cual se obtenía un rendimiento anual de 180 quintales por manzana de café en corteza, que luego era despulpado en el beneficio de la finca y transportado en pergamino a la ciudad capital.

Actualmente, la finca es posesión comunal y la cooperativa tendría que ser la propietaria del fundo una vez que se regularice la situación legal. Al igual que el resto de comunidades retornadas a la costa sur, ha asumido formalmente el cooperativismo como forma de trabajo y como elemento articulador del desarrollo económico y social de la comunidad. La Cooperativa Integral Agrícola Nuevo México R.L. se fundó en 1995 y fue debidamente registrada en el Instituto Nacional de Cooperativas (INACOP) el 15 de enero de 1996 (nº de Registro 584, Libro 001, Folio 584, INACOP Escuintla). El objetivo general de la cooperativa, que actualmente cuenta con 74 asociados, es “mejorar de forma integral la calidad de vida de sus asociados”.

En la planificación de sus actividades productivas, la cooperativa ha tenido en cuenta las directrices marcadas en el estudio llevado a cabo por el Instituto Nacional de Transformación Agraria, que se realizó en marzo de 1995 con el objetivo de tipificar los rasgos del terreno y sus mejores aptitudes de cara a la explotación productiva. En él se recomendaba el uso agrícola del suelo, especialmente en la zona de menores desniveles, con cultivos de especies permanentes y semipermanentes. Se diagnosticó la fertilidad de la tierra en niveles medio-altos debido a la leve erosión que los suelos presentaban por haber sido utilizados como pastos. En las zonas más altas se recomendaba la actividad forestal con adecuadas prácticas de manejo y conservación dada la susceptibilidad de esos suelos a la erosión por la pérdida de la cubierta vegetal permanente.

Las actividades que actualmente se llevan a cabo en La Providencia son de carácter agrícola, ganadero y comercial.

Por lo que respecta a las tareas agrícolas, se cultivan en las tierras comunales hortalizas y almácigos de café con vistas a crear un cafetal de más de 100.000 plantas de café. El cafetal existente en la finca a la llegada de esta comunidad (de 29.4 Ha de extensión) está siendo trabajado también aunque el estado de relativo abandono en que lo tenían los antiguos dueños lo ha convertido en un área que produce rendimientos escasos y marcados por una tendencia decreciente. A la antigüedad de algunas plantas (cuyas edades oscilan entre los 3 y los 25 años), se añade la progresiva enfermedad y muerte de muchas ellas. De manera individual se cultivan en las parcelas de 2 Ha asignadas a cada familia granos básicos como maíz y frijol para consumo doméstico, obteniéndose excedentes de maíz en algunas parcelas que son comercializados en el interior mismo de la comunidad.

La actividad ganadera abarca, además de los animales que crían las familias para autoconsumo, pollos y cerdos básicamente, la cría de reses y de peces que se lleva a cabo de manera comunitaria a través de la cooperativa. Las cabezas de ganado con que se cuenta en la actualidad son 262, entre reses lecheras y de engorde. Cuatro vaqueros se ocupan de la cría del ganado. En la época húmeda, durante los meses de lluvia, los pastos permiten un volumen de leche suficiente como para ordeñar diariamente a los animales. El 72% de la leche producida se comercializa a bajo precio dentro de la propia comunidad (1Q el litro) y el 28% restante se vende a acopiadores minoristas de la región a 2Q el litro. En la época seca esta actividad se interrumpe dada la escasa leche que producen las vacas. Por lo que se refiere a los peces, se crían alrededor de 13.000 piezas de la especie Tilapia en una piscifactoría aprovechando una pequeña presa existente sobre el afluente La Culebra, que atraviesa el casco urbano de norte a sur. Semanalmente se procede a la extracción de los animales demandados por los consumidores y se procede a la venta de pescado.

La actividad comercial se centra en las tres tiendas existentes en la finca. La más importante

de ellas es propiedad de la Asociación de Mujeres Madre Tierra. En estas tiendas se venden productos alimenticios e higiénicos de primera necesidad. La venta de pescado y de leche la gestiona la misma asociación Madre Tierra, quien también ofrece los servicios de dos molinos de nixtamal a precios reducidos.

### 3.2.2.7 *Indicadores Económicos*

El año 1998 es un ejercicio especialmente desfavorable para el Departamento de Escuintla en lo que a inversión pública se refiere. Mientras está prevista una inversión media per cápita nacional de 288.9 millones de Q, la inversión per cápita programada para este departamento es de 218.2 millones de Q. Esta inversión departamental representa el 3,4% de la inversión nacional territorializada y coloca al Escuintla en el puesto 17 del ranking departamental de inversiones públicas. Si tenemos en cuenta que en 1997 el Departamento de Escuintla ocupaba en ese mismo ranking el puesto número cinco con 343.1 millones de Q per cápita, vemos que se produce en el ejercicio actual una regresión importante de la presencia de inversiones públicas en la zona.

Esta programación, unida al ya de por sí escaso apoyo financiero del gobierno a las comunidades de retornados, ensombrece las expectativas de una comunidad necesitada de inversiones públicas en suministro eléctrico, redes de transporte, asfaltado de vías de acceso, sistema de alcantarillado, red telefónica, sistemas productivos, actividades recreativas, etc.

### 3.2.2.8 *Infraestructura Básica*

Por lo que respecta a las telecomunicaciones, la finca dispone de teléfono público gracias al apoyo de la Procuraduría de los Derechos Humanos en la gestión de la solicitud ante TELGUA, la empresa nacional de telecomunicaciones. En lo referente al suministro eléctrico, la empresa eléctrica nacional EGGSA no está ofreciendo por el momento sus servicios a la comunidad. La asociación de mujeres Madre Tierra dispone de un motor de

gasolina con que suministra corriente a los aparatos eléctricos instalados en su tienda (dos refrigeradoras) y que también proporciona alumbrado en la tienda durante tres horas al día aproximadamente (de 17 a 20 hrs), convirtiéndose entonces en un centro de reunión social.

Se cuenta también con un puesto de salud instalado en una de las casas de colonos existentes en la finca a la llegada de la comunidad. Las viviendas familiares fueron construidas durante el año 1997 gracias al apoyo de la cooperación internacional. En el marco de un proyecto habitacional se construyeron viviendas de bloques de hormigón con suelo de concreto (cemento) y techo de lámina de zinc para todas las familias de la comunidad. Estas viviendas eran de un solo módulo y tenían unas dimensiones de aproximadamente 15 m<sup>2</sup>. Algunas familias han podido ir ampliando, gracias a sus propios recursos, estas estructuras iniciales. Antes de la construcción de estas viviendas, las familias vivieron durante más de dos años entre las galeras comunales habilitadas por el ACNUR tras la llegada y las viviendas precarias construidas con la madera y las láminas de zinc donadas también por esta institución. La escuela ha estado ubicada desde la llegada a la finca en una construcción provisional de madera que fue posible gracias al apoyo de las Comisiones Permanentes (CCPP). Se espera que a mediados de 1998 ya funcione con normalidad la escuela definitiva actualmente en construcción. Este nuevo equipamiento social supondrá un incremento importante en cuanto a capacidad de alumnos se refiere. En las seis aulas que se construyen se espera dar acogida a todos los alumnos de la comunidad así como a estudiantes de comunidades vecinas. Como infraestructuras productivas, la finca cuenta con cercos de ganado en buen estado herencia de la actividad ganadera llevada a cabo por el anterior propietario. Cuenta también con una pequeña presa sobre el afluente la Culebra que ha sido aprovechada para la instalación de la piscifactoría. Existen además instalaciones que dan cabida a una granja de pollos y a otra de cerdos que han sido construidas por los actuales propietarios de la finca con ayuda de la cooperación internacional. Pero la infraestructura productiva más importante de que dispone la comunidad es el beneficio húmedo de café, que cuenta con la particularidad de ser un beneficio ecológico por disponer de un proceso de recirculación de agua y de orientación de las aguas minerales para su uso agrícola. Este beneficio, ubicado cerca de la antigua casa patronal, posee una capacidad de



despulpado de 33 qq diarios, un área de secado con capacidad de 90 qq. De café pergamino/día y una capacidad de almacenamiento de 700 qq de café pergamino. Existe una galera de grandes dimensiones (más de 80 m<sup>2</sup>) en la que se realizan las asambleas de la cooperativa, las fiestas de la comunidad y las reuniones grandes e importantes. A su lado se ubica la oficina de la cooperativa, donde además de llevarse la gestión de la misma se almacenan los insumos de las actividades productivas que se llevan a cabo a falta de un silo. Existe una casa patronal grande que cuenta además con suministro eléctrico y que es utilizada para llevar a cabo capacitaciones. A su alrededor, existen casas de los antiguos colonos. Actualmente dos de estas casas permanecen ocupadas por dos familias de la finca que tienen encomendadas tareas de vigilancia en esa zona de la finca, que corresponde a la entrada desde Escuintla. Existen además otras construcciones antiguas sin uso en la actualidad de dimensiones heterogéneas. La finca cuenta con dos infraestructuras deportivas comunitarias: un campo de fútbol y una cancha de baloncesto. El equipamiento comunitario se completa con una iglesia católica ubicada en el centro del casco urbano.

### 3.2.2.9 *Maquinaria y equipos*

Actualmente la cooperativa cuenta solamente con un tractor de 50 caballos de potencia (con sus complementos de arado y rastra) para llevar a cabo las actividades agrarias y una báscula con capacidad para pesar ganado. La asociación de Mujeres Madre Tierra cuenta con dos molinos de nixtamal para ofrecer servicio de molienda a la comunidad. La comunidad cuenta con un aparato de megafonía que se utiliza para informar a la comunidad de actividades, asambleas, venta de productos, actos comunitarios y encuentros deportivos.

### 3.2.2.10 *Educación*

La escuela de la comunidad es atendida por siete promotores de educación que fueron capacitados en la etapa del refugio con apoyo de la cooperación internacional. Hasta la fecha el gobierno guatemalteco no ha reconocido esta formación mediante la concesión de títulos oficiales del sistema educativo nacional. Sí se han homologado oficialmente, sin

embargo, los estudios que realizan los alumnos de la escuela comunitaria en todos sus niveles.

En la escuela se imparten tres niveles de enseñanza: Pre-Primaria, Primaria y Básico. La Pre-Primaria es para menores de 6 años y el horario de clases es de 7:30 h. A 11:30 h. Actualmente asisten a este nivel un total de 24 alumnos. La Primaria cubre el período escolar entre 6 y 12 años, el horario escolar es de 7:30h. a 12:30h. y atiende la educación de 134 alumnos actualmente. Dentro de este nivel existen seis grados, de primero a sexto. El nivel Básico se divide en tres grados, de primero a tercero, el horario es de 13:00h a 17:00h y son un total de 36 los asistentes. En total son 194 los alumnos que asisten a la escuela, de los que aproximadamente el 10% pertenecen a comunidades vecinas.

El grado de escolaridad primaria de la población entre 6 y 12 años es del 99%. El grado de escolaridad básica de la población entre 13 y 15 años se sitúa alrededor del 75%. El grado de analfabetismo en la comunidad es del 60%, que incide de forma especialmente grave en las mujeres.

#### 3.2.2.11 *Salud*

El puesto de salud comunitario es atendido por cuatro promotores de salud que durante la etapa del refugio fueron capacitados para ello desde instancias de cooperación no gubernamentales. Tras el retorno, el Ministerio de Salud amplió esta capacitación por medio de unos cursos impartidos en la ciudad de Escuintla. Actualmente, los cuatro promotores se hallan inmersos en una nueva capacitación técnica en cuestiones de salud pública. Esta vez es la asociación médica ACECSA la responsable de la capacitación, que se realiza en la ciudad de Chimaltenango, sede de la institución, mediante diversos módulos repartidos en un espacio de tiempo de dos años de duración.

El horario de atención en el puesto de salud es de 15:00 a 17:00h, aunque los promotores ofrecen su disponibilidad las 24:00h. del día para atender posibles emergencias. Estos

cuatro promotores distribuyen su servicio no remunerado a la comunidad de tal forma que el puesto de salud es atendido alternativamente por unos y por otros, en una rotación semanal en la que cada promotor tiene unos días establecidos de atención del centro.

Las enfermedades más atendidas desde el centro de salud son las diarreas, las gripes y los problemas de piel como eczemas y salpullidos, estos últimos sobre todo en épocas de lluvias.

Los suministros de medicinas a la comunidad los proporciona la misma asociación ACECSA a un 10% de su precio real de mercado. Los ingresos generados con la venta de medicinas son gestionados por la cooperativa y reinvertidos en la compra de nuevos medicamentos ante la misma ACECSA.

Además de los promotores de salud, la comunidad cuenta con los servicios de cuatro comadronas y de varias personas con conocimientos de plantas medicinales y en medicina natural.

#### 3.2.2.12 ***Población***

El soporte poblacional de la finca es de 117 familias, según estimaciones del INTA, y de 90 familias según las de las Comisiones Permanentes (CCPP). Actualmente son 77 las familias que integran la comunidad de Nuevo México, representando las mujeres el 51% y los hombres el 49%. El censo actual es de 409 habitantes, de los cuales casi el 55% son menores de 15 años. El rasgo poblacional más característico de esta comunidad es su composición pues existe presencia de siete grupos étnicos diferentes, entre los que destaca una mayoría Mam. Esto condiciona en gran manera las relaciones sociales intracomunitarias. Esta comunidad no está compuesta exclusivamente por retornados. Al menos diez de las familias que actualmente habitan la finca están formadas por familiares de retornados que sufrieron el desplazamiento interno en los años del conflicto armado y por colonos que trabajaban a las órdenes de los antiguos dueños.

### 3.2.2.13 *Organización Social*

Existen en la comunidad tres instituciones: la Cooperativa, la Asociación de Mujeres Madre Tierra y la organización de maestros OMERVSG. Madre Tierra agrupa a todas las mujeres de la comunidad en dos categorías, las socias directas (todas las madres de familia) y las indirectas (todas las hijas que aún no han constituido su propio núcleo familiar). Su estructura orgánica se articula en torno a la Junta Directiva, los Comités de Trabajo y la Asamblea General. La junta la forman 6 mujeres que son elegidas en asamblea general por periodos de doce meses. Los comités integran de forma rotatoria a los grupos de trabajo que se encargan de las distintas tareas. Existen cuatro comités: Tienda, Ganado, Pollos e Industria del Queso, que planifica esta nueva actividad transformadora. Se mantiene de forma permanente una delegada en la oficina que la Asociación tiene en la capital, desde donde se lleva a cabo la representación de la organización ante diferentes estancias así como otras tareas de administración, de gestión y de formación.

En cuanto a la Organización de Maestros Educadores Retornados de la Vertiente Sur de Guatemala el esquema organizativa que presenta en Nuevo México es similar al que delineamos para la Lupita, aunque existen diferencias en cuanto a la ubicación que tienen algunos maestros promotores dentro de los programas del Ministerio de Educación y los proyectos educativos que impulsa la iniciativa privada a través de FUNDAZUCAR. Los maestros también juegan un papel distinto en el cuadro político de ésta comunidad, lo que trataremos más adelante.

La tercera organización que existe en la finca es la Cooperativa, que agrupa a todos los asociados de la comunidad. Su estructura orgánica está constituida por la Asamblea General, la Junta Directiva y los Comités de Vigilancia y de Educación. La Junta Directiva está compuesta por seis miembros (Presidente, Vicepresidente, Tesorero, Secretario y tres Vocales) con una duración en el cargo de dos años. Es el órgano de gestión de la cooperativa. El Comité de Vigilancia es un órgano interno de control administrativo y

económico de la actividad gestora de la Junta Directiva. El Comité de Educación es el encargado de gestionar las capacitaciones técnicas que se dan a los distintos socios de la cooperativa. En Nuevo México la consolidación de la Cooperativa ha sido difícil y ninguno de los equipos que hasta el momento hemos podido observar, ha logrado consolidar un proyecto claro de gestión. En esta comunidad es donde se aprecian con más claridad las tendencias a la parcelización de la propiedad y donde hay mayores dificultades para desarrollar los proyectos productivos que respalda la cooperación internacional; la cooperativa es parte de esta problemática y a la vez se ve afectada por la misma.

#### 3.2.2.14 *Perspectiva Regional*

La finca de Nuevo México se encuentra rodeada de varios asentamientos humanos en sus cercanías, algunos de ellos ladinos. A pesar de que no se ha producido todavía un proceso asociativo a nivel intercomunitario, son múltiples las relaciones sociales que poco a poco van construyendo el tejido social indispensable para que en el futuro puedan llevarse a cabo procesos organizativos en esa dimensión territorial.

Estas relaciones sociales existentes se refieren a los habitantes de otras comunidades que llegan a Nuevo México buscando servicios como los que ofrece la iglesia, la escuela o la tienda de Madre Tierra. Tienen lugar también encuentros deportivos donde se enfrentan representaciones de las distintas localidades. Además, se producen también intercambios de mano de obra puesto que a la comunidad llegan visitantes a apoyar alguna tarea puntual y viceversa.

#### 3.2.3 *Finca El Carmen, comunidad de retornados "El Carmen"*

##### 3.2.3.1 *El retorno*

Lo que hoy es la comunidad de El Carmen permaneció asentada, en grupos diferenciados durante la etapa del refugio, en los estados mexicanos de Quintana Roo y de Chiapas. A

pesar de ser uno de los primeros bloques de la Vertiente Sur en organizarse para abandonar el refugio, las gestiones para hacer efectivo el retorno se alargaron durante más de dos años en un proceso largo y difícil que abrió una etapa de tensiones y de cierta crispación social. En esto tuvo que ver la posición política que planteó ese bloque, ya que sus exigencias respecto a las características de la finca que querían eran extremas y al principio pretendían acceder a una cierta cantidad de tierra por familia que era imposible de conseguir en la Costa Sur. Esta demora se debió también a las intensas negociaciones que se dieron entorno a la compra y cesión de la finca por parte del gobierno. El proceso negociador culminó con la toma del Consulado de Guatemala en Chetumal y la definición de la compra de la tierra por parte del gobierno después de una larga serie de acuerdos incumplidos por parte de éste.

Con un retraso de 5 meses sobre el cronograma previsto para el retorno efectivo, una vez cerradas las negociaciones de la tierra, llegó a Guatemala el primer bloque de retornados de la finca El Carmen el 27 de julio de 1997. Este primer bloque estaba formado por 87 familias. Durante el mes de diciembre, cuatro meses más tarde del retorno del primer bloque, llegaron nuevas familias incrementando el nivel de ocupación de la finca hasta las 95 familias actuales. Se espera que durante 1998 se produzcan nuevos retornos hasta completar las 130 familias de capacidad de la finca.

El retorno de julio de 1997 se produjo en medio de unas condiciones climáticas duras, dado que la intensa temporada de lluvias que se vivió dificultó enormemente el acceso a la finca en el tramo final del trayecto correspondiente a los 10 Km. de pista forestal. La población fue ubicada en galeras construidas por la institución OTARDE. Estas galeras eran de madera estructural, techo de lámina y paredes de plástico. Al no haber sido nivelado el terreno sobre el que se iban a ubicar las galeras, el piso de éstas presentaba declives de consideración. Este grupo de retornados ha vivido momentos difíciles tanto para su retorno como en el asentamiento en la finca, pero ya para fines de 1998. Después de más de un año de asentamiento, la comunidad de retornados de El Carmen se encuentra actualmente transitando desde la etapa inicial de emergencia a la etapa de reinserción. Han abandonado ya las galeras que les acogieron al llegar y se han trasladado a los solares de su propiedad,

repartidos en lo que configura el nuevo casco urbano de la finca. En dichos solares, con el paquete de techo mínimo asignado por el ACNUR consistente en madera estructural, hojas de lámina de zinc y lonas de plástico, han construido sus viviendas provisionales.

### 3.2.3.2 *Localización Geográfica*

La finca de retornados de El Carmen se ubica en la costa sur de Guatemala, Departamento de Suchitepéquez y está adscrita a la municipalidad de Patulul. Tiene una extensión de 650 Ha que corresponden a una superficie de 14,9 caballerías. La finca de El Carmen limita, a su vez, con las propiedades que se detallan a continuación. Todas estas propiedades son de carácter privado y no cuentan con poblados asentados en ellas. Los únicos habitantes que pueblan los alrededores son las familias de los colonos encargados del cuidado de las fincas vecinas, cuya población conjunta ronda la centena de personas.

al norte	al sur	al este	al oeste
Hacienda El Refugio	Hacienda Babilonia	Hacienda Agua Zarca Río Coyolate	Hacienda Peralta Hacienda El Tesoro Río Camarones

### 3.2.3.3 *Accesos*

A la finca El Carmen se accede desde el Km. 107 de la carretera CA-2, carretera internacional del pacífico, después de tomar un desvío en dirección al sur (desvío Puente Primavera). La CA-2 es una de las principales vías del país, parte de Ciudad Guatemala y en sus primeros 107 kilómetros se halla en buen estado por lo que los puede recorrerse en un tiempo aproximado de 1 hora y 20 minutos. El acceso a la carretera CA-2 desde la finca se realiza por medio de una pista forestal de 10.1 Km., de longitud considerando la distancia existente entre el desvío situado en el Km. 107 y la antigua casa patronal de la

finca. Este camino es de difícil acceso en las épocas lluviosas y los utilitarios que lo recorren deben de poseer tracción en las cuatro ruedas. El tiempo promedio de recorrido de este camino rural es de 20 minutos. En total, pues, se calcula una duración del trayecto Ciudad Guatemala - El Carmen de aproximadamente 1 hora y 40 minutos para recorrer los 117.1 Km. de distancia que separan ambos núcleos de población.

El tramo de vía rural de 10,1 Km. constituye para los habitantes una traba importante en cuanto a comunicación con el exterior debido a que no existe transporte público regular que cubra dicho tramo. El único medio de transporte que existe en la finca es un camión de 4 toneladas propiedad del dueño de una de las dos tiendas existentes en la misma. Este vehículo se desplaza a Santa Lucía Cotzumalguapa una vez por semana en busca de suministros y los habitantes de la comunidad aprovechan estos trayectos para acceder a Santa Lucía o simplemente a la CA-2, desde donde ya es posible tomar transporte público en dirección a municipios de la zona y a la propia capital del país. Sin embargo, la frecuencia de este transporte privado es del todo insuficiente para cubrir las necesidades de movilidad de la población y es por ello que la mayoría de las salidas de la finca se realizan actualmente a pie. Esta situación dificulta en gran manera los flujos económicos que protagoniza la comunidad puesto que tanto la entrada de insumos y suministros como la salida de productos de la finca al mercado se encuentran obstaculizados por el aislamiento geográfico que supone contar con una red viaria deficiente e incompleta.

En cuanto al acceso al agua, existe suministro de agua turbia en la casa patronal de la finca. Se tiene acceso también al agua de los ríos Coyolate y Camaronero, que forman parte de los linderos este y oeste de la finca, respectivamente. Además, en la finca hay varios nacimientos de agua.

Por último y en relación al acceso a la población más próxima, ésta se encuentra situada en el Km 113 de la carretera CA-2, por lo que dista de ésta 16 Km. y se trata de Barrio San Rufino.



#### 3.2.3.4 *Climatología*

La finca está situada a una altura de 150-200 metros sobre el nivel del mar y su clima responde a la caracterización de Bosque Muy Húmedo, Subtropical Cálido.

#### 3.2.3.5 *Actividades Económicas*

Antes de ser adquirida por parte del gobierno a través de la Comisión Nacional para la Atención de Repatriados, Refugiados y Desplazados (CEAR) y proporcionada a la comunidad de retornados, esta finca era propiedad privada y había estado dedicada a la explotación ganadera. Actualmente, la finca es posesión comunal y será propiedad cooperativa una vez que se regularice la situación legal. Está empezando a salir del abandono productivo agrícola en el que se hallaba. La Universidad de San Carlos de Guatemala ha elaborado un Plan de Manejo Agrícola y Forestal para la finca que está sirviendo de marco de actuación para las distintas actividades y proyectos que empiezan a llevarse a cabo. Otros organismos como el Instituto Nacional de Bosques (INAB), las Comisiones Permanentes (CCPP) y el Instituto Nacional de Transformación Agraria (INTA) han realizado también análisis de la finca que suponen aportaciones complementarias al esfuerzo por tipificar los rasgos de la finca y sus mejores aptitudes de cara a la explotación productiva.

La comunidad de El Carmen, al igual que el resto de comunidades retornadas a la costa sur, ha asumido el cooperativismo como forma de trabajo y como elemento articulador del desarrollo económico y social de la comunidad. Desde el 13 de febrero de 1998 la cooperativa cuenta con Personería Jurídica, después de haber sido aceptada la solicitud presentada ante el Instituto Nacional de Cooperativas (INACOP).

Los usos que se proyectan para la finca son, siguiendo las directrices del plan de manejo de la USAC, tanto de carácter agrícola como ganadero. Dado el uso otorgado a la finca por el anterior propietario, la comunidad cuenta con la ventaja, para la realización de las

actividades ganaderas, de la existencia de instalaciones específicamente diseñadas para la crianza de ganado en el interior de la finca.

Actualmente, la población se ocupa en actividades agrícolas, confección de artesanía, motor de masas y la gestión de dos tiendas. Sin embargo, su nivel de actividad no es todavía el normal de supervivencia debido a su reciente traslado. La comunidad dependió del Programa Mundial de Alimentos (PMA) por 9 meses luego del asentamiento, esto fue establecido en los Acuerdos de Paz como parte de la cooperación internacional con la población afectada por la guerra. En la actualidad y habiéndose finalizado la etapa de asistencia alimentaria de emergencia, la población enfrenta la necesidad de sobrevivir y producir aún careciendo de los medios e inversiones suficientes. Lo anterior sumado a las presiones por el pago de la finca, ha comenzado a manifestarse en problemas políticos en la relación del grupo retornado con el Estado.

#### 3.2.3.6 *Indicadores Económicos*

Durante el ejercicio presupuestario 1997 la inversión pública destinada para el departamento de Suchitepéquez fue de 182,7 millones de quetzales, el 2,8% de la inversión territorializada. Si consideramos que la media nacional de inversión per cápita en dicho presupuesto fue de 294,06 millones de quetzales podemos evaluar como bastante desfavorable el esfuerzo público inversor en este departamento. En relación a los 22 departamentos que configuran la administración territorial nacional, Suchitepéquez ocupa el puesto 18 en el ranking de esfuerzo público inversor para 1997.

Para el año 1998 está presupuestada una inversión pública per cápita en el departamento de Suchitepéquez de 201,8 millones de quetzales, lo que supone un ligero aumento del 10% respecto al año anterior. Sin embargo, la relación respecto a la media nacional, de 288,9 millones de quetzales para 1998, sigue siendo muy desfavorable. Este incremento del esfuerzo inversor no se traduce en un mejor posicionamiento del departamento en relación al resto de departamentos del país dado que, para 1998, Suchitepéquez sigue ocupando el

puesto 18 en el ranking de esfuerzo público inversor per cápita.

El gasto medio mensual por familia en la finca El Carmen se estima en 850 quetzales para cubrir necesidades en alimentación, medicinas, ropa y otros.

### 3.2.3.7 *Infraestructura básica*

A pesar de que la comunidad se halla todavía en situación de emergencia, sus habitantes se encuentran trabajando intensamente en la construcción de las infraestructuras básicas. La finca cuenta con una casa patronal grande, un toril y varias casas de colonos, que por el momento se encuentran vacías. En lo que a comunicaciones se refiere no hay en la comunidad ni teléfono ni servicio de correos. Estos servicios se hallan en Barrio San Rufino a 16 Km de distancia. Por lo que respecta al suministro eléctrico, la empresa eléctrica nacional INDE no está ofreciendo por el momento ese servicio. La comunidad cuenta con un motor de gasolina que proporciona el servicio de electricidad de las 6 de la tarde a las 10 de la noche. En cuanto a las infraestructuras de sanidad, se cuenta ya con un puesto de salud que se ha instalado en una de las construcciones del casco urbano. En una de las galeras de llegada se ha instalado la escuela donde se imparte la enseñanza básica.

### 3.2.3.8 *Educación*

La escolaridad de esta población es deficiente, aunque superior al promedio nacional y al de la zona circundante. El 45 % de la población tiene cubierta la educación primaria de 1 a 3 grados, el 24 % ha cubierto la educación de 4 a 6 de primaria y el 6 % ha llegado al nivel básico. El índice de analfabetismo es del 25%.

Actualmente hay un total de 116 niños en edad escolar cursando la pre-primaria y la primaria en la escuela de la comunidad. Su distribución por cursos es la siguiente:

PRE PRIMARIA	1° PRIMARIA	2° PRIMARIA	3° PRIMARIA	4° PRIMARIA	5° PRIMARIA	6° PRIMARIA
34	24	12	20	13	6	9

### 3.2.3.9 *Salud*

La situación de salud de la finca El Carmen es bastante preocupante y adolece de muchas deficiencias. Durante el mes de octubre de 1997 (contando la finca con una población de 321 personas), el departamento de Entomología Médica de la Universidad del Valle de Guatemala y el Center for Disease Control (CDC) llevaron a cabo un diagnóstico de situación que dejaba en evidencia carencias que al día de hoy todavía no han podido ser satisfechas. En dicha investigación se detectó una incidencia muy alta de enfermedades diarreicas y de infecciones respiratorias agudas, así como otros males de carácter frecuente (fiebre, mal de orín, granos, paludismo), afectando todos ellos especialmente a la población infantil menor de 5 años. En el caso de las dos primeras dolencias se puso en evidencia que casi la mitad de los niños menores de dos años habían tenido un acceso de diarrea en las últimas dos semanas y el que 37% había padecido una infección respiratoria aguda. A continuación se reproducen los resultados obtenidos del análisis de la incidencia de diarreas e infecciones respiratorias agudas en la población de la finca El Carmen:

<b>Porcentaje poblacional afectado</b>	Población entre 0 y 24 meses	Población entre 24 y 69 meses	Población entre 0 y 69 meses
DIARREAS	42%	16%	24%
INFECCIONES RESPIRATORIAS AGUDAS	37%	40%	39%

Como indicadores nutricionales se evaluaron las tallas de los menores a 69 meses en relación a su edad y a su peso. Los resultados reflejaron condiciones de salud deficientes en

este aspecto, demostrando que casi la mitad de los niños menores a 69 meses presentaban una prevalencia alta de retardo en el crecimiento lineal, entendido éste como talla para edad por debajo de dos desviaciones estándar de los valores medios de referencia.

<b>Porcentaje poblacional afectada por retardos en el crecimiento</b>	Población entre 0 y 24 meses	Población entre 24 y 69 meses	Población entre 0 y 69 meses
TALLA PARA EDAD	32%	47%	42%
PESO PARA EDAD	26%	23%	24%
PESO PARA TALLA	0%	2.3%	1.6%

Este porcentaje de población menor de 69 meses afecto a problemas de retraso en el crecimiento lineal normal (42%) es muy superior al que se da en el municipio de Patulul, que es del 34.5%.

Se diagnosticó también por parte del CDC una deficiente calidad de agua para el consumo humano después de tomar muestras de agua y comprobar que todas las fuentes estaban contaminadas por bacterias coliformes y fecales. Este hecho es especialmente grave por cuanto existe en la comunidad una burbuja de tratamiento de aguas para consumo humano instalada por la organización Médicos Sin Fronteras que también está afectada por los niveles de contaminación de aguas generales. Esta institución internacional estaba a cargo del aprovisionamiento del servicio de salud de emergencia pero, tras haber enfrentado problemas de asaltos en la zona, se ha retirado de la comunidad alegando condiciones de seguridad insuficientes y abandonando, entre otras, sus tareas de potabilización de agua.

La comunidad ha organizado su sistema sanitario en torno a un puesto de salud instalado en el casco urbano. Este centro es atendido por tres promotores de salud de mediana

experiencia. En el puesto se sufre una carencia considerable de los medicamentos necesarios para hacer frente a las enfermedades más comunes de la población.

### 3.2.3.10 *Población*

El soporte poblacional de la finca El Carmen es, según las estimaciones del gobierno, de 137 familias. Las Comisiones Permanentes estiman que la capacidad de acogida real de la finca es de 130 familias y de acuerdo a este parámetro se han llevado a cabo las lotificaciones del casco urbano. Hasta el momento son 105 las familias que han llegado a instalarse a El Carmen y se espera alcanzar la capacidad máxima de 130 durante este año 1998.

Las 105 familias que componen actualmente la comunidad representan una población aproximada de 475 personas, de las cuales un 55% son menores de 15 años. Desde la perspectiva de género, las mujeres representan el 51% de la población y los hombres el 49%.

En comparación con el resto de retornos realizados, la comunidad de El Carmen se distingue por el hecho de estar configurada homogéneamente por población casi exclusivamente Mam. La identidad étnica de la población que ocupa esta finca se define a partir de su mayoría Mam. Este grupo étnico, originario del municipio guatemalteco de Todos Santos, Kuchumatán), constituye el 80% de la población total. El resto del panorama étnico se completa con las minorías Kanjobal (13%), Kackchiquel (4%) y otros, incluyendo mestizos o ladinos (4%).

Desde el punto de vista religioso, el 58% de los pobladores de la finca son católicos frente al 30% que se declara evangélico. El 12% restante no asiste a ninguna iglesia.

### 3.2.3.11 *Organizacion Social*

Existen en la comunidad tres instituciones: la Cooperativa Unión Maya del Sur, la Asociación de Mujeres Madre Tierra y la organización de maestros OMERVSG.

Madre Tierra agrupa a todas las mujeres de la comunidad en dos categorías, las socias directas (todas las madres de familia) y las indirectas (todas las hijas que aún no han constituido su propio núcleo familiar). Su estructura orgánica se articula en torno a la Junta Directiva, los Comités de Trabajo y la Asamblea General. La junta la forman 6 mujeres que son elegidas en asamblea general por periodos de doce meses. Los comités integran de forma rotatoria a los grupos de trabajo que se encargan de las distintas tareas. Existen actualmente tres comités: Tienda, Ganado y Molino. Se mantiene de forma permanente una delegada en la oficina que la Asociación tiene en la capital, desde donde se lleva a cabo la representación de la organización ante diferentes estancias así como otras tareas de administración, de gestión y de formación.

La Organización de Maestros Educadores Retornados de la Vertiente Sur de Guatemala (OMERVSG) está compuesta de 32 miembros a nivel de toda la Vertiente Sur. Además, agrupa a los 59 promotores de Salud, Técnicas Agropecuarias y Derechos Humanos capacitados en la etapa del refugio con el apoyo de ACNUR y la COMAR principalmente. El objetivo principal de esta organización es el de llevar a cabo talleres de capacitación pedagógica con los que seguir elevando el grado de profesionalización de los maestros. A la vez, se encarga de todas las gestiones ante el Ministerio de Educación en lo que a legalización de la escuela y homologación de estudios y títulos se refiere. También canaliza las ayudas y colaboraciones que se realizan desde la cooperación internacional al área educativa de la Vertiente Sur. Los maestros eligen a los directores de escuela entre los miembros de la organización. En las escuelas existe también el Comité de Padres de Familia, que se reúne periódicamente para decidir sobre cuestiones de logística, recursos. Este esquema de funcionamiento de OMERVESG es común para las tres comunidades agrupadas

en la Vertiente Sur y es importante para entender el nivel de institucionalidad compartida dentro de su unidad como plataforma de retorno.

La tercera organización que existe en la finca es la Cooperativa, que agrupa a todos los asociados de la comunidad. Su estructura orgánica está constituida por la Asamblea General, la Junta Directiva y los Comités de Vigilancia y de Educación. La Junta Directiva está compuesta por seis miembros (Presidente, Vicepresidente, Tesorero, Secretario y tres Vocales) con una duración en el cargo de dos años. Es el órgano de gestión de la cooperativa. El Comité de Vigilancia es un órgano interno de control administrativo y económico de la actividad gestora de la Junta Directiva. El Comité de Educación es el encargado de gestionar las capacitaciones técnicas que se dan a los distintos socios de la cooperativa.

### 3.3 *Aspectos generales de la situación en la Vertiente Sur del retorno*

El proceso de reintegración está resultando difícil para todas las comunidades de retornados debido a la falta de presencia gubernamental en las zonas de retorno y la escasa inversión que en ellas se realiza por parte del sector público. Este marco político implica para las comunidades un tránsito difícil hacia la reintegración definitiva en el que dependen, casi con exclusividad, de sus propios recursos humanos y materiales y de los pequeños y medianos proyectos que articulan las ONG's que han acompañado el proceso de retorno. En este tránsito difícil se va haciendo frente a las situaciones iniciales de precariedad y escasez mediante una organización social activa y desarrollada, la cual ha permitido ir realizando las gestiones necesarias con vistas a la resolución de los problemas de supervivencia que se han ido planteando en el tiempo.

En Nuevo México se ha manifestado el conflicto político en tres niveles: al interior de la comunidad, en el nivel de la organización social de instancias y sectores, especialmente en la cooperativa y finalmente entre la comunidad y el gobierno en relación al pago de la tierra. En el Carmen la densidad étnica del grupo establece otro ritmo para la reinserción de



la comunidad, el aislamiento, al interior de un enclave de fincas mal comunicado, los encierra en si mismos y dificulta la vinculación con procesos regionales y nacionales. En la Lupita se ha generado una dinámica de integración micro-regional positiva con las poblaciones vecinas, pero el desgaste del medio ambiente, causado por décadas de monocultivo, es grave, y a esto se agrega el impacto reciente de fenómenos atmosféricos devastadores.

Desde la organización de mujeres Madre Tierra hay juicios fuertes acerca de la reinserción, piensan que ha significado someterse a la desintegración y descomposición social generalizada que priva en el país, ellas ven que en Guatemala todo regresa a la normalidad y pierden los espacios que habían ganado en el refugio, ahora luchan por el reconocimiento del valor social de su trabajo en el hogar, exigen la cuantificación de la energía desplegada como parte de la unidad reproductiva familiar y esperan que eso se tome en cuenta para considerarlas socias propietarias de la tierra, junto a los hombres. Las cooperativas en las tres comunidades enfrentan dos temas cruciales, por un lado la negociación por la propiedad de la tierra y la certeza jurídica, por el otro deben lograr la movilización de los grupos en función de hacer realidad los planes productivos y alcanzar algún grado de viabilidad económica. Sin ello no lograrán iniciar los pagos y más grave aún, seguirá el deterioro de los niveles de vida de la población, los que han venido cayendo desde su regreso a Guatemala. Apreciamos que las cooperativas están intentando generar la autoridad suficiente para ordenar la vida cotidiana en las comunidades retornadas, pero el punto es difícil, están descapitalizadas y carecen de experiencia y funcionamiento de equipo, carecen además de poder coercitivo y a decir de los presidentes de las juntas directivas, cuesta mucho que las decisiones tomadas por ellos se implementen. Bajo la superficie de este problema observamos diferentes voluntades de poder en los grupos, hay intereses encontrados y diversos cuestionamientos acerca de la forma definitiva que debe tener la propiedad de la tierra. No apreciamos una vocación clara para establecer formas asociativas modernas y convertirse así en unidades sociales productivas; esta modernización no está sustentada en un sentimiento generalizado de aceptación y para nosotros es claro, que solo los retornados más activos políticamente y con mayor

experiencia fuera de su ámbito local, respaldan el proceso de constitución de unidades productivas sociales. Los maestros y su organización están teniendo ya problemas con las instituciones de la iniciativa privada que intentaron asumir la dirección de los procesos educativos. Frente al vacío del Estado ellos aceptaron la colaboración de esas instancias empresariales, pero ahora las diferencias se ahondan y tocan substratos de ideología que tienen que ver con los objetivos y métodos educativos a largo plazo. Los maestros retornados están en una dinámica intensa y tortuosa por ser reconocidos como educadores en el programa oficial y se acogen a todas las posibilidades que les ofrece el proceso de paz, en el ambiguo marco institucional que ahora se ha creado. Recien comienzan a rozarse con los problemas de la privatización de la educación pública y ya resienten la retirada del Estado de los espacios sociales de atención pública.

En el plano de la organización social estaríamos cuestionando la realidad misma de la noción de *comunidad*, pensamos que ésta no debe tomarse como un supuesto y es preciso que entendamos primero como estan estructurandose las relaciones sociales intra-grupales. En todo caso si existe una lógica comunitaria o varias, éstas serán reconstrucciones de nuevo tipo, cuestión que nos interesa sobremanera trabajar.

Para noviembre de 1998 se han realizado tres reuniones generales del grupo de coordinación de la Vertiente Sur, agrupandose los temas sustantivos de discusión alrededor de la construcción y reconstrucción comunitaria, cultura política, equidad de género, desarrollo sostenible y soberanía alimentaria. La existencia y funcionamiento de este grupo dirigente es un hecho importante a estudiar y define niveles altos de organización interna y de vinculación entre lo local y lo nacional. Sobre todo ello tendremos que volver. A lo largo de esta primera parte del trabajo hemos delineado nuestro objeto alrededor de coordenadas manifiestas, líneas históricas de fuerza, problemas relevantes y contextos exteriores de la situación, en los capítulos siguientes abordaremos la forma en que se perciben a si mismos los retornados, como operan sus organizaciones e instituciones y veremos las dinámicas internas de la construcción de estos nuevos pueblos.

## **BIBLIOGRAFIA**

- Ackermann, Lisanne. (1998) **Reintegration and Development. Guatemalan refugees as new social actors?** Probationary research student to D. Phil. Status. School of Geography, University of Oxford.
- Adams, Richard N. (1983) **Energía y Estructura. Una teoría del poder social.** México D.F. Fondo de Cultura Económica (Trad. Eduardo Suárez). [1975]. *Energy an Structure. A theory of social power.* Austin. University of Texas Press.
- " (1995) **Etnias en evolución social. Estudios de Guatemala y Centroamérica.** México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Aguilar Zinser, Adolfo (1991) **CIREFCA: The promises and Reality of the international Conference on Central American Refugees.** Hemispheric Migration Project. Washington D.C.: Center for Immigration Policy and Refugee Assistance, Georgetown University.
- Arancibia, Juan (1998) **Informe final de consultoría acerca de estudio de casos de poder local en Guatemala: los municipios de San Lucas Tolimán y de Santo Domingo Suchitepéquez.** Project Counselling Service for Latin American Refugees. Versión preliminar en fotocopias.
- Ardón, Patricia (1998) **La paz y los conflictos en Centroamérica.** Guatemala C. A. Editado por OXFAM Great Britain, CIDECA.
- Alexander, Jeffrey C. (1995) **Las Teorías Sociológicas. Desde la Segunda Guerra Mundial. Análisis multidimensional.** Barcelona, España. Gedisa editorial, colección de Sociología. (Gustavo Macri, trad.). [1987] *Twenty Lectures.* New Yok. Columbia University Press.
- Anderson, Benedict (1993) **Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo.** México D.F. Fondo de Cultura Económica (Eduardo Suárez, trad.). [1983.] *Imagined communities.* London. Verso.
- Ardón, Patricia (1998) **La paz y los conflictos en Centroamérica.** Guatemala C.A. Oxfam / G.B. Consejo de Investigaciones para el Desarrollo de Centroamérica -CIDECA-. Ediciones Magna Terra.
- Balandier, Georges (1989) **El Desorden, La teoria del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento.** Barcelona, Gedisa editorial, colección Filosofía. (Beatriz López, trad.) [1988] *Le desordre. France. Libraire artheme Fayard.*
- Bauer Paiz, Alfonso. (1996) **Memorias de Alfonso Bauer Paiz. Historia no oficial de Guatemala.** Guatemala, C.A. Editorial Rusticatio.
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas. (1995) **La construcción social de la realidad.** Buenos Aires, Argentina. Editorial Amorrortu. (Silvia Zuleta, trad.) Primera edición en español 1968. [ ] *The Social Construction of Reality.*
- Bohm, David. (1987) **La Totalidad Y El Orden Implicado.** Barcelona, España. Editorial Kairos. (Joseph M. Apfelbaume, trad.) [1980] *Wholeness and the implicate order.*

- Bohm, David y Peat, David (1988) **Ciencia, Orden y Creatividad. Las raíces creativas de la ciencia y la vida.** Barcelona, España. Editorial Kairos. (Joseph M. Apfelbaume, trad.) [1987] *Science, Order and Creativity.* Bantam.
- Bourdieu, Pierre. **Sobre el Poder Simbólico.** Depto. de Educación y Comunicación UAM-Xochimilco. Traducción. [1977] *Sur le Pouvoir Symbolique. Annales; Economie, Societes, Civilisations. Extrait du numero 3. mai-jun.* Librairie Armand Colin.
- “ (1990) **Sociología y Cultura.** Mexico, D.F. Editorial Grijalbo, CNC. (Martha Pou, trad.) [1984] *Questions de sociologie.* Paris. Les Editions de Minuit.
- “ (1991) **El sentido práctico.** Madrid, España. Editorial Taurus. (Alvaro Pazos, trad.) [1980] *Le sens pratique.* Editions de Minuit.
- Bourdieu, Pierre. Chamboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude. (1995) **El Oficio de Sociólogo.** México, D.F. Editorial Siglo XXI. (Fernando Azcurra, trad.) [1973] *Le metier de sociologue.* Paris. Ecole pratique des hautes études.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J.D. (1995) **Respuestas. Por una Antropología Reflexiva.** Mexico, D.F. Editorial Grijalbo. (Hélène Levesque Dion, trad.) [1995] *Reponses: pour une Antropologie Reflexive.*
- Briggs, Charles. (1986) **Learning How to Ask. A sociolinguist appraisal of the role of the interview in social science research.** USA. Cambridge University Press.
- Camacho Nassar, Carlos. Aguilar Stwolinsky, Carla. (1997) **Memoria de la esperanza. El retorno de los refugiados guatemaltecos.** Guatemala C.A. Editado por el Programa de Apoyo Institucional a CEAR. Gobierno de Guatemala - Comisión Europea.
- Capra, Fritjof. (1993) **El Tao de la Física.** España. Editorial Sirio. (Alicia Martell, trad.) [1983] *The Tao of Physics.*
- Carmack M. Robert (1998) **Escalas de Identidad Maya: Una Perspectiva Civilizacional.** SUNY Albany. Conferencia ofrecida en el Cuarto Congreso Internacional de Mayistas. Guatemala, agosto de 1998.
- Casaús Arzú, Marta Elena (1998) **La Metamorfosis del Racismo en Guatemala.** Guatemala C. A. Editorial Cholsamaj.
- Castaingts, Juan. (1996) **Concentración Industrial, Poder, y Finanzas. Un análisis Teórico-Práctico.** México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. *Versión preliminar en fotocopias.*
- “ (1996) **México: crisis simbólica y crisis económica.** México, D. F. Universidad Autónoma Metropolitana. *Versión preliminar.*
- “ (1997) **Concentración industrial, poder y finanzas. Un análisis teórico-práctico**

del TLC. (*Versión Preliminar, fotocopias*).

-Ciencia y Tecnología para Guatemala. (1992) **Contrainsurgencia y deterioro ambiental en Guatemala**. México, D.F. CITGUA.

-Comisión Técnica para el cumplimiento del acuerdo para el reasentamiento de la población desarraigada por el enfrentamiento armado interno. (1996) **Plan de Reasentamiento**. Guatemala, C.A. CTAPD. (*Julio 1996, Propuesta a nivel de versión preliminar, fotocopias*).

-Consejo de Investigaciones para el Desarrollo de Centroamérica. (1996) **Un escenario posible. Una aproximación para la discusión**. Guatemala, C.A. CIDECA.

-Debray, Regis. (1975) **La crítica de las armas. Tomo 1**. México, D.F. Editorial Siglo XXI. (trad.) [1974] *La critique des armes 1*. Éditions du seuil.

- " (1975) **Las pruebas de fuego. La crítica de las armas -2**. México, D.F. Editorial XXI. (Félix Blanco, trad.) [1974] *Les épreuves du feu. La critique des armes 2*. Éditions du seuil.

-Díaz Polanco, Héctor. (1985) **La cuestión étnico-nacional**. México D.F. Ediciones Fontamara.

-Ducrot, Oswald. Todorov, Tzvetan (1989) **Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje**. México, D.F. Editorial Siglo XXI. (Enrique Pezzoni, trad.) [1972] *Dictionnaire encyclopedique des sciences du langage*. Seuil.

-Easton, David. (1992) **Esquema para el análisis político**. Buenos Aires, Argentina. Editorial Amorrortu. (Anibal C. Leal, trad.) [1965] *A Framework for Political Analysis*. Prentice-Hall.

-Eco, Umberto. (1987) **Tratado de semiótica general**. México, D.F. Editorial Nueva Imagen-Lumen. (Carlos Manzano, trad.) [1976] *A theory of semiotics*. Milán, Italia. Valentino Bompiani.

-Escuela Facultativa de C. C. Económicas de Occidente y Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola. (1971) **Tenencia de la tierra en Guatemala**. Guatemala, C.A. Editorial Universitaria.

-Falla, Ricardo. (1995) **Quiché Rebelde 1948-1970**. Guatemala, C.A. Editorial Universitaria.

- " (1992) **Masacres en la selva. Ixcán, Guatemala (1975, 1982)**. Guatemala. C.A. Editorial Universitaria.

-Ferguson, Marilyn. (1994) **La conspiración de acuario**. España. Editorial América Ibérica.

-Flores, Marco A. (1994) **Fortuny: un comunista guatemalteco**. Guatemala, C.A. Editorial Oscar de León Palacios, Palo de Hormigo y Universitaria.

-Freyermuth, Graciela y Hernández, Aida. (1992) **Una década de refugio en México, los refugiados guatemaltecos y los derechos humanos**. *Compilación*. México. Editado Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS..

-García Canclini, Néstor. *Coordinador* (1993) **El consumo cultural en México**. México D.F.

Editado por el Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes.

-Geertz, Clifford. ( 1989) **La interpretación de las culturas.** Barcelona, España. Editorial Gedisa. (Alberto Bixio, trad.) [1973] *The interpretation of Cultures. Nueva York, USA. Basic Books.*

“ (1989) **El antropólogo como autor.** Barcelona, España. Editorial Paidós. (Alberto Cardín, trad.) [ ] *Wolks and Lives. The Anthropologist as Author. California. Stanford University press.*

- “ (1994) **Conocimiento local. Ensayos sobre interpretación de las culturas.** Barcelona, España. Editorial Paidós. (Alberto López trad.) *Local knowledge. Further essays in interpretative anthropology. Basic Books, Inc.*

- Geertz, Clifford. Clifford, J. y otros. *Compilación Carlos Reinoso.* (1992) **El surgimiento de la antropología posmoderna.** Barcelona, España. Editorial Gedisa, colección Antropología. (Carlos Reinoso, trad.).

-Giddens, Anthony. (1996) **Mas allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales.** Madrid, España. Editorial Cátedra, colección Teorema Serie Mayor. (Ma. Luisa Rodríguez, trad.) [1994] *Beyond Left and Right. The future of Radical Politics.*

- “ (1995) **La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración.** Argentina. Editorial Amorrortu. (José L. Etcheverry) [1984] *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration. Cambridge Polity Press.*

-Giménez Montiel, Gilberto. (1996) **Territorio y cultura.** Conferencia magistral. México. Universidad de Colima.

-Godelier Maurice. (1972) **Funcionalismo, estructuralismo y marxismo.** Barcelona, España. Editorial Anagrama, colección cuadernos. (Joaquín Jordá) [1972] *Fonctionnalisme. structuralisme et marxisme. Paris.*

-Godelier, Maurice. Pouillon, Jean. Barbut, Marc. Greimas, A.J. Bourdieu, Pierre y Macherey, Pierre. (1975) **Problemas del estructuralismo.** México, D.F. Editorial Siglo XXI. (Julieta Campos, Gustavo Esteve, Alberto De Ezcurdía, trad.) [1966] *Problemes du structuralisme. Paris. Les temps modernes num. 246.*

-Guerra Borges, Alfredo. (1986) **Compendio de geografía económica y humana de Guatemala.** Guatemala, C. A.. Editorial Universitaria.

- Hamel Rainer, Enrique. (1982) **Constitución y análisis de la interacción verbal.** México, D.F. Estudios de Linguística Aplicada. UNAM.

- “ (1984) **Análisis conversacional.** México, D. F. Estudios de lingüística aplicada. Centro de enseñanza de lenguas extranjeras. Universidad Nacional Autónoma de México.

-Harnecker, Martha. (1983) **Pueblos en armas.** México. Universidad Autónoma de Guerrero.

-Hendrickson, Carol (1997) **Imágenes del maya en Guatemala: el papel del traje indígena en las**

**construcciones del indígena y del ladino.** Guatemala C.A. Revista Mesoamérica N° 33.

-Instituto Nacional Indigenista (1993) **Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México, 1990.** México, D.F. Instituto Nacional Indigenista.

-Jonas Bodenheimer, Susanne. (1981) **Guatemala: plan piloto para el continente.** San José, Costa Rica. Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA.

-Krotz, Esteban [compilador] (1993) **La cultura adjetivada.** México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana.

- “ (1994) **Alteridad y pregunta antropológica.** México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana. Revista Alteridades N° 4, año 4.

- “ [coordinador] (1996) **El estudio de la cultura política en México: perspectivas disciplinarias y actores políticos.** México D. F. CNCA, CIESAS.

- “ [compilador] (1996) **El estudio de la cultura política en México. Perspectivas Disciplinarias y Actores Políticos.** México, D.F. Editado por el Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes y CIESAS.

-Leach, Edmund. (1985) **Cultura y comunicación, la lógica de la conexión de los símbolos.** España. Editorial Siglo XXI. ( trad. ) [1976] *Culture and communication. The logic by which symbols are connected.* Londres, Cambridge University Press.

-Le Bot, Yvon. (1995) **La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992).** México D.F. Editorial Fondo de Cultura Económica, colección Sociología. (María A. Neira Bigorra, trad.) [1992] *La guerre en terre maya. Communauté, violence et modernité au Guatemala (1970-1992).* París. Editions Karthala.

-Lenin, Ancona, Braun, Razin, Stalin, Engelberg, Kores. (1979) **Clausewitz en el pensamiento marxista.** México, D.F. Editorial Siglo XXI, colección cuadernos pasado y presente.

-Lévi- Strauss, Claude. (1972) **El pensamiento salvaje.** México, D. F. Editorial Fondo de Cultura Económica. (Francisco Gonzáles Aramburo, trad.) [1962] *La pensée sauvage.* París. Librairie Plon.

-Llobera, José. [compilador](1979) **Antropología política.** Barcelona, España. Editorial Anagrama.

-Macleod, Morna. (1997) **Poder Local.** Guatemala, C.A. Oxfam U.K. and Ireland.

-Martínez Peláez, Severo. (1985) **Motines de indios.** México. Universidad Autónoma de Puebla, Cuadernos de la Casa Presno.

-Marx, Karl (1984) **El Capital. Crítica de la economía política, libro primero/ El proceso de producción de capital.** México D.F. Editores Siglo XXI. (trad) [1872, 1873, 1867 ] *Das Kapital / Kritik der politischen ökonomie.*

-Méndes y Mercado, Leticia (1996) **Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades**

**complejas, nacionalismo y etnicidad. III Coloquio Paul Kirchhoff.** México D.F. Universidad Nacional Autónoma de México, IIA.

-Mendizábal García, Sergio E. (1994) **Retorno, la decisión de los refugiados guatemaltecos.** México D.F. Editado por Servicios Maya para el Desarrollo A. C.

-Móbil, José A. (1991) **Guatemala: su pueblo y su historia.** Guatemala, C.A. Editorial Serviprensa Centroamericana.

-Montejo, Víctor (1997) **Pan-mayismo: la pluriformidad de la cultura maya y el proceso de autorrepresentación de los mayas.** Guatemala C.A. Revista Mesoamérica N° 33.

-Morales, Mario R. (1994) **La ideología y la lírica de la lucha armada.** Guatemala, C.A. Editorial Universitaria de Guatemala.

-Opinión Política (1985). **Un balance preliminar.** Guatemala, C.A. OPINION POLITICA N° 2.

- “ (1985). **Las armas políticas y la revolución guatemalteca. Tesis para elaborar un proyecto de lucha y de nueva convergencia unitaria.** Guatemala, C.A. OPINION POLITICA N° 5.

- “ (1987). **La renovada energía de la revolución.** Guatemala, C.A. OPINION POLITICA N° 10.

-Organización del Pueblo en Armas -ORPA-. (1975) **El estilo de trabajo.** Guatemala, C.A. Ediciones ORPA, documentos clandestinos.

- “ (1978) **La coyuntura.** Guatemala C.A. Ediciones ORPA, documentos clandestinos.

- “ (1980) **Racismo 2. La verdadera magnitud.** Guatemala, C. A. Ediciones ORPA, documentos clandestinos.

- “ (1982) **El cuadro.** Guatemala, C.A. Ediciones ORPA, documentos clandestinos.

- “ (1982) **La historia de ORPA y otros temas.** Guatemala, C.A. Ediciones ORPA, entrevista realizada por Martha Harnecker.

- “ (1983) **Materiales organizativos.** Guatemala C.A. Ediciones ORPA, documentos clandestinos.

- “ (1983) **Materiales ideológicos.** Guatemala, C.A. Ediciones ORPA, documentos clandestinos.

- “ (1989) **El trabajo político forjador de revolucionarios.** Guatemala, C.A. Ediciones ORPA, documentos clandestinos.

-Otzoy, Irma (1997) **Fantasia y desdén. Imágenes y contestación.** Guatemala C.A. Revista



Mesoamérica N° 33.

-Pereyra, Carlos (1996) **El sujeto de la historia**. México, D.F. Alianza Editorial Mexicana.

-Portelli, Hugues (1992) **Gramsci y el bloque histórico**. México, D.F. Editorial Siglo veintiuno. (María Braun, trad.) [1972] *gramsci et le bloc historique*. Presses universitaires de France, Paris.

-Pries, Ludger. ( ) **Biografía y sociedad. Un enfoque integrativo e interdisciplinario**. Ensayo, inédito, fotocopias.

- “ ( ) **Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y proyectos biográfico-laborales**. Ensayo inédito, fotocopias.

-Elbaz, Mikhaël y Helly, Denise. (1996) **Modernidad y postmodernidad de las identidades nacionales**. Madrid, España. Revista Internacional de Filosofía Política N° 7 mayo. Departamento de Filosofía y Filosofía Moral y Política (UNED), Departamento de Filosofía UAM.

-Rosaldo, Renato. (1991) **Cultura y Verdad. Nueva propuesta de análisis social**. México D.F. Editorial Grijalbo y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Colección de Los Noventa. (Wendy Gómez, trad.) [1989] *Culture and Truth. The remaking of social analysis*. Boston Massachusetts, Beacon Press.

-Schütz, Alfred (1993) **La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva**. España. Editorial Paidós. (Eduardo J. Prieto, trad.) [ ] *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt*. Viena. Springer Verlag.

-Servicios de Capacitación Técnica y Educactiva (1993) **Los caminos del éxodo y retorno del refugiado disperso. Parte I: una historia de persecución y sobrevivencia**. Guatemala. SERCATE.

-Shlesinger, Stephen. Kinzer, Stephen. (1984) **La fruta amarga. La CIA en Guatemala**. México D.F. Editorial Siglo XXI. (Romeo Medina, Sergio Fernández, Alejandra Licon, trad.) [1982] *Bitter fruit. The untold story of the american coup in Guatemala*. Doubleday and company, inc.

-Sierra, María Teresa. (1992) **Discurso, cultura, poder**. México. Editorial CIESAS.

-Solares Jorge. (1989) **Corrientes antropológicas sobre etnicidad y clase social en Mesoamérica**. Guatemala C. A. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO-.

-Steputat Finn. (1998) **Repatriación y Formas Cotidianas de Formación del Estado en Guatemala**. Centro de Investigación para el Desarrollo, Copenhague.

- “ (1998) **Fuimos a sacar una experiencia: Desarraigo, identidad y modernización entre retornados guatemaltecos**. Copenhague. Centro de Investigación para el Desarrollo. Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de Mayistas, 2-8 de agosto, 1998, ciudad de Antigua Guatemala.

- Swartz, Marc. Turner, Victor y Tuden, Arthur. (1994) **Antropología política: una introducción**,

en Alteridades, año 4 N° 8. México. Universidad Autónoma Metropolitana -UAM-.

Taylor S. y Bogdan R. (1996) **Introducción a los métodos cualitativos de investigación.** Barcelona, España. Editorial Paidós. (Jorge Piatigorsky, trad.) [1987] *Introduction to Qualitative Research Methods. The Search for Meanings.* Nueva York. John Wiley and Sons.

-Tejera, Héctor (1996) **Antropología Política, enfoques contemporáneos.** México D.F. Editorial Plaza y Valdez.

-Touraine, Alain. (1995) **Producción de la sociedad.** México, D.F. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. (Isabel Vericat, trad.) [1973] *Production de la Société. Éditions du Seuil.*

- “ (1997) **¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes.** Argentina. Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A. (Horacio Pons, trad) [1997] *Pourrons-nous vivre ensemble? Égaux et différents.* Librairie Arthème Fayard.

-Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca. (1988) **El pensamiento político de la URNG.** Selección de textos febrero 1982 - febrero 1988. URNG.

- “ (1998) **Cumplimiento de los acuerdos de paz. Período abril-diciembre de 1997.** Guatemala C.A. URNG.

-Varela, Roberto. (1984) **Expansión de sistemas y relaciones de poder.** México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana.

-Villagrán Kramer, Francisco. (1993) **Biografía política de Guatemala; los pactos políticos de 1944 a 1970.** Guatemala, C.A. FLACSO.

-Warren, Kay (1997) **Identidad indígena en Guatemala: una crítica de modelos norteamericanos.** Guatemala C.A. Revista Mesoamérica N° 33.

- Watanabe, John (1997) **Los mayas no imaginados: antropólogos, otros y la arrogancia ineludible de la autoría.** Guatemala C.A. Revista Mesoamérica N° 33.

-Witzel de Ciudad, Renate. (1992) **Mas de 100 años del movimiento obrero urbano en Guatemala.** Guatemala C.A. Editado por la Asociación de Investigación y Estudios Sociales -ASIES-.

-Zemelman, Hugo. (1997) **Conocimiento y sujetos sociales.** México, D.F. El Colegio de México, colección Jornadas N° 111.

- “ (1997) **Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento.** México, D.F. El Colegio de México, colección Jornadas N° 126.

***PRENSA NACIONAL GUATEMALTECA***

-Periódico “El Imparcial” 16 de marzo de 1951.

-CRONICA. (1996). Año IX, N° 436.

-CRONICA, (1996). Año IX, N° 439.